



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES**

**Empresas Militares y de Seguridad Privada
en el siglo XXI: actividades en el contexto
de la guerra contra el terrorismo
en Afganistán e Iraq.**

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

ERICK ARMANDO NAVARRETE SEGOVIA



**DIRECTOR DE TESIS:
DR. RUBÉN CUÉLLAR LAUREANO
CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2019**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la UNAM, por haberme acogido como estudiante por más de siete años, primero en el H. Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Vallejo, en el cual me atrevo a decir que viví la etapa más feliz de mi vida como estudiante, y posteriormente en la H. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, donde tuve mi mayor etapa de crecimiento y preparación de cara a mi vida profesional; en ambos casos no sólo tuve la fortuna de ser guiado por excelentes maestros, también pude forjar lazos con maravillosas personas.

A todos los profesores que me han guiado a través de mi vida académica, especialmente al Dr. Rubén Cuéllar, el cual tengo el gusto de conocer desde el inicio de la licenciatura y quien me ha apoyado, con paciencia y entusiasmo, durante todo el proceso de elaboración del presente trabajo de investigación y proceso de titulación.

A mis padres, quienes han velado por mí desde que nací, y han vigilado sigilosos mi camino de vida, permitiéndome experimentar cada etapa de mi vida con la más amplia libertad, siempre buscando lo mejor para mi persona y brindándome su apoyo incondicional y cariño.

DEDICATORIAS

A mis amigos eternos Kevin, Jesus, Ysaac, Luis, Anahí y Karen, con quienes tengo mis mejores recuerdos del CCH – Vallejo, a quienes tengo en la más alta estima pues han provocado en mis incontables momentos de alegría y aprendizaje.

A mis amigos de la FCPyS: Cesar, Pamela, Jorge, Brian, Kenny, Eduardo, Cinthia y Omar, con quienes compartí mis mejores momentos como universitario.

A Yarel Ramírez, a quien conocí desde el primer semestre de la carrera, mi mejor amiga, mi confidente y con quien tengo la fortuna de formar una bella relación; esta etapa nunca podré explicarla sin tu presencia en ella. Tu apoyo, regaños y consejos han sido indispensables para concluir este proceso.

A mi hermano, Rodrigo Navarrete; quien me ha guiado en muchos aspectos de la vida y de quien me siento muy orgulloso de decir que es mi modelo para seguir.

A Carlos Santana y Jesus Segovia; me pesa no poder compartir este logro con ustedes. Siempre estarán en mis más preciados recuerdos.

Principalmente, dedico este trabajo a mi mamá, Guadalupe Segovia, pues ella es el pilar de mi familia y de mi vida. Sin todo el esfuerzo y trabajo que has hecho a lo largo de todos estos años yo no hubiera podido convertirme en la persona que soy hoy en día. No existen palabras suficientes para decirte cuanto te amo y cuanto agradezco todo lo que has hecho por mí.

Índice

| | |
|---|-----|
| Índice de figuras e imágenes | 6 |
| Introducción | 7 |
| Capítulo I: Viejas guerras, nuevas guerras..... | 16 |
| 1.1 ¿Qué es la guerra? | 16 |
| 1.2 La guerra como cultura. Sociedades militarizadas en distintas partes del mundo. | 21 |
| 1.2.1 Mexicas. De peregrinos a guerreros..... | 21 |
| 1.2.2 Mamelucos. De esclavos a sultanes. | 24 |
| 1.2.3 Samuráis. De guerreros serviles a regentes. | 27 |
| 1.3 La estatización de la guerra (las viejas guerras)..... | 31 |
| 1.3.1 La guerra en los siglos XV – XVIII. | 32 |
| 1.3.2 La guerra en el siglo XIX. | 37 |
| 1.3.3 La guerra en la primera mitad siglo XX. La guerra total. | 40 |
| 1.3.4 La guerra en la segunda mitad del siglo XX. | 41 |
| 1.4 Las nuevas guerras. | 43 |
| Capítulo II: Las Empresas Militares de Seguridad Privada. | 48 |
| 2.1 ¿Qué son las EMSP? | 49 |
| 2.2 Mercenarios y Empresas Militares. Dos expresiones de la violencia y seguridad privada. | 54 |
| 2.3 Origen y evolución de las empresas militares. | 58 |
| 2.3.1 Antecedentes de las EMSP durante el periodo de la guerra fría. | 58 |
| 2.3.2 Evolución del mercado militar después de la Guerra Fría. | 64 |
| 2.4 Tipología de las EMSP..... | 78 |
| 2.5 Clientes..... | 80 |
| 2.6 Derecho internacional en torno a las EMSP..... | 82 |
| Capítulo III: Las EMPS en el siglo XXI: participación en la guerra contra el terrorismo. | 85 |
| 3.1 Los atentados del 11 de septiembre del 2001 y la construcción del discurso: la guerra contra el terrorismo. | 87 |
| 3.2 Las empresas militares de seguridad privada: el impulso en el contexto estadounidense. | 92 |
| 3.3 La invasión de Afganistán y las EMSP. | 102 |
| 3.4 EMSP en la guerra contra el terrorismo en Iraq..... | 114 |
| 3.4.1 El ataque de Faluya: un hito en la intervención. | 133 |
| 3.4.2 Violaciones de derechos humanos y cuestionables actuaciones de EMSP durante la intervención..... | 140 |

| | |
|--|-----|
| 3.4.3 El incidente de Plaza Nisour | 141 |
| 3.4.4 Incidentes de la prisión Abu Ghraib..... | 145 |
| Conclusiones | 152 |
| Fuentes de Consulta | 161 |

Índice de figuras e imágenes

Imágenes

| | |
|--|-----|
| Imagen 1. “El pistolero se desentraña” | 12 |
| Imagen 2. Paul Bremer (al centro) siendo escoltado por personal Blackwater | 128 |
| Imagen 3. Cuerpos quemados colgando sobre un puente que cruza el simbólico río Éufrates | 137 |
| Imagen 4. Blackwater USA: un disparo en el pie..... | 141 |
| Imagen 5. Pirámide de prisioneros de Abu Ghraib desnudos encapuchados | 144 |
| Imagen 6. Guardia de la prisión utilizando a un perro guardia, sin bozal, para intimidar a un prisionero..... | 145 |

Mapas

| | |
|--|-----|
| Mapa 1. Mapa de Mesoamérica en el apogeo Azteca..... | 18 |
| Mapa 2. Extensión del sultanato mameluco, siendo el centro del califato Abbasí de El Cairo en 1260..... | 21 |
| Mapa 3. Incidente en Plaza Nisour..... | 140 |

Esquemas

| | |
|--|----|
| Esquema 1. Estructura de Bushido..... | 24 |
| Esquema 2. La evolución de las guerras..... | 39 |
| Esquema 3. Deterioro del monopolio de la violencia | 43 |
| Esquema 4. Actores de la guerra..... | 48 |
| Esquema 5. Actores de la guerra y las EMSP..... | 53 |
| Esquema 6. Mercenarios en África..... | 57 |
| Esquema 7. Evolución de actividades de EMSP durantela Guerra Fría..... | 61 |
| Esquema 8. Clasificación “La punta de la lanza”..... | 75 |
| Esquema 9. Evolución de la relación entre el Ejército estadounidense y contratistas privados..... | 91 |

Cuadros

| | |
|---|----|
| Cuadro 1. Cuerpos Jurídicos de la Guerra..... | 34 |
| Cuadro 2. Viejas guerras / Nuevas guerras..... | 42 |
| Cuadro 3. Diferencias entre mercenarios y EMSP..... | 54 |
| Cuadro 4. Clientes identificados de EMSP..... | 78 |

Gráficas

| | |
|--|-----|
| Grafica 1. Salarios Anuales aproximados del personal (Dólares estadounidenses)..... | 107 |
|--|-----|

Introducción

El estudio de las relaciones internacionales como una propuesta académica surgió después de la Primera Guerra Mundial como una necesidad para analizar la vida política del entorno internacional y las diferentes dinámicas propias de una sociedad, como la economía, el comercio, los sistemas políticos, las relaciones a nivel regional y global con la finalidad de, desde la academia, explicar y previsualizar futuros conflictos. De tal manera, se constituyó en las Relaciones Internacionales una dicotomía de estudio que, a pesar de la ampliación de ejes temáticos y la consolidación multidisciplinaria de las RRII a lo largo del siglo XX y primeros lustros del XXI, continúa siendo esencial en el estudio del espectro internacional: los estudios sobre la paz y la guerra.

En materia de guerra los estudios académicos generados desde México han sido mayoritariamente para abordar las dinámicas políticas y geopolíticas de los conflictos, y siempre analizando las guerras bajo alguna de las teorías dominantes en las Relaciones Internacionales para el análisis del conflicto, es decir, el realismo bajo los postulados de Hans Morgenthau en su obra *Politics Among Nations* y el neorrealismo cuyos postulados fundacionales fueron propuestos por Kenneth Waltz en su obra *Theory of International Politics*. No obstante, por la naturaleza del objeto de estudio de esta investigación, que son las Empresas Militares y de Seguridad Privada, se prefirió no utilizar ninguna de las mencionadas perspectivas teóricas ya que ambas privilegian el papel preponderantemente central del Estado dentro del sistema internacional.

Para abordar el fenómeno de las Empresas Militares de Seguridad Privada como un actor dentro de las guerras contemporáneas, se recurrió a un ejercicio de características más sociológicas, considerando el acto de guerra en sí como una actividad humana, y que puede ser practicado por diferentes estructuras sociales y no como una práctica exclusiva de los Estados. Lo anterior, sin negar su preponderante papel en los conflictos internacionales desde el surgimiento de la figura del Estado Moderno en Europa como una de las consecuencias de los acuerdos a través de los cuales se logró la Paz de Westfalia.

Desde entonces en el mundo se expandió la figura jurídica de los Estados compuestos por un territorio delimitado, una población y un gobierno, lo cuales gozaban de soberanía y

contaban con las capacidades para ejercerla en escenario internacional, y de igual forma, se configuraron prácticas bélicas nacionales, o por lo menos propias de cada Estado, y profesionalizadas que, como postuló Marx Weber, se consolidaron como una expresión del uso exclusivo de la fuerza que recaía en el Estado y en el caso específico de los ejércitos, una expresión del exclusivo uso de la fuerza hacía el exterior.

La conformación de fuerzas militares exclusivas, nacionales, profesionales y en teoría leales a los intereses de sus Estados se dio a la par que se gestaba la formación de los Estados modernos, y antes de su conformación, se recurría a ejércitos conformados por mercenarios, lo cuales entregaban su lealtad al mejor postor, lo cual en parte fue una de las razones por las cuales eventualmente se optó por invertir recursos en la formación de tropas propias.

En el párrafo anterior, se menciona un concepto relevante: mercenarios. A las empresas militares, que ocupan nuestro objeto de estudio, en la actualidad se les compara indiscriminadamente con grupos mercenarios, sin embargo, se debe de tener precaución en el manejo de dicho concepto de manera indistinta, ya que en la actualidad hay cuerpos jurídicos que condenan el uso y operación de grupos mercenarios, aunque cabe destacar que no hay un tratado aceptado universalmente para prohibir su uso.

Las empresas militares de seguridad privada han sido estigmatizadas en términos generales como mercenarios, concepto que casi inequívocamente tiene una carga negativa. La palabra según la definición que proporciona la Real Académica Española significa “Dicho de un soldado o de una tropa: Que por estipendio sirve en la guerra a un poder extranjero”; tomando dicha definición al pie de la palabra se podría inferir que, en efecto, el personal que labora en la EMSP puede ser definido como un mercenario, no obstante la definición que otorga la RAE al ser estructurada sin perjuicio no podría ser aplicada de la misma manera, ya que en términos generales cuando la palabra es empleada suele ser con una connotación despectiva o permeada por los aspectos de la cultura cinematográfica occidental predominante, que es la hollywoodense.

La industria popular occidental ha jugado un papel importante en la percepción general que se tiene de lo que representa el personal de las empresas de seguridad privada en buena medida mal formando con ficción una realidad: la contratación de personal privado para realizar actividades en escenarios de conflicto inclusive participando directamente en

enfrentamientos hostiles, lo cual está en contra del derecho humanitario internacional. Películas como la serie *The expendables* hacen una alegoría que contribuye a la idea del mercenario ofreciendo servicios para enfrentar a enemigos del estado, y otras como *13 hours: The secret soldiers of Benghazi* hacen una relación hasta cierto punto más realista sobre el tipo actividades en las que incurren tropas privadas el papel que han llegado a desempeñar en territorios hostiles, sin embargo en términos generales se puede asegurar que la percepción que relaciona a las EMPS con mercenarios es dominante.

En la presente investigación se buscó averiguar cuáles son los alcances de la participación de las empresas militares y de seguridad privada que ofertan servicios en escenarios de guerra o conflicto armado, y para abordar el espectro en un caso específico se ahondara en la llamada guerra contra el terrorismo, dinámica de conflicto en contra de un fenómeno ilegal (uso deliberado de la violencia para generar terror entre la población civil para ejercer presión sobre una fuerza política o económica) usando el uso de la fuerza estatal – principalmente la estadounidense – para hacer frente a los grupos que utilizaban el terrorismo para alcanzar sus fines, esto último en las delimitaciones geográficas de Iraq y Afganistán en la primera década del siglo XXI.

De tal forma, la hipótesis que busca sostener el presente trabajo de investigación es que las Empresas Proveedoras de Servicios Militares se han desarrollado a través del tiempo desde grupos mercenarios hasta su conformación moderna, siendo la última década del siglo XX el periodo de tiempo donde con mayor fuerza han evolucionado hasta convertirse en un importante elemento dentro de las “nuevas guerras” al participar en acciones de desarrollo fundamental brindando distintos servicios, que van desde seguridad, transporte y defensa a las partes que de alguna forma están involucradas, por lo tanto representan una rama del fenómeno de la “privatización de la seguridad” con la capacidad real para influir en el desenlace de conflictos internacionales y que conlleva una serie de potenciales riesgos a la seguridad internacional y a la seguridad nacional de los países en los que operan.

Como elemento de apertura al bagaje de la investigación se proponen una serie de elementos conceptuales y teóricos sobre la concepción que tradicionalmente, en ámbitos tanto políticos como académicos, se ha tenido de la guerra, como es que estas han cambiado a través de los siglos y la forma en la que los mercenarios jugaron un papel fundamental en

la historia de la misma, y como posteriormente la figura de las empresas militares y de seguridad privada, que a pesar de identificarse como su antecedente el espectro mercenario, se presenta como un fenómeno nuevo y que se diferencia de las prácticas mercenarias (aunque a la fecha siguen existiendo).

Lo anterior ayudara a introducir al lector en los elementos básicos sobre el fenómeno de la guerra y como es que la misma es concebida tradicionalmente, sin embargo, también se presentan tres casos de sociedades guerreras, con lo que se buscará de manera descriptiva, general y hasta cierto punto ilustrativa, proponer que la guerra no puede ser vista como un aspecto netamente político, sino que es necesario darle una dimensión social para poder como consecuencia dilucidar un panorama en el cual los Estados no son el único actor del escenario internacional con la capacidad de participar en un entorno bélico, aunque esto en sí represente un reto constante para el derecho humanitario internacional, pues nuevos actores, como las EMSP, que participan en las mismas sin que exista un consenso sobre el régimen jurídico que las regule implican siempre nuevas amenazas.

Dentro de este primer apartado, también se aborda la evolución social y política que hizo que eventualmente las guerras fueran “estatizadas” lo cual en buena medida también justificó la idea de que sólo los Estados son actores de las mismas, hasta llegar al punto de poder identificar un proceso en el que se diferencian guerras “clásicas” o convencionales (o viejas guerras) y nuevas guerras, con lo cual se podrá identificar cuáles son las características que las diferencian y de igual forma como es que se ponderan nuevos actores dentro de las mismas, por su puesto incluyendo a las EMSP.

Por supuesto, dentro de este desarrollo se abordara la discusión en torno al término de “nuevas guerras”, cuál es el origen del mismo concepto que es el centro de todo un debate académico, pues en buena medida contrapone a la corriente dominante de pensamiento que encasilla a las fuerzas de los Estados como los actores centrales de conflictos internacionales, retomando cuales son los orígenes de estas nuevas guerras, y cuáles son los elementos que han permitido, durante la evolución de las guerras, que se fracturara el monopolio de la violencia de los Estados hacía la potencial privatización de la seguridad que ha permitido en el nacimiento de empresas de seguridad privada, las cuales ofertan servicios de carácter

militar, pero rompiendo con la figura de los mercenarios e institucionalizándose en un actor de la sociedad internacional.

En el segundo capítulo, el desarrollo de la investigación se centrará en el fenómeno de las empresas militares y de seguridad privada, como el elemento central de dicha investigación en este capítulo se buscará encontrar los elementos clave para una definición que integre diferentes concepciones de tres diferentes propuestas: una proveniente del ámbito académico, una proveniente de una organización internacional no gubernamental, y por último una definición propia de un corporativo que ofrece servicios que bien pueden ser utilizados en un ámbito bélico.

De igual forma, en este apartado se buscará establecer parámetros que permitan esclarecer y diferenciar sobre los grupos mercenarios y las EMSP como dos expresiones de la violencia y la privatización de esta. Con esto no se pretende presentar argumentos que busquen mejorar la imagen de las EMSP, por el contrario, sin la intención de emitir juicios de valor se presenta un esfuerzo por romper con la tendencia que los encasilla dentro de una misma figura en el escenario internacional, y así poder ponderar como es que las empresas militares han evolucionado hasta insertarse en una lógica de mercado de la guerra legalmente.

Considerando lo anterior, en este apartado de la presente investigación se presenta una retrospectiva que tiene la intención de identificar el proceso que atravesaron las empresas militares para convertirse en los cuerpos empresariales que se conocen en la actualidad. Como el lector bien podría intuir de primera mano, el origen indiscutiblemente está ligado a operaciones de grupos mercenarios. Mucha de la literatura que aborda el tema sobre este tipo de compañías coincide en el hecho de que su origen y auge se puede identificar a finales de la Guerra Fría, la última década del siglo XX. No obstante, en el presente escrito se propone un origen un par de décadas más atrás: en el continente africano se adelantó la modernidad en este nicho específico de mercado: servicios de guerra.

Una vez que se haya abordado la evolución de las EMSP, desde un origen mercenario hasta su configuración corporativa, plantearemos una clasificación de empresas. Para ello, se retoma a Peter Singer, quien es un politólogo, académico en Relaciones Internacionales y que ha especializado sus estudios en temáticas bélicas del siglo XXI. De él tomaremos su propuesta de clasificación llamada “Punta de lanza” la cual contempla clasificar a las EMSP

por el tipo de servicios y actividades que realiza, considerando como elemento central que tan alejado de la línea de combate se desempeñan dichos servicios.

Para cerrar el capítulo que se enfoca en su totalidad a las empresas militares como actor, abordaremos el elemento que complementa el mercado. Las empresas configuran la oferta, por lo que es pertinente para el tema que nos ocupa atender también la demanda. ¿Quiénes son los clientes principales de estas empresas? Partiendo de la premisa sobre conflictos internacionales contemporáneos con una amplia diversidad de actores, los clientes de las EMSP también los son, si bien los principales clientes son los Estados –quienes aún fungen un papel preponderante más no único en las guerras– sus servicios también son también son requeridos por otros clientes de carácter privado, como empresas y organizaciones no gubernamentales.

Por supuesto, bajo el entendido en el que reconocemos la existencia formal de un mercado habremos de mencionar cuáles es el marco jurídico existente que busca regular, aunque de manera paupérrima, la actividad de las EMSP alrededor del mundo. El principal promotor de un tratado global en torno a este fenómeno son las Naciones Unidas, aunque cabe destacar que dichos esfuerzos no han sido plasmados en un cuerpo jurídico que resulte vinculante para las actividades de dichas empresas, y en términos generales está enfocado más en el análisis de impacto que estas pueden llegar a tener en sus actuaciones.

Por último, se abordarán dos estudios de caso, en los cuales podremos apreciar la actuación de empresas que ofrecen servicios militares en situaciones específicas: la invasión estadounidense de Afganistán y de Iraq como parte de la guerra contra el terrorismo. En primera cuenta tendremos que ahondar en el contexto de estas invasiones, que es la guerra contra el terrorismo, que en sí mismo representa todo un tema digno de explorar a mayor hondura por su profundidad histórica y complejidad multifactorial, sin embargo, al no ser tema central de esta investigación nos enfocaremos en los elementos básicos del fenómeno y en los sucesos de la última mitad del siglo XX y, por supuesto, el ataque al World Trade Center, en Nueva York, que marcaría la agenda de seguridad internacional en la primera década del siglo XXI.

Asimismo, en este apartado que se enfoca en el uso de EMSP en la guerra contra el terrorismo por parte de los Estados Unidos, el lector podrá encontrar un breve bagaje

histórico sobre cómo es que en este país se comenzó a gestar un impulso a al uso privado para apoyar sus actividades militares, incluso desde su guerra de independencia, como un reflejo del impulso que este país, tal vez el mayor consumidor de los servicios que ofertan las EMSP, le dio a este sector empresarial que se presenta como un actor *per se* en las guerras y conflictos.

Es en este punto de la investigación en la que se abordaran las acciones de empresas militares específicas y en situaciones claves para la invasión y el control de los Estados Invadidos. El orden de las intervenciones se eligió por cronología, si bien la invasión de Iraq está más presente en la noción occidental, la invasión de Afganistán fue primero, en octubre del año 2001 apenas varias semanas después de que el ataque contras la Torres Gemelas fuera perpetrado.

En el caso afgano, se podrá identificar las bases que permitieron un crecimiento exponencial de las EMSP, abriéndose un verdadero nicho de gran escala para este tipo de compañías, y se comenzaron a apreciar los primeros desplazamientos de fuerzas armadas estatales, para la utilización de EMSP en acciones que sin lugar a dudas pueden considerarse estratégicas, relevantes y clave para el desarrollo de la vida política de Afganistán durante la guerra, así como los aspectos negativos que acabaron por promover leyes que limitaban su actuar al interior de dicho país.

Por último, se abordará el actuar de empresas militares en Iraq. Esta intervención estuvo sustentada de manera polémica por bajo el supuesto de posesión ilegal de armamento de destrucción masiva por parte del gobierno iraquí. Tal acusación nunca fue demostrada con pruebas irrefutables, pero a pesar de ello, la invasión se inició argumentando dicha posesión, así como supuesto apoyo a grupos terroristas por parte del gobierno de Saddam Hussein.

Para este punto, casi un año después de la invasión de Afganistán, el uso de empresas de seguridad en escenarios de conflicto ya se había consolidado como un recurso de los Estados Unidos para asegurar actividades estratégicas sin comprometer a sus tropas, y desde las primeras semanas de la invasión, con el país sumido en la incertidumbre y caos, la necesidad de controlar el territorio llevó a la contratación de servicios de EMSP pues el aumento de tropas militares hubiera podido generar una idea negativa en la opinión pública estadounidense.

De tal forma un considerable número de contratistas fueron desplegados en territorio iraquí, sin embargo, en este caso específico se aprecia como las líneas de fuego, de las cuales deben estar alejados los civiles (incluyendo los contratistas militares) fueron desdibujadas en buena medida por la cantidad de potenciales enemigos en el territorio –destacando grupos paramilitares, grupos yihadistas, además de la población hostil en general–.

En este caso, además de mostrar ejemplos de las actividades de relevancia para la invasión que jugaron las empresas militares, también se abordará el caso emblemático en el cual fueron victimizados en la ciudad de Faluya, generando *ipso facto*, un cambio en la manera en la que el gobierno estadounidense buscaría pacificar el país, con lo que se pretende demostrar que la presencia de estas empresas, además de sus servicios, puede ser crítico en la manera en la que se van desarrollando los conflictos, pues su victimización como ciudadanos estadounidenses y no como militares provocó el inicio de una agresiva ofensiva para pacificar la ciudad, además de que el hecho fue retomado como un baluarte para la resistencia en todo Iraq.

Además de la participación y victimización de contratistas militares privados en Iraq, también habremos de retomar la otra cara de la moneda: los abusos cometidos por estas empresas durante su estancia en ese país. Para ellos retomaremos los dos procesos más notorios para la opinión pública: un incidente ocurrido en la Plaza Nisour, Bagdad, y los casos de violaciones de derechos humanos registrados en la prisión iraquí de Abu Ghraib. Es necesario abordar esto, como eje de riesgo encarnado de la mano de la utilización de estos relativamente nuevos actores de las guerras del siglo XXI.

Con la intencionalidad de profundizar en este actor que ejemplifica la privatización de la seguridad, y un cambio en la forma de llevar a cabo una guerra, se desarrolla esta investigación pretendiendo contribuir a la discusión en torno a estos actores, a sus actividades, el papel que han jugado en dos de los principales conflictos del siglo XXI y podrían seguir jugando a lo largo del mismo, no solo con la intencionalidad de comprobar su peso en las actividades bélicas, sino para definir cuáles son las ventajas y riesgos de la existencia de este mercado aspirando a la imparcialidad, pues en gran parte es abordado mediáticamente de manera superficial y con un prejuicio orientado a la imagen negativa que se tiene de estas empresas.

Imagen 1. “El pistolero se desentraña”



Fuente: John Darkow, Have Gun Will Unravel, en Political Cartoon[En línea], URL: <https://www.cagle.com/john-darkow/2007/09/have-gun-will-unravel> [Consultado el 11 de junio de 2019].

Capítulo I: Viejas guerras, nuevas guerras

*“Estoy harto de la guerra. Su gloria es pura quimera
[...]. La guerra es un infierno.”*

Carl von Clausewitz

Las empresas militares de seguridad privada son identificadas como un elemento característico dentro de los conflictos contemporáneos, dentro de las llamadas “nuevas guerras” proporcionando servicios tanto a Estados como a contratantes privados. Al abordar el fenómeno de las EMSP como un componente de estas nuevas guerras debemos en primera instancia de contar con los elementos para poder hablar de una nueva generación de guerras.

Para poder ubicar en contexto al actor central del presente escrito habremos de precisar en primera instancia que es esta práctica, ¿qué es la guerra? En Relaciones Internacionales se estudian muchas guerras, guerras que definen el rumbo de la historia de la humanidad, que al finalizar marcar un antes y un después en el sistema ya sea sólo regional o también internacional.

A pesar de ser un tema recurrente, ya sea para hacer análisis históricos o para estudiar la vida contemporánea, rara vez se precisa el concepto. Se puede afirmar que en la mayoría de las ocasiones el concepto de “guerra” es dado por hecho. Hace falta ir más allá de lo obvio, de la violencia, del poder, de la política y de cualquier componente que este inmerso a la vista de todos quienes pueden estudiar una beligerancia ya pasada o dar seguimiento a una en curso.

1.1 ¿Qué es la guerra?

La guerra es uno de los elementos que configuran la dicotomía primordial del estudio de las relaciones internacionales. La misma disciplina surge en 1919 como una necesidad de la comunidad global por estudiar la esfera internacional para evitar futuros conflictos, pues el mundo venía saliendo de la primera conflagración de nivel mundial, y sí bien fue reflejo de la necesidad de estudiar la comunidad internacional y sus interacciones, no significó una novedad en cuanto al estudio de la guerra.

Quizás el teórico militar más reconocido al respecto sea Carl Von Clausewitz. Clausewitz fue un militar prusiano, un oficial de regimiento y estos regimientos en Europa del siglo XVII, época en la que vivió Clausewitz, eran un componente del mundo militar muy novedoso. Los regimientos semánticamente se remiten a la palabra “gobierno” y eran utilizados por los Estados para controlar las fuerzas armadas dispersas y rebeldes que eran resultado del reclutamiento de mercenarios por parte de los señores feudales,¹ pero es un tema que se abordará más adelante.

Clausewitz se incorporó al regimiento prusiano de infantería número 34 con apenas 11 años en 1792. Este tipo de regimientos eran considerados escuelas en las que se inculcaba a la juventud sobriedad, el cuidado y procuración de una buena condición física, de igual forma, en algunos regimientos (caso ejemplar el 34) los superiores implementaban modelos educativos para cultivar a sus oficiales más jóvenes, para que éstos aprendieran a leer y escribir. La educación y formación cívica eran tan buenos que los regimientos se convertían en modelos de perfección social y por su puesto un gran modelo a seguir para los hombres durante el periodo de la ilustración.²

El militar y teórico prusiano vivió las guerras napoleónicas. Apenas unos años después de haberse enrolado en la milicia prusiana, Clausewitz tuvo que enfrentarse a ejércitos franceses que blandían la bandera de la igualdad entre los ciudadanos, idea proveniente de la Revolución Francesa. Estos ciudadanos franceses, resultado de una amplia propaganda pensaban que eran su deber tomar las armas en contra del resto de las monarquías en Europa.

Las guerras napoleónicas que vieron lugar en prácticamente todo el territorio europeo se llevaron a cabo de 1797 (año en el que Napoleón asumió el control de Francia designando a tres Cónsules para gobernar, siendo él el primero de ellos) a 1815 (año en que fue derrotado de manera definitiva en la batalla de Waterloo, Bélgica).³ Con estas guerras Napoleón clamaba llevar los valores de la revolución francesa a toda Europa; en el discurso lo que se

¹ John Keegan, *Historia de la guerra*, España, Editorial Turner, 2014, p. 30.

² *Ibidem*, p. 32.

³ s/a, *Las guerras napoleónicas 1797-1815*, Enciclopedia de historia universal, [En línea], URL: <http://www.encyclopediahistoria.com/2015/01/las-guerras-napoleonicas-1797-1815.html> [Consultado el 23 de marzo de 2017].

promulgaba era la búsqueda del cambio en todo el continente, y por su puesto con el cambio nos referimos al abandono del modelo monárquico aristocrático como forma de gobierno.

En diciembre de 1804, Napoleón Bonaparte asumió el título de emperador de Francia mediante una ceremonia en la que se le otorgó una corona de laurel similar a la que usaban los césares, mientras usaba ropajes purpuras simulando la Roma Imperial con blasones de una abeja, animal que había servido siglos atrás como emblema a Carlomagno.⁴ Sin lugar a duda, la simbología utilizada en sus aditamentos dejaba en claro las aspiraciones napoleónicas de expansión y de poder con tintes monárquicos en el viejo continente.

Dos años después de su coronación, en 1806 Napoleón dirigió sus ejércitos hacia Prusia. En cuestión de semanas el ejército prusiano, y sus tropas que, además de un Ejército, eran un modelo social y de las cuales formaba parte Carl von Clausewitz, fueron derrotados de manera aplastante. El teórico fue hecho prisionero en Francia y aunque se le permitió regresar a suelo prusiano, el ejército al que perteneció era prácticamente una sombra de lo que había sido.⁵

En su obra, el prusiano, señala que “la guerra constituye [...] un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad”⁶. Considerando lo anterior, cuando regresó a su nación, a pesar de su abrumadora derrota en contra de los franceses, él no perdió la fe en la educación militar que recibió desde joven ni en el futuro del ejército prusiano.

Francia, al conquistar Prusia solicitó el servicio de su ejército, aunque raquítico, para invadir Rusia. El rey de Prusia, sometido al poderío francés ordenó que sus hombres se integraran a las filas que enfrentarían al ejército zarista, pero Clausewitz desató la orden y en lugar de enfilarse bajo las órdenes de Napoleón se enlistó en las tropas rusas para combatir el ejército revolucionario francés. En 1813, Carl von Clausewitz, siguiendo su sentimiento

⁴ Charles Esdaile, *Las guerras de Napoleón. Una historia internacional 1803-1815*, [En línea], p. 163, URL: <https://eeihistoriaucv.files.wordpress.com/.../las-guerras-de-napoleon-charles-esdaile.pdf> [Consultado el:22 de marzo de 2017].

⁵ John Keegan, *Op. Cit.*, p. 36.

⁶ Carl von Clausewitz, *De la guerra*, Biblioteca Virtual Universal, [En línea], p. 4, URL: www.biblioteca.org.ar/libros/153741.pdf [Consultado el 23 de marzo de 2017].

nacionalista, regresó a su país portando el uniforme de oficial zarista para participar en la guerra de liberación de Prusia.⁷

Tras su regreso a Prusia, comenzó su labor de elaborar un aparato teórico que revolucionara la práctica de la guerra de su nación para evitar que sufriera los albores de la derrota de nueva cuenta, enalteciendo la cultura militar y vendiéndola a los políticos como una práctica no ajena a su campo. Sin embargo, para definir la guerra misma y a la postre asimilar la existencia de actores más allá de los Estados tenemos que hacer una crítica a la traducción de la que se considera una de las máximas sentencias de Clausewitz: “*la guerra es una mera continuación de la política por otros medios*”⁸. La traducción anterior es la más común en la literatura en lengua española, no obstante, es un axioma que simplifica una idea más compleja.

La frase en su idioma original (alemán) versa de la siguiente forma: *Der Krieg ist nichts anderes als eine Fortsetzung des politischen Verkehrs mit Einmischung anderer Mittel*. La frase original no dice de manera textual que la guerra es la continuación de la política por otros medios, traducida de manera literal dice otra cosa: que la guerra es la continuación de las relaciones políticas con la intrusión de otros medios (*mit Einmischung anderer Mittel*).⁹ Esta traducción complejiza la definición a pesar de ser un sutil cambio a lo que se presenta comúnmente, y que se contrapone a la que presenta John Keegan y que en el presente escrito se retoma. La “intrusión” de otros medios implica el hecho de que la guerra no es *per se* un acto enteramente –excluyentemente– político, a pesar de la estrecha relación que existe entre la vida política en la que se conjugan intereses y búsqueda por el poder, y el acto de guerra.

Algunas líneas atrás se anunció que la cita del militar y teórico prusiano ayudaría para llegar a una definición de la guerra y para entender que en ella han participado, participan y seguirán participando actores que van más allá de los Estados, pues se habla de la intrusión de otros medios. Aunque la precisión en torno a la traducción es relevante, el punto nodal de la crítica a la definición de Clausewitz es que es una definición incompleta.

⁷ John Keegan, *Op. Cit.*, p. 34.

⁸ Carl von Clausewitz, *Op. Cit.*, p. 22.

⁹ Véase a John Keegan, *Op. Cit.*, p. 7.

La definición más popular de Clausewitz denota una serie de elementos que consideran solamente una parcela de la realidad en torno a la guerra. ¿Por qué era importante hablar del contexto histórico de Clausewitz? Las guerras napoleónicas y las relaciones interestatales que culminarían con el Concierto Europeo a través del cual se buscaría mantener la paz en el continente, provocarían un sistema de Estados (independientemente de las formas de gobierno de cada uno de ellos) y de ejércitos nacionales configurados bajo una cosmovisión que privilegiaba la lealtad a la nación y a sus ideales, o como mínimo la lealtad a los intereses de ésta. Incluso, la *levée en masse*, que desde 1793 circunscribía a todos los ciudadanos franceses a unirse al ejército revolucionario, podría encasillarse como un ejército tradicional, aunque no contara en su totalidad con elementos capacitados para desempeñarse en un escenario de guerra como tal, sino masas desplegadas para el combate y expansión del proyecto napoleónico.

Lo expuesto en el párrafo anterior nos da algunos de los elementos considerados por la definición más celebre del prusiano, sin embargo, caeríamos en un error al dar por hecho que tales elementos engloban el fenómeno de la guerra en su totalidad, ya que como el mismo reconoce que “La guerra constituye una acción de la relación humana [...] en consecuencia [...] no pertenece al terreno de las artes o de las ciencias, sino al de la vida social”¹⁰.

De tal forma, podemos injerir que la guerra es un acto agresivo derivado de la interacción humana y a través del cual sociedades buscan coaccionar a una tercera para que acate su voluntad, la cual puede tener fines ofensivos o defensivos. No obstante, no se puede dejar de lado la importancia que la guerra tiene para los Estados, importancia que ya era reconocida siglos antes de que se constituyera el primer sistema de Estados resultante de la Paz de Westfalia. El general chino Sun Tzu, en su obra *El arte de la guerra*, postuló que “la guerra es de vital importancia para el estado, constituye la base de la vida y la muerte, es el camino que lleva a la supervivencia o la aniquilación”¹¹, y con esto último se refiere, por supuesto a la supervivencia o aniquilación de las organizaciones políticas de su tiempo, precepto que bien hoy en día puede aplicarse a los Estados.

¹⁰ Carl von Clausewitz, *Op. Cit.*, p. 102.

¹¹ Sun Tzu, *El arte de la guerra*, México, Editorial Tomo, 2005, p. 17.

Los seres humanos a través del tiempo han llevado a cabo prácticas guerreras para proteger a sus comunidades y en su conjunto para asegurar la supervivencia y desarrollo de su sociedad. Sin embargo, los conflictos bélicos no son iguales de una sociedad a otra. Aristóteles dijo que los hombres eran animales políticos siempre y cuando se constituyeran en una comunidad, por lo que podemos deducir que para el filósofo las prácticas políticas dependen de la naturaleza social de los seres humanos. Partiendo de esa lógica, la guerra significa mucho más que un acto de extensión de relaciones políticas entre unidades estatales. Es una manifestación cultural de las sociedades, un elemento que define elementos culturales e inclusive, en algunos casos, la guerra en sí misma constituye una parte primordial de la cultura de una sociedad.¹²

1.2 La guerra como cultura. Sociedades militarizadas en distintas partes del mundo

1.2.1 Mexicas. De peregrinos a guerreros

Durante el siglo XI ocurrieron grandes cambios¹³ que en el transcurso del siglo XII permitieron la aparición de sociedades militaristas en la región mesoamericana, como los mexicas. Aunque los aztecas o mexicas son la cultura más recordada y usualmente mencionada por la literatura como una población belicosa, no eran el único pueblo guerrero en esta etapa mesoamericana, también estaban los Purépechas en Tzintzuntzan, en la región que actualmente abarca el estado de Michoacán. De estas sociedades, gracias a los códices y textos que sobreviven a la conquista y aniquilación europea, sabemos que su concepción

¹² Véase a John Keegan, *Op. Cit.*, p. 29.

¹³ La dinámica en Mesoamérica se comenzó a modificar. Sitios como “La quemada” y “Altavista” en Zacatecas y Durango respectivamente fueron abandonados debido a la desertificación de esa zona. Huastecos y totonacos se enfrentaban constantemente en la región del Golfo de México, en el sur, numerosos señoríos se disputaban la región Mixteca y en los Valles Centrales los zapotecas compartieron sus tierras tras ser derrotados por los mixtecos. En el norte, los purépechas prevalecieron sobre todos sus pueblos vecinos y dominaron una vasta región del norte de Mesoamérica. Ver Humberto Domínguez Chávez, *Los mexicas*, en Portal Académico del Colegio de ciencias y humanidades, enero de 2010, [en línea], URL: portalacademico.cch.unam.mx/materiales/prof/matdidac/sitpro/hist/.../Mexicas.pdf [Consultado el 20 de abril de 2017].

militarista abarcaba aspectos organizacionales y estructurales, incluso en cuanto a infraestructura, ya que las ciudades mismas estaban construidas bajo una lógica defensiva.¹⁴

En sus orígenes los mexicas eran considerados un pueblo sin tierra, pero en busca de una. Su historia, que roza el misticismo, aunque no está completamente comprobada como verídica, habla sobre una larga migración desde un lugar llamado Aztlán. Antes de decidir asentarse en el Valle de México en el año 1325, como resultado de una visión mítica y profética que hoy se representa en el escudo nacional mexicano los mexicas fueron un pueblo que peregrinaba en el norte del Valle de México.

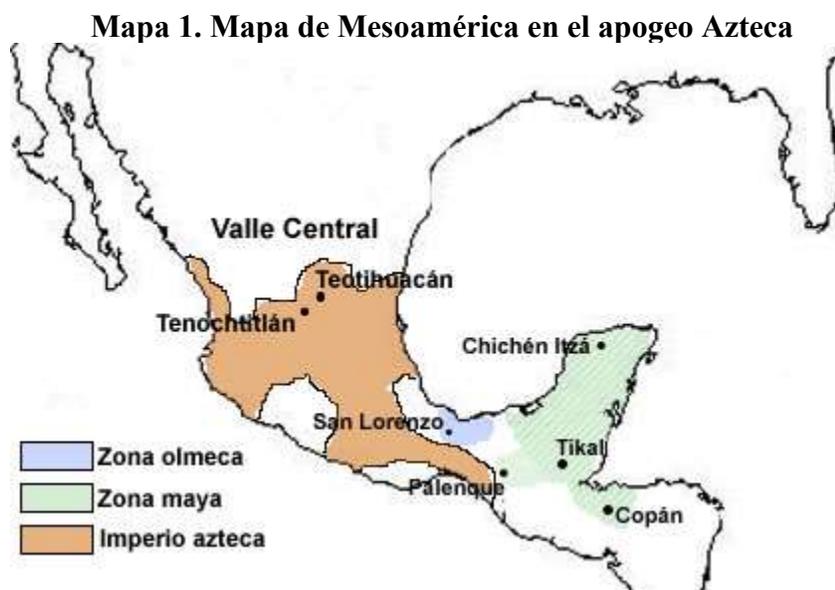
“Antes de establecerse en su ciudad capital se asentaron brevemente en diversos sitios del norte de la cuenca de México, desde Cuauhtitlan y Xaltocan hasta un área que se extiende desde Ecatepec hasta Azcapotzalco, que se encontraba bajo el control político de Tenayuca-Texcoco, en la segunda mitad del siglo XIII, para establecerse en 1279 en Chapultepec, como tributarios del señorío de Azcapotzalco. Para esas épocas se mantenía un frágil equilibrio entre los señoríos rivales otomíes de Xaltocan, los Acolhuas de Texcoco, los Tepanecas de Azcapotzalco y los Culhuas de Culhuacan, quienes no aceptaron la presencia mexicana en Chapultepec, por lo que los expulsaron en 1299, teniendo que aceptar depender como pueblo sometido de Culhuacan, hasta que se asentaron en un islote del lago, en donde fundarían su ciudad capital en 1325, bajo la dirección de su líder Tenoch y la protección de Azcapotzalco [...]”¹⁵

Desde entonces y hasta su caída en 1521, un elemento característico del periodo dominado por los mexicas fue el expansionismo militarista y las expresiones de poder y control resultantes del mismo como son la imposición de pagos tributarios (entre los cuales también se podían incluir a individuos de los grupos sometidos para ser ofrecidos en sacrificio). Inclusive en los aspectos religiosos se puede vislumbrar la preeminencia de la guerra en la sociedad azteca. Para los mexicas, los dioses creadores, que en la mayoría de las culturas suelen tener la mayor preponderancia, se ubicaban a la par en cuanto importancia de las deidades guerreras como es el caso de Huitzilopochtli (dios de la guerra) y Quetzalcóatl (dios de la creación humana).

¹⁴ Humberto Domínguez Chávez, *Los mexicas*, en Portal Académico del Colegio de ciencias y humanidades, enero de 2010, [en línea], URL: portalacademico.cch.unam.mx/materiales/prof/matdidac/sitpro/hist/.../Mexicas.pdf [Consultado el 20 de abril de 2017].

¹⁵ *Ibidem*, p. 5.

Inclusive la base del dominio del imperio azteca o mexica se postró en alianzas militares, siendo su mayor apogeo cuando se constituyó la triple alianza entre los señoríos de Tenochtitlan, de Texcoco y Tlacopan para derrotar al señorío de Azcapotzalco. Tras lograrlo, configuraron el imperio que llegó a dominar todo el territorio central del territorio actual mexicano conquistando la región desde el Golfo de México hasta el océano Pacífico llegando hasta los estados actuales de Oaxaca y Chiapas.¹⁶



Fuente: “Historia Universal”, *Cultura Azteca*, [En línea] URL: <http://www.historialuniversal.com/2010/10/civilizacion-cultura-azteca.html> [Consultado el 12 de abril de 2017].

La guerra como parte de la cultura azteca se puede apreciar inclusive en la educación cuyos fundamentos giraban en dos ejes principales: la religión y la guerra (aunque cabe mencionar que éste último estaba subordinado al primero). El sistema educativo público mexica al que debían ingresar los jóvenes a partir de los 15 años estaba dividido en dos tipos de instituciones a las cuales asistían dependiendo de su estrato social.

Cuando se trataba de jóvenes con ascendencia noble eran enviados al *Calmecac* a ser instruidos por sacerdotes y en cuanto a los jóvenes pertenecientes al resto del pueblo, ellos eran enviados al *Tepuchcalli*. En el primero de los casos, los jóvenes eran educados con la finalidad de convertirse en sacerdotes, aunque también eran entrenados para la milicia, pues el hecho de ser nobles no los eximía de su responsabilidad con las tradiciones del pueblo

¹⁶ Humberto Domínguez Chaves, *Op. Cit.*

mexica. En cuanto a los jóvenes que eran enviados a los *Tepuchcalli*, ellos eran educados con la única finalidad de convertirse en guerreros de gran envergadura, con adiestramientos que incluían acarreo de leña, manejo de armas, preparación y realización de embocadas, además de prepararlos con los recursos necesarios para poder cumplir satisfactoriamente el papel de espías.¹⁷

El imperio azteca no estaba constituido por una estructura de Estado Moderno al estilo europeo, y analizando la guerra de conquista librada con las tropas españolas podemos afirmar que contaban con una fuerza militar digna de considerarse como una amenaza para cualquier ejército de la época a pesar de su desventaja en cuanto a herramientas bélicas (armas de ataque y equipos de defensa en combate cuerpo a cuerpo) debido a su población mayoritariamente adiestrada para la guerra y al aprovechamiento estratégico de su entorno geográfico.

Este grupo mesoamericano es una prueba fehaciente de que la guerra no puede ser encasillada de manera total y definitiva como una extensión de la práctica política ni como una práctica que dependa de la existencia de Estados que conviven en un mismo sistema delimitado por espacios geográficos y por momentos históricos específicos.

1.2.2 Mamelucos. De esclavos a sultanes

Otro ejemplo de prácticas guerreras constituidas en encuadres de una sociedad son los mamelucos. La palabra mameluco es la castellanización de la palabra árabe *mamluk* que significa “poseído”, es decir, ser de la posesión de alguien o ser gobernado por alguien, ya que los mamelucos eran esclavos carentes de un origen musulmán provenientes principalmente del sur de Rusia y el Cáucaso. Fue el sultán de la dinastía ayyubí as-Salih Ayyub quien constituyó la milicia de mamelucos compuesta por aproximadamente doce mil hombres. Estos esclavos guerreros llegaron a constituir el sultanato más poderoso del islam en

¹⁷ Véase a Yolanda Noemi Vega Cauich, *La educación de los aztecas*, [En línea], URL: scarball.awardspace.com/documentos/trabajos-de-filosofia/la-educacion-azteca.pdf [Consultado el 27 de abril de 2017].

Egipto y jugaron un papel muy importante en la historia egipcia musulmana durante casi 600 años, durante los cuales llegaron a gobernar 27 sultanes.¹⁸

La dinastía ayyubí, al producirse la séptima cruzada (llevada a cabo entre los años 1248 y 1254) enfrentaba un gran descontento en su propio pueblo hacia sus últimos sultanes, pues consideraban que sus administraciones habían sido poco eficientes en enfrentar, derrotar y expulsar a los invasores europeos. En esta cruzada fue liderada por el emperador francés Luis IX quien trajo hasta Egipto un ejército de infantería de doce mil hombres y dos mil quinientos caballeros. El poderoso ejército europeo fue derrotado y obligado a rendirse por el batallón de mamelucos que había sido formado por as-Salih Ayyub, que con su victoria marcaron una nueva era para Egipto y Palestina.¹⁹

Los mamelucos, siendo esclavos habían sido obligados a convertirse al islam. Esta casta de soldados-esclavos vivía recluida en cuarteles en donde eran educados con un solo propósito: la guerra. En su adiestramiento se les inculcaban habilidades de equitación, de esgrima y de uso de arco y flecha, aunque también se les inculcaban conocimiento sobre caligrafía e inclusive poesía.²⁰ ¿Cómo es que unos hombres esclavizados, obligados a abrazar una religión ascendieron al poder?

La llegada del primer sultán mameluco en 1250, el comandante Izzuddin Abu al-Mansur Aibak, se dio gracias a su matrimonio con la sultana Shāyar ad-Durr, quien fue una de las esposas del organizador de los batallones mamelucos. Ella fue designada sultana por los emires y por los mamelucos, tras el asesinato de Turán Shah quien había heredado el trono en medio de una intriga tras el fallecimiento del sultán as-Salih Ayyub. Y con la llegada al poder de los mamelucos se daría inicio a toda una nueva era, en donde ellos, serían considerados los guerreros defensores del islam, librando la que tal vez sea considerada su victoria más importante, en contra del ejército mongol que constaba de cincuenta mil

¹⁸ R.H. Shamsuddin Elía, "Los mamelucos. Guardianes del Islam", en *La civilización del islam*, Argentina, [En línea], p. 157, URL: islamchile.com/biblioteca/fundamentos.../La%20Civilizacion%20del%20Islam.pdf [Consultado el 16 de mayo de 2017].

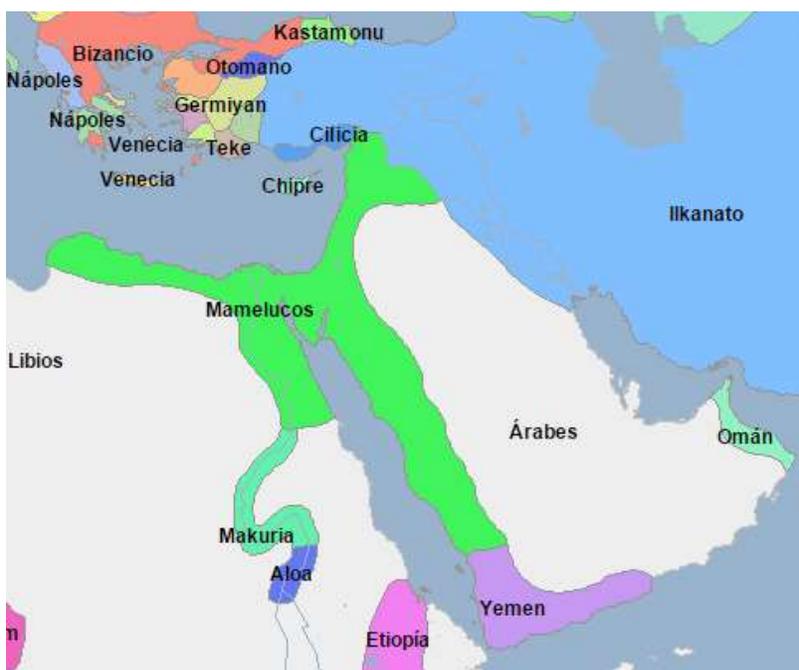
¹⁹ Véase a R.H. Shamsuddin Elía, *Op. Cit.*, p. 158.

²⁰ S/a, *Los mamelucos, una casta guerrera*, en *Páginas Árabes*, [En línea], URL: <http://paginasarabes.com/2012/05/24/los-mamelucos-una-casta-de-guerreros/> [Consultado el 16 de mayo de 2017].

hombres y diez mil jinetes que habían sido enviados a Medio Oriente por Hulagú (nieto del legendario guerrero mongol Gengis Kan).

El británico Steve Runciman da fe de la importancia de la victoria de los guerreros mamelucos frente a los mogoles: “La victoria mameluca salvó al islam de la amenaza más peligrosa con que se había enfrentado nunca. Si los mongoles hubieran penetrado en Egipto no habría quedado ningún Estado musulmán importante en el mundo al este de Marruecos.”²¹ En definitiva la cultura guerrera de los mamelucos coadyuvó a la formación de la historia mundial y que ésta siguiera un curso específico en su dominación en Egipto y en su afán por defender la religión que les fue impuesta años atrás.

Mapa 2. Extensión del sultanato mameluco, siendo el centro del califato Abbasí de El Cairo en 1260



Fuente: Historia universal para principiantes. [En línea] URL: <http://lahistoriadeluniverso.blogspot.mx/2015/09/egipto-1171-1517.html> [Consultado el 28 de octubre de 2018].

Durante su estadía en la cúspide social, los mamelucos formaron un gobierno militar con una jefatura espiritual del califato abbasí, pues trasladaron el centro del poder de Bagdad a El Cairo, lo cual se mantuvo hasta la llegada de los Otomanos en 1517. Los verdaderos hombres importantes durante este periodo eran el sultán, los delegados ejecutivos del califa

²¹ Cita extraída de R.H. Shamsuddín Elía, *Op. Cit.*, “Los mamelucos. Guardianes del Islam”, p. 161.

y el gobernador de Egipto, Palestina y Siria. Debajo de ellos se encontraba el Consejo de los 24 Emires (conformado por comandantes militares).²²

Los mamelucos fueron un grupo cuya cultura fue formada por agente externos de cierta forma, con la imposición tanto de la guerra como del islam, pero al final de cuentas configuraron una cultura peculiar dentro del mundo musulmán y el arraigo a su propia cultura fue lo que eventualmente los desbanco de su ventajosa posición como grupo dominante en el sultanato de Egipto y en el califato mismo, pues ellos siempre permanecieron fieles a los medios bélicos con los que eran instruidos (el caballo y el arco), pero la guerra no se detiene, y los avances derivados de la misma tampoco – fueron los avances tecnológicos que se rehusaron a adoptar los que provocaron su declive –.

De los mamelucos podemos extraer la conclusión de que la cultura misma puede superar a la política en la guerra, en cuanto a sus medios y sus intenciones, pues no olvidemos que este grupo de esclavos tenían como objetivo principal la protección del islam y así lo hicieron en tanto sus tácticas fueron eficaces en el mundo islámico.

1.2.3 Samuráis. De guerreros serviles a regentes

Los samuráis nipones pudieran parecer alejados de la realidad occidental tradicional. El largo periodo de aislamiento autoimpuesto por parte de Japón hizo que su historia y las características de quienes durante un largo tiempo constituyeran una casta guerrera prominente. Fue entre los siglos XII y XVII el periodo de tiempo en el cual podemos hablar de una hegemonía de esta casta combativa en Japón, inicialmente con una intensa actividad militar debido a las constantes luchas entre clanes, atravesando un estado de estabilidad y paz relativa en el llamado periodo Edo y finalizando con la instauración de la era Meiji, periodo en el cual Japón optó por perseguir la modernidad y dejar atrás su sistema feudal.

A esta clase de guerreros se les llamó de varias formas: *tsuwamono*, que puede interpretarse como “castrense”; *mononofu* que puede ser traducido como “armas”; como *bushi* que puede ser transcrito como “hombre militar”. El término samurái, con el que hoy

²² *Ibidem*, p. 164.

son reconocidos históricamente proviene del término *saburai* que significa “servir”, en términos de servir a la clase gobernante.²³

Antes del surgimiento de la casta samurái que se ubicaba por debajo de los nobles, quienes a su vez se encontraban por debajo del emperador, la nación del sol naciente no carecía de militares. Antes, los samuráis conformaron las milicias privadas de los nobles y de los clanes en Japón, las poderosas familias aumentaban su riqueza gracias a proezas militares que les daban fama, reputación, riqueza y sobre todo posición en la sociedad japonesa.²⁴

Los guerreros, los hombres que hacían la guerra no eran una novedad en el Japón, entonces, ¿qué hace que los samuráis sean diferentes a los soldados que practicaban la guerra antes que ellos? Las bases culturales y de identidad que les permitieron a estos guerreros consagrarse el poder de facto en Japón a través de los Shogunatos. Durante los shogunatos, el shogun²⁵ asumió el poder de facto en Japón. Los shogunes, samuráis con títulos de rango y honor, conservaban sus tradiciones, su cultura y su identidad, a pesar de ser regentes *de facto*, ellos no se convertían en parte de la aristocracia. Aún en los más altos estratos sociales y políticos continuaron recurriendo a la violencia y a las prácticas guerreras para extender su dominio y su nuevo rol en la estructura social.²⁶

Japón, con el ascenso de la casta samurái al poder se vio inmerso en un largo periodo de violencia e inestabilidad. Las guerras civiles se volvieron más y más comunes debido a enfrentamientos entre los clanes de la aristocracia y los grupos de samuráis que ganaron mayor poder gracias su creciente papel como lugartenientes en el sistema feudal. De hecho, el primer Shogunato se instauró en el año 1185 como resultado de una gran guerra civil conocida como las guerras Gempei en la que resulto triunfante el clan Minamoto²⁷; los relatos, mitos y héroes aún son mencionados en el Japón actual.

²³ Véase a Eiko Ikegami, *La domesticación del samurái. El individualismo honorífico y la construcción del Japón moderno*, Barcelona, España, Editorial Anthropos, 2012, p. 69.

²⁴ *Ibidem*, p. 70.

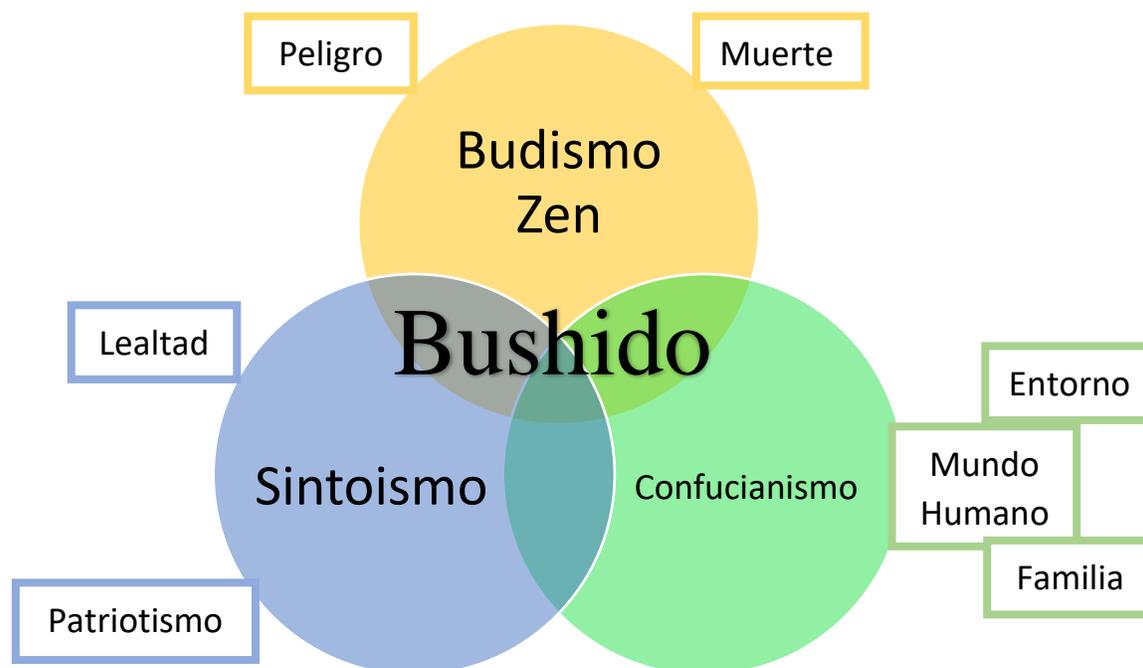
²⁵ Título otorgado por el emperador, puede ser interpretado como “comandante del ejército” (ejército conformado por samuráis).

²⁶ *Ibidem*, pp. 69- 73.

²⁷ Carol Gaskin y Vince Hawkins, *Breve historia de los samuráis*, Madrid, España, Ediciones Nowtilus SL, 2008, p. 11.

La vida de los samuráis era regida por el código *Bushido* que significa “El camino del guerrero”. Dicho código dictaminaba el ceremonial que los guerreros debían seguir no sólo en el escenario de guerra, antes, durante y después del mismo, sino de su vida cotidiana. El código era corto y simple, compuesto de 7 principios cuyas fuentes principales son las tres escuelas de pensamiento oriental más influyentes del Japón feudal: el Budismo Zen, el confucianismo y el sintoísmo.²⁸

Esquema 1. Estructura de Bushido



Fuente: Elaboración propia con información de Sn/a, “Bushido, El código samurái”, en *Revista GQ*, [En línea], URL: cdn.blogs.revistagq.com/nadaimporta/wp-content/uploads/.../Codigo-Bushido.pdf [Consultado el 22 de mayo de 2017].

Del Budismo Zen, el código samurái buscaba liberar la mente del miedo y la inseguridad, ya que eran consideradas debilidades que podrían desembocar en la muerte prematura de un guerrero. Y aunque busca liberar la mente de tales debilidades para evitar la muerte, del budismo mismo retoman la aceptación de ésta, ya que el budismo plantea la idea de la reencarnación. Del sintoísmo, el Bushido retoma la lealtad y el patriotismo. Según el sintoísmo la familia imperial es la fuente de la nación, por lo que el Emperador es visto como una divinidad, con tal concepción del Emperador los samuráis le tenían un respeto y lealtad

²⁸ Sn/a, “Bushido. El código samurái”, en *Revista GQ*, [En línea], URL: cdn.blogs.revistagq.com/nadaimporta/wp-content/uploads/.../Codigo-Bushido.pdf [Consultado el 22 de mayo de 2017].

total. Del confucianismo retoma las relaciones humanas y morales, principalmente 5: maestro-alumno, padre-hijo, marido-esposa, hermano mayor-menor y amigo-amigo.²⁹

De la casta guerrera de los samuráis, podemos apreciar que a pesar de que ejercieron un dominio fáctico sobre Japón, su visión no era guiada en su totalidad por aspiraciones políticas, e incluso una vez en el poder su identidad como guerreros no se perdía. Al ascender en la escala social del Japón feudal ineludiblemente se inmiscuirían en la política, pero como se mencionó anteriormente sus prácticas guerreras sumieron a la nación en un largo periodo de constantes conflictos y guerras civiles, hasta la instauración de los primeros Shogunatos que derivó en un periodo de estabilidad y paz generalizada. De tal forma, se puede inducir el hecho de que su cultura belicosa, y no la política, fue lo que definió el rumbo a seguir de la nación del sol naciente por casi cinco siglos.

Hasta este punto, hemos revisado tres grupos o sociedades distintas, todas y cada una ellas practicantes de la guerra desde una base cultural, en donde además de la dominación se pueden apreciar practicas propias de una sociedad organizada, como la jerarquización social y por su puesto las disputas tanto internas por el poder como externas por la defensa de sus intereses.

Encasillar el concepto de la guerra como una mera extensión de la política con la intrusión de otros medios, deja fuera del mismo fenómeno a otra serie de posibles actores, los cuales podrían llegar a tener un gran impacto en el desarrollo de diferentes naciones. Es por lo anterior que mediante la exposición de tres casos diferentes en tiempo y espacio se busca proponer para el subsecuente análisis de la presente tesis que la guerra es un elemento cultural inherente al ser humano y a las sociedades que este conforma (a pesar de que se aspira a un estado de paz duradero e incluso al establecimiento de sociedades pacíficas).

Por lo tanto, no es una actividad en la participen de manera exclusiva los Estados, sino se involucran distintos actores conforme las sociedades van cambiando. Y hoy en día, en un mundo cada vez más interconectado en el cual se puede incluso hablar de una sociedad global, se configuran nuevos actores que hacen o se involucran en las prácticas de guerra actuales. Antes de avanzar en dicho tema, es pertinente abordar como es que se ha construido

²⁹ *idem.*

la noción estatizada de la guerra, que aún constituye el paradigma dominante del estudio del fenómeno.

1.3 La estatización de la guerra (las viejas guerras)

El concepto de guerra, al que podríamos referirnos como moderno y a la vez tradicional, no se estableció sino hasta el siglo XVIII con la culminación de la que se podría considerar como la primera etapa de las viejas guerras. Mary Kaldor³⁰ expone que: “Toda sociedad posee su forma característica de guerra, pero lo que en el sentido tradicional se entiende como guerra, lo que los políticos y jefes militares definen como guerra, es, en realidad, un fenómeno [...] que tomó forma en Europa entre los siglos XV y XVIII”.³¹

Desde entonces la guerra ha atravesado por distintas fases en donde cada una ha presentado rasgos característicos específicos, tales como las formas de gobierno, los objetivos e intereses que se perseguían con la guerra, los tipos de ejércitos utilizados, las técnicas militares y las características económicas que sustentaban la práctica bélica. La guerra, como práctica humana social y política ha sido cambiante conforme cada sociedad y con cada contexto histórico, pero el desarrollo de su concepción tradicional, la que nos permite hablar de “viejas guerras”, en definitiva, va ligado con la evolución del Estado moderno.

Considerando lo anterior, para abordar el desarrollo de las guerras tradicionales se considerará la siguiente división cronológica:

- La guerra en los siglos XV-XVIII. (La formación del Estado moderno).
- La guerra en el siglo XIX.
- La guerra en la primera mitad del siglo XX.
- La guerra en la segunda mitad del siglo XX.

³⁰ Académica británica, profesora de Gobernanza Global y directora del Centre for the Study of Global Governance en The London School of Economics and Political Science.

³¹ Mary Kaldor, *Las nuevas guerras. Violencia organizada internacional*, Barcelona, España, Tusquets editores, 2001, p. 29.

1.3.1 La guerra en los siglos XV – XVIII

La concepción sobre las viejas guerras, al igual que el sistema de Estados, proviene de una perspectiva y un progreso casi totalmente europeo. En la obra, *La guerra en la historia europea*, Michael Howard³² expone como evolucionaron las prácticas beligerantes desde el siglo XV hasta el siglo XVIII. Podemos identificar que en la primera etapa de la cronología que utilizaremos para precisar y describir las viejas guerras, que va del siglo XV al siglo XVIII, se constituyen los elementos que hoy se pueden identificar como característicos esenciales de las guerras tradicionales.

En siglo XV y XVI en Europa las guerras eran libradas por grupos mercenarios. Así es, tropas militares sin una lealtad a su patria o su nación, sin apegos territoriales y cuyo único interés era satisfacer sus necesidades a través de un patronato. De esta forma, en Europa Occidental en estos siglos, las guerras era un lujo que sólo los reyes, príncipes y otras figuras aristocráticas podían ejercer, pero solamente si contaban con los recursos para contratar los mercenarios para librarlas.

La popular frase de origen francés, *pas d'argent, pas de suisses* (sin dinero no hay suizos), es un reflejo de la situación plasmada en el párrafo anterior. Pero ¿por qué se habla de suizos en la mencionada sentencia? Durante algún tiempo los más conocidos y los más buscados mercenarios de Europa eran los suizos, quienes por su difícil situación económica tras obtener la independencia de sus cantones se vieron forzados a ofrecer servicios militares, en los cuales eran afamados, a cualquiera que les pudiera pagar, y con frecuencia se trataba de príncipes franceses.³³

Sí bien los mercenarios suizos fueron muy conocidos entre los contratistas que libraban guerras en los siglos XV y XVI, estos no eran los únicos. Los principales rivales en el negocio y muchas veces en batalla eran los *landsknetchte* del sur de Alemania. Estos últimos tuvieron una ventaja sobre las compañías militares suizas: la adaptación.³⁴ Los

³² Historiador militar británico, miembro emérito en el All Souls College, ha sido profesor de historia en la Universidad de Oxford y también fue profesor de historia militar naval en la Universidad de Yale; es fundador del Departamento de Estudios de Guerra en la King's College London.

³³ Véase a Michael Howard, *La Guerra en la historia europea*, México, Fondo de cultura económica, 1983, p. 57.

³⁴ *Ibidem*, p. 59.

mercenarios provenientes del sur de Alemania no contaban con una extenuante especialización en técnicas combativas determinadas como los suizos, sin embargo, comenzaron a ganar terreno e importancia por innovaciones tecnológicas como las armas de fuego y la artillería, ya que los suizos no diversificaban sus técnicas. Por el contrario, los *landsknechte* conforme evolucionaban los escenarios de guerra diversificaron sus servicios contratando en sus filas a especialistas en las nuevas herramientas para la guerra.

En esta etapa los monarcas europeos reunían ejércitos para las guerras a través de alianzas con los diversos feudos buscando resolver conflictos dinásticos y consolidar delimitaciones territoriales en el viejo continente, en donde se comenzaban a gestar los primeros indicios del Estado moderno. Los mercenarios que contrataban los señores feudales para dichas guerras requerían una gran cantidad de recursos y atenciones, ya que sin un apego y ni elementos que aseguraran la lealtad de estos cuerpos armados la desertión era muy común.³⁵

En pleno siglo XVI, con la artillería ganando terreno en los escenarios de guerra, la necesidad de edificar fortificaciones que resistieran asedios y de contar con los suficientes elementos para establecer estrategias de defensa tanto en el campo de batalla como en las propias edificaciones hizo que los feudos por toda Europa se dieran cuenta de que la carencia de recursos, y como consecuencia la falta de mercenarios, significaba problemas para la protección de sus territorios, población e intereses en general.³⁶

En siglo XVII, la guerra fue de la mano con el comercio e inclusive con las actividades de descubrimiento, conquista y colonización. El comercio era la fuente de riqueza principal en este siglo por lo que fue necesario para poder llevar a cabo una guerra, para mantener posiciones políticas interna y externamente. Este siglo, en el cual Michael Howard afirma que se llevaba a cabo *la guerra de los mercantes*, las compañías comerciales europeas eran las que poseían ejércitos propios.³⁷

³⁵ Véase a Michael Howard, "La Guerra de los mercenarios" en Michael Howard, *La guerra en la historia europea*, México, Fondo de cultura económica, 1983, pp. 45-75.

³⁶ *Ídem*.

³⁷ Véase a Michael Howard, "La Guerra de los mercantes" en Michael Howard, *La guerra en la historia europea*, México, Fondo de cultura económica, 1983, p. 75-102.

Durante el siglo XVII los franceses, holandeses e ingleses concretaron ocupaciones, que, si bien fueron de carácter comercial, también fungieron como expansiones de facto de la soberanía de sus metrópolis. Así, con la finalidad y discurso comercial los imperios del viejo continente a través de sus compañías mercantes llevaron la guerra a otras partes del mundo para poder comerciar y explotar recursos. En este punto debemos remarcar que no se empleaban nacionales, como ya se mencionó en el párrafo anterior las compañías eran escoltadas por sus propios cuerpos armados por lo que se puede dilucidar que el modelo de soldados a sueldo o mercenarios aún persistía en este siglo.

Ya a finales de la Edad Media y con la aparición del Renacimiento en Europa en los siglos XV y XVI, mismos que se han abordado hasta ahora, es cuando se da lo que se podrían considerar el periodo de gestación del Estado moderno. En Europa las guerras tenían como fin unificar pueblos, naciones, feudos y ciudades en Estados que se pudieran guiar bajo una misma administración la cual tendría jurisdicción en territorios bien delimitados. Fue el Renacimiento la corriente de pensamiento que dio al mundo la noción del Estado moderno.

El concepto de Estado proviene del latín *status* que significa parado o detenido y que más adelante fue utilizado para hablar del estado, haciendo referencia al estado de la situación política, por ejemplo, *status reipublicae*, que significa la “situación de la república” refiriéndose al estado en el que se encuentra la república como forma de gobierno.³⁸ Fue el pensador florentino Nicolás de Maquiavelo, quien en su obra *El príncipe*, le dio un sentido político-administrativo a la palabra “Estado” al identificarlo como una unidad política moderna apuntando que “Todos los Estados, todas las dominaciones que han ejercido y ejercen soberanía sobre los hombres, han sido y son repúblicas o principados”³⁹. En esa misma obra examinó las causas de la grandeza y decadencia de los Estados.

En *El Príncipe* hace varias propuestas dirigidas a los gobernantes, a quienes llama príncipes, para poder conseguir, conservar y ejercer el poder en un escenario internacional conformado por Estados, los cuales se fueron conformando desde el siglo XV hasta el siglo

³⁸ Sn/a, “Etimología de Estado”, en *Etimologías de Chile*, [En línea], URL: <http://etimologias.dechile.net/?estado> [Consultado el 12 de enero de 2019].

³⁹ Nicolás Maquiavelo, *El príncipe*, Educ.ar, [En línea], p. 6 URL: <https://www.educ.ar/recursos/91778/el-principe-de-nicolas-maquiavelo> [Consultado el 30 de mayo de 2017].

XVII. Un siglo después se consolidaría en Europa las monarquías de corte absolutista, desempeñándose en un sistema internacional estatal.

Retomar a Maquiavelo en el presente escrito se hizo con dos objetivos, el primero es ayudarnos a vincular el desarrollo y origen del Estado moderno con la evolución de las viejas guerras en su primera etapa y el segundo, vincularlo con Michael Howard y sus propuestas en la *Guerra de los profesionales*⁴⁰. Maquiavelo escribió *El príncipe* en los primeros años del siglo XVI, y en dicho siglo identificaba tres tipos de tropas con las cuales se podía defender el Estado: las tropas mercenarias, las tropas auxiliares y las propias; éstas últimas entran dentro de las que Howard considera como profesionales.

Sobre los soldados mercenarios Maquiavelo apunta:

“[...] el príncipe cuyo gobierno descansa en soldados mercenarios no estará nunca seguro ni tranquilo, porque están desunidos, porque son ambicioso, desleales, valientes entre los amigos, pero cobardes cuando se enfrentan frente a los enemigos; porque no tienen disciplina, no tienen temor a Dios ni buena fe con los hombre [...] y ya durante la paz despojan a su príncipe tanto como los enemigos durante la guerra pues no tienen otro amor ni motivo que los lleve a la batalla que la paga del príncipe, la cual, por otra parte, no es suficiente para que deseen querer morir por él. Quieren ser sus soldados mientras el príncipe no hace la guerra; pero en cuanto la guerra sobreviene, o huyen o piden la baja.”⁴¹

En cuanto a las tropas auxiliares, la podemos identificar como aquellas que son prestadas a solicitud de quien las necesita por el motivo que sea, aunque comúnmente eran solicitadas para socorrerlo y defenderlo. Las tropas auxiliares pudiesen ser leales a sus superiores por lo que Maquiavelo indica que sólo pueden ser útiles y beneficiosas para quien las posee, pero nunca para quien los requiere.⁴²

Cuando un Estado llega al punto de recurrir a tropas auxiliares para la defensa o persecución de sus intereses, no hace otra cosa más que ponerse a merced de los intereses de terceros: de quien tiene la lealtad de las tropas que lo auxilian. El pensador florentino reflexionó que este tipo de tropas eran inclusive más peligrosas que las tropas mercenarias,

⁴⁰ Véase a Michael Howard, “La Guerra de los profesionales” en *La guerra en la historia europea*, México, Fondo de cultura económica, 1983, p. 75-102.

⁴¹ Nicolás Maquiavelo, *Op. Cit.*, p. 62.

⁴² Véase a *Ibidem*, p. 69-70.

ya que a diferencia de estas últimas están perfectamente unidas y leales a las órdenes de quien las proveyó en una primera instancia.⁴³

Maquiavelo concluye que “*sin milicias propias no hay principado seguro; más aún: está por completo en manos del azar, al carecer de medios de defensa contra la adversidad. Que siempre fue opinión y creencia de los hombres prudentes que nada es tan débil e inestable como la fama de poder que no se apoya en las propias fuerzas*”⁴⁴,⁴⁵

Maquiavelo apuntaba un consejo de administración de fuerza militar que no vería seguidores hasta el siglo XVIII. No hay literatura que apunte que la profesionalización de los ejércitos, para consagrarlos como nacionales y propios en su totalidad haya sido consecuencia directa de las reflexiones del filósofo político florentino, pero sin lugar a duda, notó un par de siglo antes que el resto de los gobernantes en los nacientes Estados la necesidad de contar con un cuerpo armado propio.

Michael Howard identifica el siglo XVIII, como en siglo en el que se llevó a cabo la guerra de los profesionales consagrando uno de los elementos principales de lo que identificamos como “viejas guerras” o guerras tradicionales, que es la participación belicosa de fuerzas armadas profesionales, unificadas y nacionales. En siglo XVIII los Estados se regían a través de monarquías absolutistas y los ejércitos ahora recién profesionalizados adoptarían características dependiendo de la geopolítica de los países.

Al hablar de geopolítica, es necesario precisar a qué definición nos referimos tomando en cuenta la basta cantidad de definiciones que han sido propuestas en varias partes del mundo desde la utilización del concepto por primera vez por el sueco Rudolf Kjellén en 1916. Kjellén considera que la geopolítica es una de las 5 ramas⁴⁶ que componen un Estado y la define así: “Es la influencia de los factores geográficos, en la más amplia aceptación de la palabra, en el desarrollo político en la vida de los pueblos y los Estados”.⁴⁷

⁴³ *Ídem*.

⁴⁴ Reflexión citada por Nicolás Maquiavelo en latín. Original : *quod nihil sit tam infirmum aut instabile, quam fama potentiae non sua vi nixa*.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 73.

⁴⁶ Las otras 4 ramas son la política, la demografía, la sociedad y la economía.

⁴⁷ Véase a Rubén Cuéllar Laureano, “Geopolítica. Origen del concepto y su evolución”, en *Revista de Relaciones Internacionales*, UNAM, núm. 113, mayo-agosto de 2012, p. 62.

En efecto, la influencia de los factores geográficos afectó el rumbo que los Estados darían a sus cuerpos armados. En Inglaterra, el desarrollo de un cuerpo armado terrestre no fue considerado un elemento esencial ya que en pleno siglo XVIII aún dominaba una buena parte de los mares. Algo similar sucedió con los Países Bajos, quienes pagaron y adiestraron un ejército profesional tomando en cuenta que su principal desenvolvura se llevaría a cabo en el mar. Por su parte, los países continentales como Prusia se concentrarían en formar un ejército de la mano de la sociedad, siendo así que el ejército se convertiría en la espina dorsal del Estado prusiano. En Francia, Luis XIV también se encargó de profesionalizar un ejército nacional bastante grande, de unos 300,000 hombres aproximadamente.⁴⁸

La contradicción que podría encontrar el lector en la profesionalización de los ejércitos y en la aparente importancia que se le daba a lo cuantioso de los ejércitos es que en este siglo hubo una tendencia a evitar el combate.⁴⁹ La profesionalización de los ejércitos debió representar un proceso muy costoso por lo que los gobernantes, así como los generales, preferían evitar el combate directo debido a que eso se traduciría en bajas de elementos profesionales, que habían representado gastos en sueldos, capacitación y entrenamiento.

Con la conformación de ejércitos nacionales propios y profesionalizados finaliza la primera y más larga etapa de las “viejas guerras”. En definitiva, la evolución de la guerra y la evolución de la administración territorial hasta la conformación de los Estados modernos fueron de la mano, lo que provocó ineludiblemente que la guerra pasara a tener al Estado y sus intereses como epicentro total en la mayor parte de los estudios bélicos actuales.

1.3.2 La guerra en el siglo XIX

Como ya se vio algunas páginas atrás, cuando Clausewitz escribió su obra *De la guerra* en 1816 el mundo ya se encontraba inmerso en un sistema estatocéntrico. Participó en las guerras napoleónicas y comenzó a escribir la obra un año después de acabadas las mismas. Para él la guerra tenía tres niveles: el nivel del Estado o los gobernantes políticos, el nivel del ejército y el del pueblo, y de los tres derivó su concepto de guerra absoluta.⁵⁰

⁴⁸ Véase a Michael Howard, *Op. Cit.*, pp. 75 – 102.

⁴⁹ *Idem.*

⁵⁰ *Op. Cit.*, Mary Kaldor, p. 38

Durante el siglo XVIII la guerra si bien fue de los profesionales, en realidad no se llegó en ningún caso a un modelo de guerra como el que plantearía el militar prusiano en la segunda década del siglo XIX. Las guerras napoleónicas que dieron la bienvenida al siglo XIX fueron la materia de análisis para Clausewitz y sus propuestas, y conforme el siglo fue avanzando, la teoría (del pensador prusiano) y la realidad se acercaron cada vez más. Inclusive Mary Kaldor afirma que fue él quien colocó los cimientos del pensamiento estratégico que se desarrolló en los siglos XIX y XX, incluyendo las dos teorías fundamentales de la guerra: la teoría del desgaste⁵¹ y la teoría de la maniobra^{52, 53}

En el siglo XIX podemos identificar tres elementos que caracterizan a las guerras de este periodo:

- 1) Tecnología industrial.
- 2) Alianzas.
- 3) Derecho de guerra.

Un siglo antes se había desarrollado la Revolución Industrial y en este siglo el ferrocarril y el telégrafo se introdujeron como herramientas en el escenario belicoso. Ambos, permitieron la movilidad de los ejércitos con mayor velocidad y con mayor alcance. De igual forma la industria se insertó en la guerra en la producción de armamentos en masa. Comenzaron a surgir innovaciones industriales militares contribuyendo al desarrollo propio de la tecnología militar.

Lo anterior hizo que los Estados buscaran participar en las actividades industriales. Para finales del siglo, en Europa las industrias militares respaldadas por sus Estados se vieron inmersas en una carrera de armamento naval, lo que tuvo como consecuencia la aparición, en Alemania y Gran Bretaña, de lo que se conoce como complejo industrial-militar.

⁵¹ La teoría del desgaste consiste en agotar (puede ser en uno o varios rubros) a la parte contraria. Teoría asociada a estrategias defensivas.

⁵² La teoría de la maniobra se basa en la capacidad de adelantarse al enemigo. Da gran importancia a la movilidad para poder actuar con rapidez.

⁵³ Véase a Mary Kaldor, *Op. Cit.*, p. 39.

A finales del siglo fue cuando se comenzaron a consolidar alianzas entre Estados,⁵⁴ se pudo observar que en el escenario internacional la lógica la “unión hace la fuerza” y el afán de conseguir un poderío bélico más grande, eficaz y equipado a través de alianzas gana terreno. Se buscan proteger los intereses propios a la par que se colabora con intereses de terceros, lo cuales a veces eran mutuos y otras veces sólo no eran divergentes. La formación de alianzas a finales del siglo XIX explica en buena medida el hecho de que hayan sido tantos Estados los que se vieron arrastrados a la primera gran conflagración mundial de 1914.

Cuadro 1. Cuerpos jurídicos de la guerra

| Año | Cuerpo | Contenido/contexto |
|------|---------------------------------|---|
| 1856 | Declaración de París | Regulaba el comercio marítimo en tiempos de guerra. ⁵⁵ |
| 1863 | Código Lieber | Normas y principios básicos de ética de conflictos bélicos. Cuerpo de normas firmado por Abraham Lincoln para ser seguidas por las facciones armadas durante la guerra civil en Estados Unidos. ⁵⁶ |
| 1864 | Convenio de Ginebra | Mejorar la situación que afrontan los militares heridos en conflictos. ⁵⁷ |
| 1868 | Declaración de San Petersburgo. | Esta Declaración tuvo por objetivo la prohibición de ciertos proyectiles en conflagraciones. ⁵⁸ |

Fuente: Elaboración propia con cibergrafía diversa.

⁵⁴ *Ídem.*

⁵⁵ Véase *Declaración de París de 1856*, Derecho Internacional, [En línea], URL: <http://www.derechointernacional.net/publico/fuentes-normativas-generales/conv-de-interes-historicos/338-declaracion-de-paris-de-1856.html> [Consultado el 5 de junio de 2017].

⁵⁶ Véase *El Código Lieber establecido por Lincoln*, *Revista Proceso*, [En línea], URL: <http://www.proceso.com.mx/189470/el-codigo-lieber-establecido-por-lincoln> [Consultado el 5 de junio de 2017].

⁵⁷ Véase *Convenio de Ginebra del 22 de agosto de 1864 para el mejoramiento de la suerte de los militares heridos en los ejércitos en campaña*, Comité Internacional de la Cruz Roja, [En línea], URL: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-1864-geneva-convention-1.htm> [Consultado el 5 de junio de 2017].

⁵⁸ Véase *Declaración de San Petersburgo de 1868 con el objeto de prohibir el uso de determinados proyectiles en tiempo de guerra*, Comité Internacional de la Cruz Roja, [En línea], URL: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-declaration-1864-st-petersburg.htm> [Consultado el 5 de junio de 2017].

El tercer elemento que podemos encontrar en este siglo fue la codificación de las leyes de guerra.⁵⁹ Los cuerpos jurídicos mencionados en el Cuadro 1 conformaron una serie de normas que coadyuvaron a enmarcar las acciones que recaían dentro de la guerra legítima entre Estados colocando límites a la aplicación de la fuerza. Lo anterior, siendo conscientes de que los avances tecnológicos y la capacidad de movilización de cuerpos armados aumentaban la capacidad de devastación tanto material como humana.

1.3.3 La guerra en la primera mitad siglo XX. La guerra total

En el siglo pasado fue cuando se desarrollaron las dos guerras mundiales, y en ambas se llegó por primera vez a lo que Clausewitz describía como la guerra total ya que se vieron inmersos los tres niveles de guerra, el de Estado (o político), el militar y el del pueblo.

Mary Kaldor (2001) sostiene la misma conjunción afirmando que se combinaron la producción en masas de armas, políticas de masas y los medios de comunicaciones tuvieron como objetivo la formación de una opinión específica de las masas. En este tipo de guerra la sociedad se integró a los conflictos provocando que la distinción entre lo civil lo militar se difuminara. En estas guerras totales, los blancos se extendieron más allá del campo de batalla, convirtiéndose la población civil y los blancos económicos en blancos legítimos de guerra, pues su sometimiento era considerado esencial para interés de los Estados en conflicto.⁶⁰

El hecho de que la guerra se extendiera más allá de un campo de batalla definido y trastocara la sociedad de manera directa implicó que el “interés del Estado” perdiera sentido para quienes padecen el conflicto.⁶¹ Es evidente que hace falta un discurso o un motivo que lleve a las tropas a arriesgar sus vidas y a intentar arrancar ajenas. La violencia tiende a hacer dudar sobre la legitimidad de cualquier acto y Kaldor afirma que, tras la primera guerra mundial, los motivos de heroísmo y patriotismo quedaron en desilusión y desesperanza.

Tales sentimientos no fueron problema en la segunda guerra mundial y eso debido a que en esta los aliados no lucharon con sentimientos de patriotismo ni de lealtad a algún

⁵⁹ *Ídem.*

⁶⁰ Mary Kaldor, *Op. Cit.*, p. 43.

⁶¹ *Ibidem*, p. 44.

líder. Los enemigos les dieron el motivo.⁶² En la segunda guerra mundial los soldados y las distintas sociedades luchaban contra la ideología nazi y contra el fascismo que se presentaba agresivo y expansionista, que amenazaba su estilo de vida, estilo que podían tener (discursivamente, claro) gracias a un sistema democrático.

Por otra parte, las guerras totales de la primera mitad del siglo XX dejaron una lección en cuanto al armamento. Por una parte, la aparición de armas nucleares y la posibilidad de una destrucción mundial total puso en cuestionamiento a los intereses y a la razón de Estado. Con una destrucción total, cualquier argumento que busque justificar una guerra legítima carecería de sentido.

Las armas evolucionaron al grado de no beneficiar ni a enemigos ni a propios. Así mismo, las armas, vehículos de combate y equipamientos para la guerra evolucionaron tecnológicamente a tal grado de no convenir la relación costo/beneficio. Con la introducción de aditamentos electrónicos en los armamentos, la letalidad, los costos y la vulnerabilidad aumentaron a la par que las mejoras de rendimiento disminuyeron.⁶³

En cuanto a armamento se refiere, de las guerras totales podemos concluir que no conducen a ningún escenario benéfico, siendo el menos optimista el de la aniquilación resultante del uso de armas de destrucción masiva. En un escenario menos apocalíptico, pero tampoco deseable para ningún Estado o sociedad es la manutención de los elementos necesarios para sostener una guerra de tales magnitudes.

1.3.4 La guerra en la segunda mitad del siglo XX

En la segunda mitad del siglo XX, la guerra total quedó en el pasado, pero su sombrío recuerdo alimento a la guerra fría que dividió al mundo ideológicamente y colocó a dos superpotencias – Estados Unidos y la Unión Soviética – al frente de cada una de dichas ideologías. Sin involucrarse en un enfrentamiento directo, los Estados Unidos de América (EUA) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) serán una constante en temas relacionados a la guerra durante casi toda la segunda mitad del siglo XX.

⁶² *Ídem.*

⁶³ *Ibidem*, pp. 45-46.

Kaldor indica que, en este periodo de paz, en la guerra fría se usó la amenaza de la guerra para evitar la guerra, suponiendo que “el mantenimiento de grandes ejércitos permanentes integrados en alianzas militares (o bloques), la carrera continuada de armamento tecnológico y los niveles de gastos militar, hasta entonces jamás experimentados en tiempos de paz, debían garantizar la misma porque no estalló en suelo europeo ninguna guerra [...]”.⁶⁴

Cabe resaltar que en la previa cita se habla solamente de la ausencia de conflictos armados en el suelo europeo, pues en el mundo de manera paralela se desenvolvían conflictos irregulares e informales, que, aunque de magnitud relativamente baja, según Mary Kaldor, en su conjunto sumarían más muertes que en la segunda guerra mundial. Dichas guerras irregulares posteriores a la segunda guerra mundial, comenzando por la guerra de guerrillas implementada por Mao Tse-Tung para alcanzar el triunfo en la guerra civil china y las sucesoras en diferentes partes del mundo se pueden identificar como la antesala a las nuevas guerras.

Esquema 2. La evolución de las guerras.



Fuentes: Elaboración propia con información de Mary Kaldor, *Las nuevas guerras*. Violencia organizada internacional, Barcelona, España, Tusquets editores, 2001, p. 30.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 48.

1.4 Las nuevas guerras

El concepto de las nuevas guerras ha estado sujeto a un amplio debate académico. Hay investigadores que consideran que no es una conceptualización adecuada ya que para ellos en la contemporaneidad los Estados continúan protagonizando las guerras, con un esquema similar al que ya se abordó desde el siglo XVIII hasta las guerras totales de la primera mitad del siglo XX. Es decir, los Estados emprendían un despliegue de fuerza hostil apoyado en un sustento político que buscaba dar legitimidad a la guerra a la par que su economía se adaptaba para apoyar a sostenerla; lo anterior se enfrentaba a acciones similares provenientes de otro(s) Estados.

Las nuevas guerras son las guerras de la era de la globalización.⁶⁵ La globalización es un proceso que, si bien se ha intensificado al término de la Guerra Fría, no es un proceso que inicio ahí. La doctora Iliana Cid Capetillo (2001) retoma a Wolfgang Marschall para apuntar que la globalización es una etapa más del capitalismo y que por lo tanto es el resultado de un proceso iniciado desde el siglo XV en el cual surgió el modo de producción capitalista. De tal modo, el capitalismo evoluciono hasta la globalización de la siguiente forma según propone la investigadora Cid Capetillo:

1. Mundialización: en esta está la acumulación se basa la propiedad y explotación de la tierra y los metales (mercantilismo). Durante la mundialización el continente europeo inicio su expansión hacia otros continentes provocando la conformación de un mercado mundial.⁶⁶
2. Internacionalización: esta etapa del capitalismo se inició con el fin de la guerra de los 30 años en 1648. Surge el Estado Nación moderno y es reconocido como el actor prioritario dentro del escenario internacional. En este periodo se consolida una sociedad internacional y la base de la acumulación de riqueza se basa en la industrialización.⁶⁷

⁶⁵ Mary Kaldor, "In defense of New Wars", *Stability*, 2013, [En línea], p. 2, URL: <http://www.stabilityjournal.org/articles/10.5334/sta.at/> [Consultado el 10 de junio de 2017].

⁶⁶ Ver Ileana Cid Capetillo, *Más sobre el debate acerca de la globalización*, Sistema de Información Científica Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, 2001, [En línea], p. 19, URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701504> [Consultado el 10 de junio de 2017].

⁶⁷ *Ídem*.

3. Globalización: Intensificación de las relaciones e interconexiones globales creando redes transnacionales de individuos que comparten una cultura de consumo en masa. Empero, el proceso de globalización también tiene una vertiente excluyente atomizando a grandes cantidades de personas que se ve afectada por hechos que suceden en el mundo y sobre los cuales no tienen ningún control. Económicamente, la organización económica mundial aumento debido al carácter global de las finanzas y la tecnología.⁶⁸

La globalización misma es considerada una de las causas que dan paso a las llamadas nuevas guerras. Las otras dos causas que se identifican son el fin de la guerra fría y el fracaso de la modernidad. Malander, Öberg y Hall consideran que fue el final de la Guerra Fría lo que propicio el fracaso de la modernidad en algunos Estados y la intensificación del proceso de globalización.⁶⁹

En cuanto al fracaso de la modernidad, podemos entenderlo como “el colapso de los proyectos de Estado en los países más pobres es lo que se entiende como un fracaso de modernidad”⁷⁰. En otras palabras, se habla del fracaso de la modernidad cuando los Estados jóvenes y/o débiles (la mayoría de ellos independizados durante el proceso de descolonización de la segunda mitad del siglo XX) fracasan en la consolidación de un poder político centralizado legítimo, de una estructura y organización económica; la falta de lo anterior en su conjunto desemboca en una falta de capacidad por parte del Estado por responder a las necesidades de la población. El gobierno de los Estados Unidos se ha referido a estos como “Estados Fallidos”.

Así, las nuevas guerras surgen en el contexto de la erosión de la autonomía del Estado y sus capacidades. En concreto, las nuevas guerras aparecen en el contexto de la erosión del monopolio de la violencia.⁷¹ La literatura en torno a las nuevas guerras concuerda en el hecho

⁶⁸ Véase a Mary Kaldor, *Op. Cit., Las nuevas guerras. Violencia organizada internacional*, pp. 95-101.

⁶⁹ Véase a Erick Melander, Magnus Öberg y Jonathan Hall, *The “new wars” debate revisited: an empirical evaluation of the atrociousness of “new wars”*, en Uppsala Peace Research Papers No. 9, Departamento de investigación sobre paz y conflicto, Universidad Uppsala, Suecia, [En línea], p. 7, URL: https://www.researchgate.net/publication/252372416_The_'New_Wars'_Debate_Revisited_An_Empirical_Evaluation_of_the_Atrociousness_of_'New_Wars [Consultado el 10 de junio de 2017].

⁷⁰ *Ídem*.

⁷¹ *Ibidem*, p. 19.

de que éstas se llevan a cabo usualmente en los Estados débiles, donde la autoridad y la capacidad de respuesta a los problemas son escasos. Este tipo de situaciones suelen ser atendidas desde el exterior y a veces por actores no estatales, por lo que otra característica de las nuevas guerras es el resquebrajamiento de las diferencias entre lo público y lo privado, lo estatal y lo no estatal, lo externo y lo interno, y lo político y lo económico.⁷²

En las viejas guerras se buscaba obtener la victoria para imponer la voluntad de los Estados, esto significa que los ejércitos llegaban a cualquier extremo con tal de someter a su enemigo. Por el contrario, las nuevas guerras persisten de manera extendida ya que no se suelen recurrir a actividades extremas para someter en su totalidad a los enemigos; el conflicto se extiende en tanto cada parte que se involucra logra aventajarse en cualquier ámbito (político, económico, social, etc.).

Como se puede apreciar en el Cuadro 2, en el cual se comparan varios elementos de las viejas y las nuevas guerras, una de las características distintivas de las nuevas guerras es tener una diversa gama de combatientes, fuerzas públicas, privadas, estatales o cualquier combinación entre ellas.

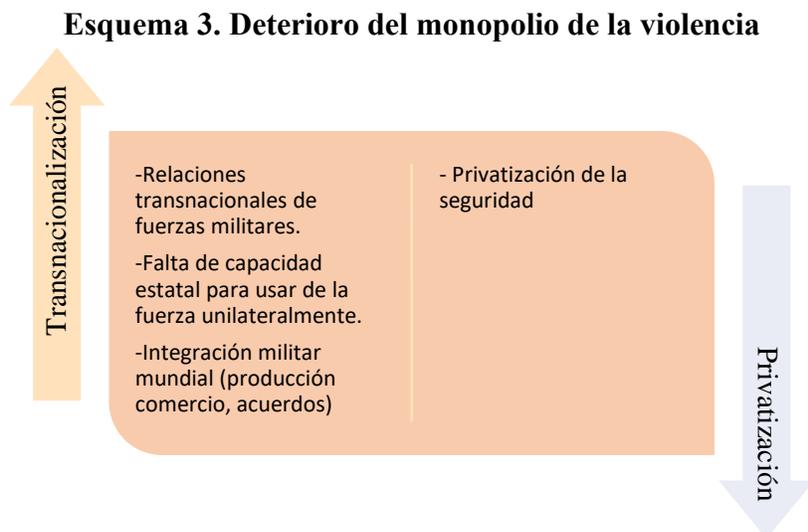
Cuadro 2. Viejas guerras / Nuevas guerras

| Viejas Guerras | Nuevas guerras |
|---|---|
|  |  |
| <input type="checkbox"/> Actores: Fuerzas armadas regulares de los Estados | <input type="checkbox"/> Actores: Combinaciones de redes: actores estatales (FFAA), no estatales, compañías militares de seguridad privada, mercenarios, paramilitares, caudillos, etc. |
| <input type="checkbox"/> Objetivos: interes geopolíticos o ideologicos. Interes de los Estados | <input type="checkbox"/> Objetivos: Suelen pelearse por razones de identidad (étnica, religiosa, etc). Buscan acceder al poder estatal. |
| <input type="checkbox"/> Métodos: combates decisivos y contundentes. Ocupaciones militares de territoios. | <input type="checkbox"/> Métodos: Son raros los enfrentamientos directos y los territorios son ocupados por medios políticos, a través del control dela población . Violencia dirigida hacia los civiles. |
| <input type="checkbox"/> Financiamiento: impuestos fijados por el Estado. | <input type="checkbox"/> Financiamiento: financiamiento predatorio; saqueos, impuestos a la ayudahumanitaria, secuestros, robo de hidrocarburos, traficos de drogas, personas, etc. |

Fuente: Elaboración propia con datos de Mary Kaldor, “In defense of New Wars”, *Stability*, 2013, [En línea], pp. 2-3, URL: <http://www.stabilityjournal.org/articles/10.5334/sta.at/> [Consultado el 10 de junio de 2017].

⁷² Mary Kaldor, *Op. Cit., In defense of new wars*, p.2.

Según Mary Kaldor, el monopolio de la violencia que recaía exclusivamente en el Estado se ha deteriorado por dos vías (Esquema 3): por arriba (escenario internacional) y por abajo (privatización).⁷³



Fuente: Elaboración propia con datos de Mary Kaldor, *Las nuevas guerras. Violencia organizada internacional*, Barcelona, España, Tusquets editores, 2001, 242 pp.

Mary Kaldor propone una clasificación de 5 tipos de cuerpos armados que ejercen la violencia y participan en el escenario de los nuevos conflictos:⁷⁴

1. Fuerzas Armadas regulares → Ejército oficial de un Estado.
2. Paramilitares → Grupos de combate más comunes. Grupos de personas armadas que cuenta con una estructura de mando cuasi militar.
3. Grupos de Autodefensa → Voluntarios que buscan defender su entorno más inmediato.
4. Tropas extranjeras regulares → Tropas regulares de Estados que intervienen con el vaticinio de organizaciones internacionales, tales como las Naciones Unidas.
5. Mercenarios (nacionales y extranjeros) y empresas de seguridad privada.⁷⁵ → Para poder diferenciar a las empresas militares de seguridad de los grupos mercenarios

⁷³ Véase a Mary Kaldor, *Op. Cit., Las nuevas guerras. Violencia organizada internacional*, pp. 20-21.

⁷⁴ Mary Kaldor, *Op. Cit., In defense of new wars*, p. 122.

⁷⁵ En la clasificación original de Mary Kaldor solamente se habla de mercenarios extranjeros. La investigadora engloba a las empresas militares de seguridad privada como grupos mercenarios, sin embargo, no son un mismo fenómeno, por lo que en la clasificación proponemos hacer la distinción entre mercenarios y empresas militares de seguridad privada.

debemos profundizar en la temática central del presente escrito, y será abordado en el siguiente capítulo. Para efectos de la clasificación presente, se proporciona una definición general que engloba a estos dos fenómenos complejos. Ambos prestan servicios militares y pueden ser contratados por privados o por actores estatales.

El fenómeno de los mercenarios como se ha apuntado en este capítulo no es algo nuevo, los grupos mercenarios jugaron un papel importante hacia la formación de los Estados modernos y de los ejércitos profesionales de los mismos. La figura de los servicios militares desapegados de una identidad nacional o lealtad a algo más que un simple líder y ofertados al mejor postor han existido desde hace siglos en el escenario internacional, y las empresas militares de seguridad privada son un fenómeno reciente, que, si bien identifica en los mercenarios un antecedente innegable, no sería correcto colocarlos dentro de la misma categorización conceptual.

La literatura en torno a las nuevas guerras, al igual que Mary Kaldor (2001), en general usa el término de mercenarios de manera genérica para referirse a grupos mercenarios y a las empresas militares de seguridad privada. Para comprobarlo basta con usar un buscador de internet e ingresar la palabra “mercenarios” para darse cuenta de que en varios resultados arrojados se trata de publicaciones, escritos, ensayos, trabajos tanto académicos como periodísticos que hablan sobre empresas militares de seguridad privada identificándolas como “mercenarios modernos”.

Habrá que precisar, inicialmente, lo que hace diferente a los mercenarios de las empresas militares de seguridad privada. Las empresas militares de seguridad privada son un elemento característico de las nuevas guerras, sin embargo, son un componente sobre el cual aún existen muchas impresiones someras, muchas equivocadas por lo que habrá que ahondar en el fenómeno para redescubrirlo y darle mayor claridad a uno de los fenómenos más controversiales de los últimos años.

Capítulo II: Las Empresas Militares de Seguridad Privada

“Las [tropas] mercenarias [...] son inútiles y peligrosas, y el príncipe cuyo gobierno descansa en soldados mercenarios no estará nunca seguro ni tranquilo...”

Nicolás Maquiavelo.

Las empresas militares de seguridad privadas son consideradas como parte de los nuevos actores en los conflictos internacionales. Se les llega a creer como una expresión moderna de los grupos mercenarios de la antigüedad, los cuales sí bien jugaron un papel fundamental en el desarrollo del continente europeo y hacia la consolidación de los Estados modernos, al consagrarse en su totalidad el monopolio de la violencia por parte del Estado los grupos mercenarios pasaron a ser considerados como elementos peligrosos de utilizar.

De igual forma, se podría hablar de una carga moral en torno a los grupos que son identificados como mercenarios. En definitiva, la relegación de los contratistas militares a mercenarios desprestigia a las compañías, a sus servicios, a sus elementos y a este relativamente reciente gremio en general. Como se apuntó en el capítulo anterior, desde que comienzan a formarse ejércitos nacionales y profesionales, las reflexiones sobre los cuerpos armados giraban en torno a los riesgos que se corrían al contratar tropas mercenarias.

Pensadores políticos como Nicolás Maquiavelo consideraban a los mercenarios no sólo como amenazas a la seguridad del Estado, sino como tropas compuestas por hombres faltos de cualquier tipo de valor. En la actualidad, la reputación y carga moral de la denotación “mercenario” no ha mejorado, debido a que a la par del surgimiento y auge de las empresas militares, grupos militares, de mercenarios, estos han sido utilizados con fines bélicos que han derivado en acciones que resultan algunos casos de acciones cuestionables.

El desprestigio en torno a las empresas militares de seguridad se comenzó a dar con mayor fuerza en el continente africano durante el periodo de la guerra fría. A pesar de que la mayor parte de la literatura en torno a las empresas militares identifica los orígenes de estas en la década de 1990, Juan Álvarez Cobelas, del Grupo de Estudios Africanos de la

Universidad Autónoma de Madrid, propone que su origen se ubica en la segunda mitad del siglo XX, a la par del desarrollo de la guerra fría.

Pero antes de hablar sobre los orígenes de las EMSP, se habrá de abordar ineludiblemente el problema de su definición en el escenario internacional, para poder diferenciarlas de los grupos mercenarios de los siglos pasados.

2.1 ¿Qué son las EMSP?

Inicialmente debemos reafirmar el hecho de que estamos hablando de un actor de los conflictos contemporáneos, un actor recientemente integrado al escenario internacional y que las empresas transnacionales de seguridad son consideradas como un actor no estatal, aunque sean los Estados unos de sus principales clientes.

Como ya se ha mencionado, un problema constante de la literatura es el conceso en cuanto a una definición, y en cuanto qué es un actor no estatal, tampoco existe una definición inamovible. Dentro del término se incluye una amplia gama de actores cuya naturaleza operativa y orgánica no es estatal como son agentes económicos, políticos, culturales, sociales con presencia o influencia tanto a un nivel interno o a un nivel internacional.⁷⁶

El concepto de los actores no estatales en la actualidad ha evolucionado hasta incluir a organizaciones no gubernamentales, a grupos armados deslindados del Estado, a organizaciones de crimen organizado (desde cárteles de droga hasta agrupaciones terroristas, a empresas criminales transnacionales, etcétera).⁷⁷ El concepto es muy general, y podemos apuntar que aglomera a todos los actores de las relaciones internacionales que no sean Estados, pero que tampoco formen parte del orden internacional público conformado por Estados.

⁷⁶ Véase a Javier Jordán, Pilar Pozo y Josep Baqués, *La seguridad más allá del Estado. Actores no estatales y seguridad internacional*, España, Plaza y Valdés Editores, 2011, p. 231.

⁷⁷ *Ídem*.

Javier Jordán, Pilar Pozo y Josep Baqués ofrecen una clasificación de actores no estatales: clásicos y nuevos dentro del marco del Derecho Internacional Humanitario⁷⁸ y que tienen una injerencia en la seguridad internacional. Entre los actores no estatales clásicos están identificados los grupos armados rebeldes, tropas irregulares y los conglomerados armados que son independientes de las fuerzas armadas nacionales de un Estado, ejércitos insurgentes, grupos disidentes de las fuerzas armadas, tropas guerrilleras, movimientos de liberación nacional, así como caudillos y *warlords* que controlan territorios definidos (casi nunca *de iure*) dentro de un Estado.⁷⁹

Entre los actores considerados “nuevos” en esta clasificación y que pueden llegar a afectar la seguridad internacional están considerados los grupos terroristas, los grupos separatistas violentos⁸⁰ y la delincuencia organizada transnacional^{81, 82}.

Podemos identificar que en la clasificación mostrada en los párrafos anteriores existe una clara diferencia entre los actores no estatales clásicos y los nuevos, más allá de lo evidente que plantean las nomenclaturas de las categorías por sí mismas. Los actores no estatales “nuevos” son aquellos que representan una amenaza inherente a la seguridad internacional y que no están inmersos al orden internacional en términos del derecho. Estos actores no están sujetos a ninguna regulación ya que operan en la ilegalidad, son los Estados quienes tratan de obstruir sus operaciones, es decir, perseguir a las organizaciones y eventualmente punir a los integrantes de estas por sus acciones.

Hemos apuntado ya un par de veces que las EMSP son actores relativamente nuevos en el escenario internacional, paradójicamente a estos actores de los conflictos contemporáneos (que bien pueden ser identificados como empresas transnacionales y como

⁷⁸ “El Derecho Internacional Humanitario (DIH) es la rama del derecho internacional destinado a limitar y evitar el sufrimiento humano en tiempo de conflicto armado. En este sentido, el DIH limita los métodos y el alcance de guerra por medio de normas universales, tratados y costumbres, que limitan los efectos del conflicto armado con el objetivo de proteger a personas civiles y personas que ya no estén participando en hostilidades” Fuente: Organización de Estados Americanos, Departamento de Derecho Internacional, [En línea], URL: http://www.oas.org/es/sla/ddi/derecho_internacional_humanitario.asp [Consultado el 22 de enero de 2019].

⁷⁹ Jordán, Pozo y Baqués, *Op. Cit.*, p. 232.

⁸⁰ Esta categoría puede ser ejemplificada con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

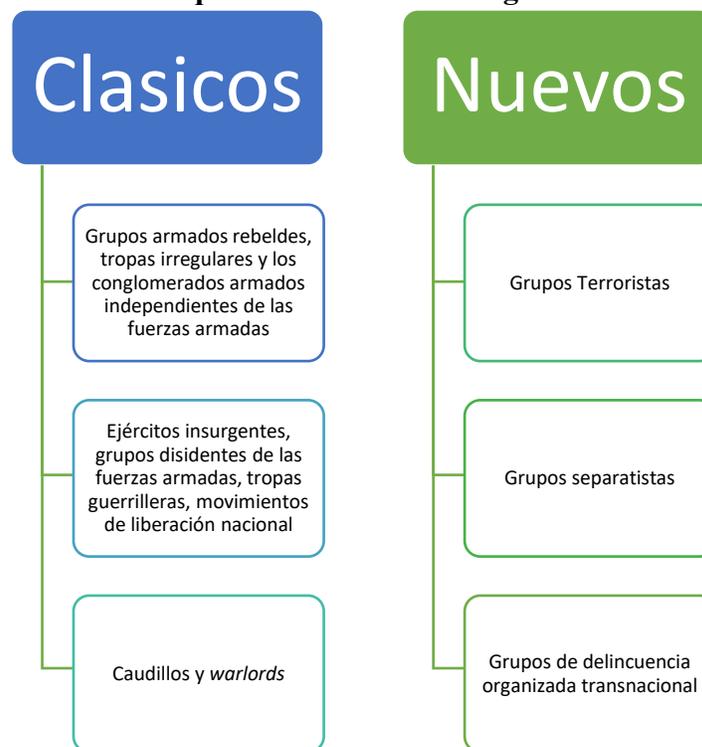
⁸¹ Incluyendo cárteles de droga, mafias, redes de tráfico tanto de mercancía ilegal como de personas.

⁸² Jordán, Pozo y Baqués, *Op. Cit.*, p. 232.

conglomerados armados independientes de las fuerzas armadas) debemos ubicarlos dentro de los actores no estatales “clásicos” por dos razones:

- 1) las empresas militares son actores destinatarios de ciertos derechos y obligaciones de orden internacional (a pesar de no existir un marco jurídico internacional vinculante en torno a ellas); y
- 2) las empresas que ofrecen servicios militares de seguridad no operan en la ilegalidad y no son considerados como una amenaza al orden internacional, por lo menos no formalmente.

Esquema 4. Actores de la guerra



Fuente: Elaboración propia con datos de Jordán, Pozo y Baqués, *La seguridad más allá del Estado. Actores no estatales y seguridad internacional*, España, Plaza y Valdés Editores, 2011, p. 232.

Joana Abrisketa⁸³ propone que el concepto de las empresas de seguridad privada, o empresas militares de seguridad privada surge en la escena internacional por primera vez en 1993. La empresa responsable de poner el fenómeno de las compañías de seguridad militar

⁸³ Profesora de Derecho Internacional de la Universidad de Deusto.

en el foco internacional fue la sudafricana *Executive Outcomes*, que fue contratada para ocupar la región de Soyo⁸⁴ en Angola.

Para poder esquematizar una definición de las EMSP presentaremos a continuación tres propuestas, una proveniente del ámbito académico, una proveniente de una organización internacional no gubernamental, y por último una definición propia de un corporativo que ofrece servicios que bien pueden ser utilizados en un ámbito belicoso.

En cuanto a la definición proveniente de la academia, de acuerdo con Peter Warren Singer⁸⁵ las EMSP son organizaciones guiadas por fines lucrativos que se dedican a ofertar servicios profesionales que están directamente relacionados con conflictos bélicos. Singer apunta que son corporaciones especializadas en la provisión de personal con habilidades o conocimientos militares como son operaciones de combate táctico, planeación estratégica, inteligencia, soporte operativo, adiestramiento de personal, y asistencia militar técnica.⁸⁶

El Comité Internacional de la Cruz Roja ofrece una definición propia de las Empresas Militares, afirmando que:

“Las empresas militares y de seguridad privadas son entidades comerciales privadas que prestan servicios militares y/o de seguridad independientemente de cómo se describan a sí mismas. Los servicios militares y de seguridad privados incluyen, en particular, la provisión de guardias armados y la protección de personas y bienes, como convoyes, edificios y otras instalaciones; mantenimiento y funcionamiento de sistemas de armas; detención de prisioneros; y asesoramiento y capacitación para las fuerzas locales y el personal de seguridad.”⁸⁷

Por su parte, en cuanto a la definición de una empresa recurriremos a Constellis, un corporativo que agrupa a varias empresas proveedoras de servicios de seguridad, como son

⁸⁴ Región con reservas petrolíferas considerada un objetivo estratégico.

⁸⁵ Estratega de *New America* y editor de la revista *Popular Science*. Ha sido nombrado por el *Smithsonian* como uno de los 100 principales innovadores de la nación, por *Defense News* como una de las 100 personas más influyentes en temas de defensa, por la *Foreign Policy* en su Top 100 de pensadores globales, como un "científico loco" del Entrenamiento del Ejército de Estados Unidos y de la Doctrina de Comando.

⁸⁶ Peter Warren Singer, *Corporate Warriors: The rise and ramification of the Privatized Military Industry*, 2002, [En línea], URL: <http://www.pwsinger.com/articles.html#pmf> [Consultado el 9 de Agosto de 2017].

⁸⁷ Comité Internacional de la Cruz Roja, El derecho internacional humanitario y las empresas militares y de seguridad privadas, [En línea], URL: <https://www.icrc.org/es/document/el-derecho-internacional-humanitario-y-las-empresas-militares-y-de-seguridad-privadas> [Consultado el 9 de agosto de 2017].

ACADEMI⁸⁸, Triple Canopy, Olive Group, Centerra, AMK9, Edinburgh International, Strategic Social entre otras afiliadas. A continuación, retomaremos la autodefinition de *Constellis* extraída de su página web, buscando eliminar los elementos considerados promocionales y tratando de enfocarnos en los elementos que definen al corporativo, en torno a quienes son y que hacen.

Este corporativo se define como un proveedor de servicios en materia de gestión de riesgos, apoyo en misiones humanitarias, inteligencia social, entrenamiento y soporte operativo a clientes tanto comerciales (privados) como gubernamentales (públicos) a nivel global. Hacen hincapié en que su objetivo es asegurar el éxito de las misiones de sus clientes.⁸⁹

Las soluciones que ofrecen incluyen los siguientes servicios: investigación de antecedentes, herramientas de inteligencia social, adiestramiento en capacidades avanzadas, logística, apoyo a la vida, sistemas de vehículos aéreos no tripulados, tecnología de rastreo global, protección contra ataques armados, servicios médicos, protección de información y mitigación de crisis.⁹⁰

A pesar de que las definiciones provienen de distintas perspectivas, se puede identificar fácilmente que no son contrapuestas. Son muy compatibles. Cuando hablamos de una empresa militar de seguridad privada podemos redondear los siguientes elementos que permiten identificar a este actor internacional:

1.- Organización privada lucrativa que oferta servicios militares y de seguridad privada especializados.

2.- Los servicios ofrecidos están de manera directa relacionado con un escenario bélico.

⁸⁸ Antes llamada Xe Services LLC, Blackwater USA y Blackwater Worldwide. Es una empresa militar estadounidense, considerada de manera general como la empresa militar más fuerte dentro del mercado que oferta servicios militares y de seguridad privada.

⁸⁹ *Quiénes somos*, Constellis, [En línea], URL: <https://constellis.com/who-we-are/overview> [Consultado el 10 de agosto de 2017].

⁹⁰ *Ídem*.

3.- Los servicios van desde participación directa del personal en alguna actividad específica, el asesoramiento táctico y operativo, hasta capacitación de los elementos propios de sus contratantes.

Debemos tomar en cuenta que las definiciones retomadas algunas líneas atrás no cuentan con elementos en común por azar o por razones metodológicas. Las definiciones coinciden en los elementos de sus propuestas debido a que en ellas se habla y por ende se reconoce al fenómeno en particular de las EMSP, como una figura única y diferente a la de los mercenarios.

2.2 Mercenarios y Empresas Militares. Dos expresiones de la violencia y seguridad privada

Como se pudo apreciar en el primer capítulo, en los siglos anteriores al siglo XVIII la costumbre en materia de guerra era recurrir a mercenarios, y con el surgimiento del Estado moderno y los ejércitos nacionales la contratación de servicios privados para el combate o alguna otra usanza bélica quedó relegada al pasado. Sin embargo, en las últimas décadas, como resultado de transformaciones aceleradas resultantes de la globalización, los actores armados no estatales, y por ende privados, han recobrado gran importancia en la esfera internacional, convirtiéndose en contratistas o inclusive en competidores de los Estados en la provisión de seguridad.⁹¹

Como se mencionó anteriormente, en la literatura existe un uso indiscriminado de los términos “mercenarios” y “EMSP”. Lo anterior es debido a que ambos fenómenos pueden ser considerados como una expresión de la violencia privada. Cuando se utiliza el término *violencia* no nos referimos necesariamente a que los actores no estatales son ejecutores de actos violentos, si no a que se desenvuelven en escenarios de violencia contando con la capacidad para ejercer una defensa, respuesta, presión o influencia directa o indirecta sobre los escenarios donde se está llevando a cabo la violencia, generalmente escenarios de conflicto o guerra.

⁹¹ Mario Laborie Iglesias, *La privatización de la seguridad. Las empresas militares y de seguridad privadas en el entorno estratégico global*, España, Ministerio de la Defensa, 2013, p. 26.

Para continuar con una descripción más profunda sobre el fenómeno de las empresas militares, procederemos a discernir a los mercenarios de las empresas militares. Para ello retomaremos el cuadro elaborado con la clasificación de Jordán, Pozo y Baqués.

Como fue abordado en el primer capítulo, la usanza de mercenarios antes de la formación de los Estados modernos era bastante común en el viejo continente, y al formarse los Estados modernos y con ellos la creación de ejércitos profesionales y nacionales el recurso de los mercenarios no sólo decayó, sino que perdió todo tipo de prestigio. Mario Laborie, señala que fue desde la década de 1950 cuando el término comenzó a tener una carga peyorativa inherente, con lo que el mercenarismo pasó a convertirse en una práctica prohibida por el derecho internacional humanitario.⁹²

Anteriormente, se mencionó que las EMSP deberían de encajar dentro del apartado de los actores clásicos (a pesar de ser identificados con elementos recientes y actores de las nuevas guerras), sin embargo debemos precisar que estaríamos hablando de un actor *sui generis*, ya que si bien no existe una convención internacional aceptada de manera generalizada que regule sus actividades de manera específica tampoco se puede hablar de conglomerados de un servicio ofertado y llevado a cabo en la ilegalidad.

En cuanto a los mercenarios, ellos son identificados con una gran amenaza a la seguridad internacional y son señalados en tres cuerpos de derecho internacional como participantes de actividades ilegales. Los tres cuerpos mencionados son: la *Convención de la OUA para la Eliminación de los Mercenarios en África* de 1977; el *Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra* de 1977; y la *Convención Internacional contra el reclutamiento, uso, financiación y entrenamiento de mercenarios* de 1989.⁹³

Ambos actores armados no estatales deben ser considerados como *sui generis* dentro de la clasificación que se retomó de los autores Jordán, Pozo y Baqués, y es importante que el lector tenga presente que la clasificación presentada se basa en la agenda de seguridad internacional actual y no está compuesta con criterios cronológicos.

⁹² *Ibidem*, p. 56.

⁹³ *Ibidem*, p 57.

Con lo anterior se puede entender que sí bien en el presente escrito se encasilla a los mercenarios como parte de los “nuevos” actores no estatales, la figura del mercenario no es nueva, por el contrario, es muy antigua. Asimismo, las EMSP a pesar de estar asignadas como un actor “clásico”, son identificadas como actores surgidos en la contemporaneidad.

En la clasificación utilizada los criterios de disociación se basan principalmente en la situación de los actores de cara al derecho internacional. Bajo la lógica anterior, la concepción de los actores “clásicos”, recae en el hecho de que son aquellos actores que a pesar de no ser estatales deben de apegarse al derecho internacional humanitario, mientras que los “nuevos” actores no estatales forman parte de las amenazas a la seguridad internacional y operan fuera de marcos legales.



Fuente: Elaboración propia con datos de Javier Jordán, Pilar Pozo y Josep Baqués, *La seguridad más allá del Estado. Actores no estatales y seguridad internacional*, España, Plaza y Valdés Editores, 2011, p. 231.

Ahora que se ha definido a las EMSP y se han dado elementos para no caer en la generalización de encasillarlas dentro del concepto de “mercenarios” como generalmente se puede encontrar al hacer una revisión de literatura en torno al fenómeno, se continuara con

abordar el origen de las empresas y su posterior evolución, buscando puntualizar cuales fueron las razones de su crecimiento.

Antes, en el presente apartado ya se han proporcionado elementos para definir y diferenciar a los mercenarios de las Empresas Militares de Seguridad Privada; para redondear la propuesta de disociación a continuación se presenta un cuadro (Cuadro 3) esquemático de diferencias entre ambos fenómenos relacionados a la violencia ejercida fuera del monopolio estatal.

| Cuadro 3. Diferencias entre mercenarios y EMSP | |
|---|---|
| EMSP | Mercenarios |
| <ul style="list-style-type: none"> • Organizadas en modelos empresariales corporativos (cadena de mando, estructura orgánica definida, servicios y soluciones específicas); • Los Estados, como habituales clientes de éstas, otorgan el permiso para que las empresas operen y/o participen en situaciones que usualmente son de su competencia, por lo que de manera abierta suelen reconocer la delegación de actividades a estas empresas; • Al seguir un modelo empresarial legal, la oferta y contratación de sus servicios están definidos y legalizados a través de contratos (incluyendo aspectos tales como la portación y uso letal de armas, siempre en un papel defensivo); • Utilizan métodos financieros convencionales actuales para realizar y recibir pagos; • De manera general, las EMSP buscan mantener una imagen pulcra y respetable ante la sociedad internacional. La existencia de códigos de ética internos es común; • Su estructura corporativa les permite desempeñarse en distintas misiones atendiendo los intereses de distintos clientes, incluso en distintas partes del mundo a la vez. | <ul style="list-style-type: none"> • Sin organización definida. Adoptan estructuras <i>ad hoc</i> dependiendo de su contexto y empleador; • Si bien los grupos mercenarios también suelen ser contratados por Estados, ya que las actividades suelen estar fuera de los marcos legales internacionales, la contratación de sus servicios rara vez es reconocida; • Relacionado con el punto anterior, no suele haber una oficialización contractual que defina y limite sus obligaciones (principalmente en lo que al uso de la fuerza se refiere); • Al no haber ningún tipo de reconocimiento ni oficialización, y por el hecho de operar en la ilegalidad, el pago de sus honorarios suele ser a través de mercados negros y no siempre utilizando dinero; • No les interesa mantener una buena imagen, no existen códigos de ética; • El interés primordial es de carácter individual de cada mercenario; • Grupos de diversificación limitada; suelen prestar sus servicios y concentrar sus esfuerzos a un solo cliente. |

Fuente: Elaboración propia con datos de Mario Laborie Iglesias, *La privatización de la seguridad. Las empresas militares y de seguridad privadas en el entorno estratégico global*, España, Ministerio de la Defensa, 2013, p. 75-76.

2.3 Origen y evolución de las empresas militares

2.3.1 Antecedentes de las EMSP durante el periodo de la guerra fría

Las empresas militares, como ya se ha apuntado, son un fenómeno contemporáneo con una aparición relativamente reciente. La mayoría de la literatura disponible ubica la última década del siglo XX el momento histórico en el cual tiene un auge como tal el fenómeno de las EMSP, sin embargo, también existe la propuesta de Juan Álvarez Cobelas⁹⁴. Él afirma que el origen del modelo empresarial-militar que ofrece sus servicios y soluciones profesionales en la actualidad, son la respuesta de la iniciativa privada occidental al nicho que estaban ocupando los grupos mercenarios en los escenarios de inestabilidad resultantes del periodo de descolonización del continente africano en las décadas posteriores a la segunda guerra mundial. Es en esta propuesta donde se ubica el antecedente inmediato de las EMPS.

No se ahondará exhaustivamente en el proceso de colonización ni de descolonización del continente africano, sin embargo, es pertinente hacer una breve contextualización del periodo y proceso al que nos referimos. Asimismo, hay que tener en cuenta que el continente africano, si bien fue en donde más presencia mercenaria hubo, no se trató de una cuestión endémica como comúnmente se suele pensar. América Latina y el sudeste asiático también tuvieron escenarios de participaron mercenaria durante el periodo de la guerra fría en lo que se encuentra documentado como “guerras por delegación”.⁹⁵

El continente africano sufrió una colonización un tanto tardía si la comparamos con la del continente americano. No fue sino hasta las últimas décadas del siglo XIX que el continente fue colonizando en un sentido formal como resultado de la Conferencia de Berlín de 1885 en la cual las potencias europeas definieron de manera arbitraria cuales serías sus territorios coloniales africanos.⁹⁶

Tras la segunda guerra mundial, en el mundo entero se dio una ruptura con el imperialismo y la victoria le costó a las potencias europeas su posición de ventaja en el

⁹⁴ Investigador miembro del Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid.

⁹⁵ Véase a Anthony Mockler, *The new mercenaries*, Corgi books, London, 1986, pp. 61-63.

⁹⁶ Yarisse Zoctizoum, *La descolonización de África en el contexto mundial*, Seminario de Estudios para la descolonización de México, UNAM, [En línea], URL: www.descolonizacion.unam.mx/pdf/Ch5_6_LaDescolonizacion.pdf [Consultado el 28 de agosto de 2017].

mundo. Con lo anterior en África se reforzaron los sentimientos anti-imperialistas y anticolonialistas, impulsándose y en algunos casos agravándose las luchas y movimientos de independencia en el continente.⁹⁷ Lo redactado anteriormente en este mismo párrafo pudiese llegar a sonar un tanto idealista y romántico incluso, pero tal panorama de progreso, lucha, dignidad y libertad en el continente africano no duró demasiado.

Después de un par de años el continente que se dirigía hacia la libre determinación cayó en diferentes situaciones que le impidieron estabilizarse. La investigadora Yarisse Zoctizoum apunta que África cayó en “maniobras neocoloniales de potencias imperialistas, guerras de fronteras heredadas desde la colonización, dictaduras, golpes de Estado, sequías, bajas de precios de productos de exportación y del petróleo, deudas, hambrunas, desempleo y otras calamidades que hundieron [al continente] en una crisis”.⁹⁸

Juan Álvarez Cobelas retoma al relator especial del secretario general de las Naciones Unidas, Bernales Ballesteros en su informe *La utilización de mercenarios como medio para violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación*⁹⁹. En dicho documento el relator especial es quien hace la asociación que nos ayuda a encontrar un origen a las EMSP, que sí bien ya hemos diferenciado de los grupos mercenarios, como ya mencionamos forman parte de un mismo fenómeno que es la privatización de la violencia. En su informe propone que África se adelantó al mundo occidental siendo la primera región en la que se privatizó por primera vez “una de las máximas expresiones de la soberanía nacional: la guerra [...] o dicho de otra manera más suave, su defensa exterior [...] y también la interior”¹⁰⁰.

De esta forma, Álvarez Cobela identifica tres supuestos de la participación de mercenarios en los contextos de inestabilidad en distintas regiones africanas, cuya principal característica fue la de mostrar un mercado privado en torno a los conflictos, la guerra y lo militar.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 103.

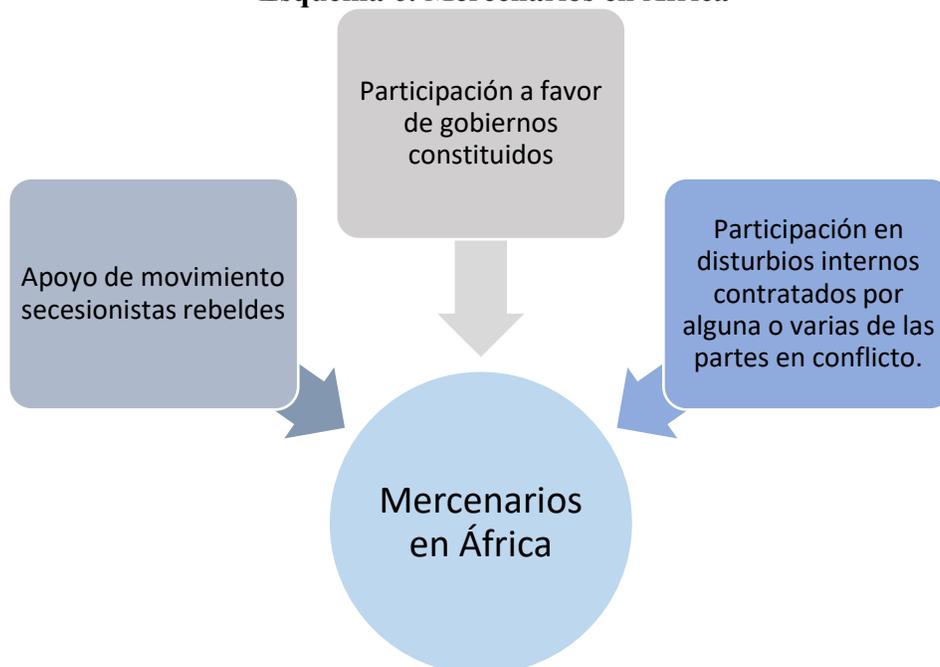
⁹⁸ *Ibidem*, p. 114

⁹⁹ Véase a Juan Álvarez Cobelas, *Los mercenarios, o cómo África sobrepasa la modernidad*, Nova África, [en línea], pp. 34 – 35, URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5179420> [Consultado el 15 de junio de 2019].

¹⁰⁰ *Ídem*.

Dentro del primer supuesto, en cuanto al apoyo de movimiento secesionistas rebeldes podemos ubicar el caso de la actual República Democrática del Congo, país que obtuvo su independencia de Bélgica en 1960. Es en este mismo país se hace notoria la participación de mercenarios. Antes de consagrarse la independencia en el Congo Belga, la provincia de Katanga proclamó su secesión del territorio. Bélgica decidió apoyar el movimiento de secesión con la asignación de oficiales a las tropas katangeses y contratando mercenarios en aras de proteger la provincia del ejército nacional del Congo.¹⁰¹

Esquema 6. Mercenarios en África



Fuente: Elaboración propia con información de Juan Álvarez Cobelas, *Los mercenarios, o cómo África sobrepasa la modernidad*, Nova África, [en línea], pp. 34 – 35, URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5179420> Consultado el 15 de junio de 2019.

En el segundo supuesto propuesto por Juan Álvarez, se pudo observar la participación de mercenarios a favor de gobiernos constituidos. Una vez más, el Congo es ejemplo de la utilización de fuerzas ajenas a las nacionales para la confrontación de sus problemas. Apenas 4 años después de haber obtenido su independencia, el territorio congolés recibió, por contratación de los jefes de Estado de 1964 a 1965, un gran número de mercenarios

¹⁰¹ Carlos Ortiz, *Compañías militares privadas: hacia la transformación del estado y la nueva gerencia pública de la seguridad*, Revistas Académica de Relaciones Internacionales, Núm. 9, octubre 2008, GERI-UAM, p. 5.

españoles¹⁰² a quienes se les confió la misión de proteger un territorio de 700 kilómetros de largo por 200 de ancho en la región del alto Uélé.¹⁰³

En el tercer supuesto, Juan Álvarez ofrece el ejemplo de Benin en 1977, cuando se contrataron mercenarios para sacar del gobierno al coronel Mathieu Kérékou, quien había implementado un gobierno de ideología marxista-leninista.¹⁰⁴ Empero, como se mencionó anteriormente, estos antecedentes de oferta y demanda de fuerzas y asistencia militar no es endémico de África, pues en otras partes del mundo se comenzaban a configurar en sentido formal (despegándose del fenómeno del mercenario que puso en la segunda mitad del siglo XX un sector privado en el campo de los conflictos nacionales e internacionales) Empresas Militares de Seguridad Privada.

Sin embargo, el mercado en el que se desempeñan las EMSP no se configuró únicamente a través de mercenarios desempeñándose en la ilegalidad y en fuera de cualquier notoriedad o transparencia por parte de quienes los contratan. Los gobiernos también participaron en la creación del nicho que buscan ocupar hoy en día las EMSP.

A finales de la década de 1960, en Medio Oriente la búsqueda por ayuda y asesoramiento ajeno al nacional comenzó a ser notorio, y fue en este contexto donde se observan las primeras apariciones de empresas privadas oferentes de servicios militares. Los gobiernos de los países petroleros de la región mencionada buscaron en occidente (principalmente en Reino Unido, en los Estados Unidos y en Francia) el asesoramiento para consolidar y fortalecer sus regímenes. Fred Halliday elaboró un estudio sobre la presencia militar extranjera en la península árabe. En su estudio, él aporta tres cuestiones:

- **Identifica la presencia de extranjeros.** En su estudio, él identificó personal británico encargado de adiestramiento y mantenimiento de equipamiento militar importado a la región, además de oficiales asignados a las fuerzas locales (él menciona específicamente el caso de Omán).

¹⁰² El número exacto de mercenario provenientes de España es desconocido, pero se sabe que eran tantos que formaron una unidad propia dentro del Ejército Nacional Congoleño e inclusive fundaron el Centro de Instrucción y Reclutamiento N° 1 en dicho país.

¹⁰³ Juan Álvarez Cobelas, *Op. Cit.*, p. 35.

¹⁰⁴ *Ídem.*

- **Rompe con el análisis convencional de los mercenarios.** Con análisis convencional se puede entender a los estigmas y antivalores con los que se suele relacionar a cualquier prestamos de servicios en el ámbito militar.
- **Identifica la penetración de actores militares privados,** que aparecen fuera de la misma categoría de los mercenarios propiamente identificados.¹⁰⁵

Es en este contexto donde ubicamos el surgimiento formal de las empresas militares pioneras. En 1967 se creó la compañía Watchguard International, esta empresa fue fundada por un personaje que ya había fundado una estructura militar pero nacional: el Teniente Coronel Sir David Stirling no sólo fundó una de las compañías pioneras en ofrecer servicios militares de manera privada.

Sir David Stirling también fue fundador de la unidad aérea de fuerzas especiales del ejército britano, Special Air Service (SAS) en 1941. Cuando Sir David Stirling fundó la empresa la visión que tenía era la de un ente privado y comercial cuya oferta se basara en el adiestramiento, en la instrucción y también en la orientación de los elementos clientelares en cuestiones militares.¹⁰⁶

De la Watchguard International, se tienen documentadas operaciones en el continente africano y en la península arábiga. Los servicios prestados en dichas operaciones incluían “investigaciones militares y orientación, seguridad de jefes de Estado y adiestramiento de fuerzas especiales para combatir la insurgencia y [las técnicas] de la guerra de guerrillas”¹⁰⁷ pues como se señaló antes, estas nuevas empresas eran requeridas para reforzar los regímenes del Oriente Medio.

Bajo la misma lógica, en 1975 la empresa Vinnell Corporation (fundada en 1931) obtuvo su primer gran contrato conocido de servicios militares siendo empleada en Arabia Saudita. El régimen saudí buscaba crear una Guardia Nacional (se reafirma la tendencia de que los demandantes en la región buscaban un mayor control), por lo que la misión de la

¹⁰⁵ Véase a Fred Halliday, *Mercenaries: Counter-insurgency in the gulf*, Reino Unido, 1977, pp 15-23.

¹⁰⁶ Alan Hoe, *David Stirling. The authorised biography of the creator of the SAS*, Reino Unido, Warner Books, 1994, pp. 367-372.

¹⁰⁷ Guy Arnold, *Mercenaries. The scourge of the third world*, Reino Unido, Macmillan Press, 1999, p 22.

Vinnell era brindar el adiestramiento directo e indirecto que fuese necesario para la creación, organización, y operatividad de la Guardia Nacional de Arabia Saudita.¹⁰⁸

Ahora, sí buscamos salirnos de la zona en la que nos hemos contextualizado hasta ahora para poder hablar de una verdadera operatividad internacional que nos permita identificar el paulatino crecimiento de las EMSP podemos retomar la guerra de Vietnam (1955-1975). Durante este proceso se tienen registros de la participación de dos empresas privadas estadounidenses, de nueva cuenta mencionamos a Vinnell Corporation y también la empresa consultora Booz Allen Hamilton:¹⁰⁹

- **Vinnell Corporation:** esta empresa fue contratada por el gobierno de los Estados Unidos para construir bases militares, para que llevaran el mantenimiento y la reparación de equipamiento diverso y para velar por la provisión de almacenes militares. Fueron desplegados 5,000 efectivos de esta compañía para desempeñar tales objetivos.
- **Booz Allen Hamilton:** Esta empresa consultora especializada en estrategia, tecnología e ingeniería fue solicitada por el mismo gobierno para elaborar un programa de adiestramiento para oficiales vietnamitas.¹¹⁰

Después, en la década de 1980 en Reino Unido surgen de nuevas empresas de servicios militares: KMS y la empresa precursora de la actual ArmorGroup International, Defence Systems Ltd., esta empresa se convirtió en el modelo de futuras empresas oferentes de servicios militares en zonas conflictivas y consideradas de alto riesgo.

En cuanto a la empresa KMS, según lo investigado por Peter Tickler, la empresa llegó a operar en Sri Lanka y en Nicaragua. En Sri Lanka, la empresa apoyo al régimen en su lucha en contra del grupo separatista de los “Tigres Tamiles” y más adelante desplazó efectivos a Centroamérica, más precisamente a Honduras. Ahí, la empresa fue contratada

¹⁰⁸ Carlos Ortiz, *Op. Cit.*, p. 6.

¹⁰⁹ Ambas compañías continúan operando hoy en día.

¹¹⁰ Deborah, Avant, *The market for force. The consequences of privatizing security*, Reino Unido, Cambridge University Press, 2005, p. 114.

para brindar adiestramiento al grupo “Contras” en misiones y maniobras aéreas para utilizarlas frente al gobierno sandinista en Nicaragua.¹¹¹

Esquema 7. Evolución de actividades de EMSP durante la Guerra Fría



Fuente: Elaboración propia con diversas con diferente bibliografía.

2.3.2 Evolución del mercado militar después de la Guerra Fría

Los años venideros al fin de la Guerra Fría son el punto de inflexión hacia una transformación definitiva de lo que actualmente se considera una Empresa Militar de Seguridad Privada. Las empresas durante la guerra fría tuvieron un desempeño fuera del radar. No se puede afirmar que la contratación y prestación de sus servicios ocurrieran de manera confidencial, pero sí podemos apuntar que las empresas y sus actividades no eran seguidas, ni académica ni mediáticamente, como lo fueron después de la Guerra Fría y hasta nuestros días.

En los años anteriores a la implosión de la URSS y fin de la Guerra Fría se abrió la brecha que permitió la incursión de entes privados en cuestiones de seguridad. En África los mercenarios que participaron en la formación y desarrollo de Estados independientes tras la descolonización dejaron en claro que en situaciones de conflicto se podía recurrir a recursos ajenos al control estatal directo a través de una estructura institucional.

En Medio Oriente los Estados recurrieron a la asesoría de empresas privadas para fortalecer sus regímenes, y Estados Unidos utilizó a dos empresas durante la guerra de Vietnam. Todos estos ejemplos retomados del apartado anterior dan fe de una progresiva

¹¹¹ Véase a Peter Tickler, *The modern mercenary. Dog of war or soldier of honour?*, Reino Unido, 1987, pp. 127-128.

participación de la iniciativa privada en asuntos de seguridad que tradicionalmente son considerados propios únicamente de los Estados.

Con el término de la Guerra Fría, las consecuencias de la retirada de las superpotencias de sus países periféricos fueron elementos indispensables para la aceleración del fenómeno de la privatización de la seguridad y para la transformación de las EMSP.

Mario Laborie apunta lo siguiente:

“La tendencia hacia la privatización de la seguridad tiene sus raíces en la conclusión de la guerra fría. Su final permitió que conflictos, largamente controlados por la pugna bipolar, emergieran. Así, en numerosas regiones, el número de conflictos y de guerras civiles se ha duplicado desde entonces. Si la amenaza de guerra entre Estados ha disminuido, por el contrario, han crecido los conflictos que residen en su interior, fundamentados en la naturaleza antagónica de las comunidades que habitan en los mismos”¹¹²

De tal manera, en dichos Estados donde estallaron conflictos desafiando el monopolio de la fuerza del Estado, conjugado con la falta de presencia de las potencias de la Guerra Fría, que de manera directa o indirecta llevaban la batuta del orden y estabilidad en sus respectivas periferias, y con la falta de capacidad por parte de organizaciones internacionales tanto gubernamentales como no gubernamentales por coadyuvar a la construcción de entornos más estables se aumentó la demanda de servicios privados en materia militar.

Lo anterior abrió la puerta a los servicios privados, pero no se puede dejar de mencionar la expansión del capitalismo por el mundo y de los valores comerciales y de liberalismo que son característicos del mismo. La creciente dinámica económica y la creciente demanda bien pueden ser identificadas como estimulantes de la iniciativa privada para incursionar con mayor fuerza en servicios de seguridad militar.

En estos años de inflexión para la industria militar privada identificamos dos características, de las cuales una habría de desaparecer en los años venideros (o por lo menos sería ocultada por las EMSP y/o sus contratantes):

1. **Estructura y personalidad.** Es en esta etapa donde se quiebra por completo con elementos que permitían asociar a las EMSP con grupos mercenarios. Las empresas se dotan de estructuras corporativas y adquieren una personalidad

¹¹² *Op. Cit.* Mario Laborie, *La privatización de la seguridad...*, p. 84.

jurídica, lo que las convierte en entes privados que operan abiertamente y en mayor medida sin secretos, con respecto a sus relaciones clientelares.

2. **Oferta de servicios que se relacionan con el combate directo.**¹¹³ Esta es la característica que desaparecería con el transcurso de un par de años. Este tipo de servicios, en palabras comunes son aquellos que se relacionan con la prestación de servicios de participación directa en un movimiento ofensivo militar.

Sí bien la primera característica aleja a las EMSP de los mercenarios, por el contrario, ésta los acerca. Sin embargo, sólo dos empresas en este periodo de transformación cuentan con esta característica. Las razones de desaparición de dicho elemento en las EMSP del siglo XXI yacen en el rechazo por parte de algunos Estados y de organizaciones internacionales por tales servicios, ensuciando la imagen tanto de las empresas como de sus clientes.

En la década que antecede al Siglo XXI hay tres ejemplos representativos de empresas militares. Dos de ellas representan la característica que serían abandonada por el resto de las empresas militares: Executive Outcomes y Sandline International.

Por otra parte, la empresa Military Professional Resources Inc. (MPRI) representa de alguna forma la transformación definitiva de las empresas militares del siglo XXI. Ésta última es la empresa que consolidaría el modelo empresarial diferenciándose de manera más marcada del modelo de los mercenarios. A continuación, se abordarán los casos de estas tres empresas representativas de la década que sucedió al fin de la Guerra Fría.

Executive Outcomes (EO)

Esta empresa fue creada en 1989 por Luther Eben Barlow como una unidad de entrenamiento de inteligencia de las fuerzas especiales sudafricanas. Desde su año de fundación hasta 1992 el grupo continuó formando parte las estructuras a favor del apartheid. Su configuración como



¹¹³ Hoy en día ninguna empresa que oferte servicios militares y de seguridad privada incurre en estas prácticas, por lo menos de forma transparente.

oferente de servicios, al igual que el de muchas empresas militares que a la fecha operan en Sudáfrica, tiene origen en los frentes militares civiles establecidos por las Fuerzas Sudafricanas de Defensa.¹¹⁴

No se puede dejar de mencionar que EO fue la primera empresa militar en todo el mundo el vislumbrar las oportunidades para hacer dinero que el fin de la Guerra Fría y la implosión de la Unión Soviética. En 1992, el grupo antes de registrarse formalmente como una empresa comenzó a ofertar los siguientes servicios (aunque constantemente se ha negado que los servicios mencionados fueron ofertados, aunque la negación es evidente considerando la naturaleza de los servicios):

- Servicios de apoyo en operaciones clandestinas de guerra;
- Entrenamiento de “peleadores de la libertad” (movimientos de insurgencia);
- Suministro de equipo y armamento;
- Realización de sabotajes;
- Hostigamiento dentro y por la retaguardia de filas enemigas;
- Operaciones de propaganda política y
- Puesta en marcha de operaciones de guerrilla por detrás de líneas enemigas.¹¹⁵

EO fue registrada como un grupo empresarial oferente de servicios de seguridad en el año de 1993. Mismo año en el que inversionistas extranjeros los contrataron para realizar un trabajo en Angola. Básicamente, inversionistas ingleses con intereses petroleros contrataron a Executives Outcomes para que recuperaran una refinería en la ciudad de Soyo (ciudad estratégicamente importante por su abundante petróleo). La refinería fue recuperada con un éxito notable.¹¹⁶

¿Por qué una empresa cuyos servicios y acciones similares a las de los comunes mercenarios atrajo el lente mediático internacional? Fue debido a que esta empresa, legítimamente contratada por inversionistas británicos jugó un papel importante en la

¹¹⁴ Ver Khareen Pech, “Executive Outcomes – A corporate conquest”, en Cillers y Manson, *Peace, profit or plunder?: The privatisation of security in war-torn African societies*, Canadá, Instituto de estudios sobre seguridad, 1999, p. 84.

¹¹⁵ *Ibidem.*, p. 85.

¹¹⁶ Véase a *Ibidem.*, pp. 85-86.

configuración política angoleña. Cuando aceptó el contrato, Angola se encontraba en una guerra civil, donde el gobierno legítimo se enfrentaba al grupo rebelde Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA); la región de Soyo estaba bajo el control de este último grupo. La recuperación de la refinería, y de la región de Soyo en general, le aseguraron a EO un nuevo cliente: el gobierno angoleño.

EO firmó un contrato por dos años y medio con el gobierno de Angola. Esto impulsó a la empresa, no sólo con una enorme cantidad de capital calculado en 40 millones de dólares por cada año de contrato, también obtuvo muchas concesiones petroleras y mineras que resultaron muy lucrativas para la compañía.¹¹⁷ Lo anterior le permitió a la empresa crecer corporativamente y hacerse con un ejército privado y desplegar operaciones de combate a mayor escala y sofisticación. Los despliegues de servicios en Angola atrajeron la atención no sólo de medios de comunicación, también de otros clientes potenciales. En 1995 el gobierno de Sierra Leona contrató a EO para combatir al Frente Unido Revolucionario (FUR).

En Sierra Leona la guerra interna había provocado que 4 millones de personas se volvieran refugiados y que aproximadamente 15,000 fueran asesinados desde 1992. El FUR, que concentraba más de mil guerrillas por todo el país había cerrado caminos y minas a través de todo el territorio. Lo anterior provocó que el producto interno bruto bajara en 10% y que la inflación fuera de 35%, además de que las minas y producción agrícola clandestina operada por el FUR le costó al gobierno 200 millones de dólares.¹¹⁸

El gobierno de Sierra Leona para combatir la amenaza que representaba el FUR contaba con un ejército mediocre. El ejército estaba compuesto por unos 14,000 soldados, de los cuales 2 terceras partes habían sido reclutados por la fuerza.¹¹⁹ Los soldados carecían de una buena capacitación y tenía nulo profesionalismo y lealtad, inclusive muchos de ellos por las noches participaban en actividades de rapiña y vandalismo propios de la guerrilla que en teoría debían combatir. Las precarias condiciones para combatir la guerrilla fueron los incentivos que llevaron al gobierno a buscar en una empresa militar soluciones.

¹¹⁷ *Ibidem.*, p 86.

¹¹⁸ Herbert M. Howe, *Private security forces and african stability: The case of Executive Outcomes*, *The journal of modern African Studies*, vol. 36, No. 2, 1998, [En línea], p. 313, URL: <http://www.jstor.org/stable/161407> [Consultado el 15 de octubre de 2017].

¹¹⁹ *Ídem.*

En este país EO desplegó servicios técnicos, fuerzas de combate y entrenamiento para los soldados. Los elementos de Executive Outcomes llegaron en mayo de 1995 a Sierra Leona y en semanas completaron el entrenamiento de unos 150 soldados del gobierno. Durante su estancia en el país ayudaron a alejar al FUR de la capital y a abrir caminos para que la misma se pudiera abastecer con alimentos y combustible. También ayudó a recuperar el distrito minero de diamantes de Kono y sólo sufrieron dos bajas durante toda su estadía.¹²⁰

Executive Outcomes, a pesar de su mala reputación como grupo mercenario ayudo tanto en Angola como en Sierra Leona a firmar la paz entre grupos enfrentados e inclusive a dar rumbo hacia la democracia en ambos países. En Sierra Leona impulsó prácticas democráticas llevando a que se convocaran a elecciones en el país.

Una de las principales críticas que hacía Maquiavelo a los mercenarios era su falta de efectividad y poca preparación. Executive Outcomes abrió el camino de las empresas militares privadas bajo un perfil que se asemeja al de los mercenarios, pero alejándose de la “falta de efectividad” que se criticaba en los mercenarios europeos. EO abrió la puerta en un nivel mediático como una empresa oferente de servicios profesionales militares.

Esta empresa vio su fin por leyes que condenaban actividades mercenarias en África como el resultado de su mala reputación y el seguimiento minucioso que le dieron diversos grupos de derechos humanos, sin embargo, este modelo empresarial que se asemejó al de mercenarios no se detuvo ya que la filial de EO en Reino Unido fundó Sandline International, continuando por otro brazo empresarial la oferta de servicios militares.

Sandline International (SI)

La segunda empresa abordada para entender la transformación definitiva hacia las actuales empresas militares privadas es la parcial heredera de Executive Outcomes: Sandline International.

Esta fue una empresa británica creada en 1996, registrada en la Bahamas. El objetivo legal de la compañía



¹²⁰ *Ibidem.*, p. 314.

fue brindar “servicios militares y de seguridad a gobiernos legítimos e internacionalmente reconocidos y organizaciones internacionales relevantes que operen en áreas de alto riesgo en el mundo”.¹²¹ Las actividades de esta empresa acapararon los reflectores mediáticos cuando el gobierno de Papúa Nueva Guinea los contrató en 1997.

Para contextualizar, desde 1989 este país asiático se hallaba inmerso en una guerra civil, en la cual el gobierno se enfrentaba al Ejército Revolucionario de Bougainville (BRA por sus siglas en inglés). El BRA buscaba controlar la isla de Bougainville en el océano pacífico, pero el gobierno, además de cuestiones territoriales geopolíticas comprensibles para la supervivencia del Estado, se negaba a ceder el control de la isla pues en ella se encontraba la mina de cobre Panguna. La producción minera de dicha zona representaba el 45% de las exportaciones de Papúa Nueva Guinea,¹²² por lo que la pérdida del mencionado territorio insular hubiera tenido consecuencias catastróficas para el país.

El gobierno y Sandline firmaron un contrato en enero de 1997. En el mismo, el gobierno reconoce requerir del *expertise* en escenario militar de la compañía inglesa para apoyar a sus fuerzas armadas en la protección de su territorio y para recuperar el control sus zonas más importantes, en particular en la mina Panguna. En el contrato se especifica que SI es contratada para ofrecer servicios y equipamiento para lo siguiente:

- Entrenar a la Unidad de Fuerzas Especiales del Estado para el desarrollo de habilidades que sean acorde con los objetivos (combatir al BRA).
- Realizar trabajo de inteligencia para brindar un apoyo efectivo a los despliegues y operaciones.
- Conducir operaciones de ofensiva en la isla de Bougainville coordinándose con las fuerzas de Papúa Nueva Guinea para someter y volver inoperantes las fuerzas del BRA y así recuperar la mina Panguna;

¹²¹ Mario Laborie, *Op. Cit., La privatización de la seguridad...*, p. 105.

¹²² *Ibidem.*, p. 106.

- Proveer apoyo y seguimiento en las operaciones que sean acordadas entre las partes para definir los niveles de los servicios que ofrecerá SI y los pagos que a cambio hará el Estado contratante.¹²³

El contrato fue por 36 millones de dólares y estaba pensado para tener una duración de tres meses con opción de renovación hasta que los objetivos del gobierno del Estado asiático se vieran cumplidos. De igual forma en el contrato se consideró la mala reputación de los mercenarios y las recientes regulaciones internacionales promovidas desde el continente africano en contra de ellos. El contratante, para evitar la recriminación y responsabilidad internacional específico que los elementos que se integraran al servicio contratado lo harían bajo la figura de “agentes especiales” del gobierno.

A pesar del contrato y lo acordado entre las partes, el acuerdo tuvo que terminar antes de que se cumplieran los objetivos del gobierno de Papúa Nueva Guinea, debido a que las fuerzas armadas de dicho país no estuvieron de acuerdo en la contratación de una compañía externa. Lo anterior provocó tensiones en la administración nacional y eventualmente la cancelación del contrato.¹²⁴

En 1977, Sandline International vislumbró una segunda oportunidad de brillar a la vieja manera de su antecesora Executive Outcomes. El continente africano sería una vez más el escenario. En mayo de ese año, Sierra Leona sufrió un golpe de Estado que provocó que el gobierno legítimo y reconocido internacionalmente tuviera que exiliarse. SI, contratada por un grupo de inversionistas mineros, tenía como objetivo brindar ayuda armamentista al país africano, sin embargo, las Naciones Unidas establecieron un embargo de armas a todas las partes en conflicto, por lo que se consideró que la compañía al ofrecer armamento estaba violentando lo resuelto por la ONU.

Para estos años, la comunidad internacional ya era muy consciente de la existencia de este nuevo tipo de empresas que ofertaban servicios militares con una similitud preocupante

¹²³ Agreement for the provision of military assistance del 31 de enero de 1997, celebrado entre el Estado Independiente de Papúa Nueva Guinea y Sandline International, [En línea], URL: psm.du.edu/.../industry_contract_sandline-papua-new-guinea.pdf [Consultado el 24 de octubre de 2017].

¹²⁴ El gobierno de Papúa Nueva Guinea tuvo que pagar los 36 millones de dólares acordados después de que Sandline International los llevara a un juicio internacional.

a los grupos mercenarios. La comunidad internacional presionó al Reino Unido para realizar una investigación exhaustiva, y que aclarara si la compañía había violado el embargo impuesto a las partes en conflicto o no.

El resultado de las investigaciones nunca fue claro, e incluso entre controversias se llegó a acusar al gobierno británico de apoyar las acciones de la compañía. En el año 2002, el gobierno inglés hizo públicas las discusiones en torno a diversas opciones sobre cómo tratar a ese nuevo tipo de empresas.¹²⁵

El 16 de abril de 2004, a través de su página de internet Sandline International anunció el término de su operatividad como compañía. En su página web se aprecia el siguiente mensaje:

“La falta de apoyo gubernamental para las empresas militares privadas deseosas de ayudar a terminar con conflictos armados en lugares como África, en ausencia de intervención internacional eficaz, es la razón de esta decisión. Sin tal ayuda, la capacidad de Sandline de efectuar una aportación positiva en países donde hay una extensa brutalidad y comportamiento genocida se disminuye tangiblemente.”¹²⁶

La página de Sandline nunca fue dada de baja y puede ser visitada hoy en día, de igual forma se muestra un correo de contacto en la página lo cual ha generado reacciones de duda y especulaciones sobre si aún ofrece servicios de manera clandestina, pero sólo son teorías y hasta donde se sabe Sandline International desapareció del mercado.

A continuación, abordaremos el tercer caso representativo de la década de 1990: Military Professional Resources Incorporated (MPRI), empresa que rompe con los estigmas que asemejaban a la industria con los mercenarios y que bien puede fungir como el modelo de transformación definitiva en torno a las empresas militares de seguridad privada que acapararon la atención mediática en el actual siglo.

Military Professional Resources Incorporated (MPRI)

Esta empresa estadounidense fue fundada, tomo forma y fue dirigida por



¹²⁵ Mario Laborie, *Op. Cit., La privatización de la seguridad...*, p. 107.

¹²⁶ Ver *Sandline International*, [En línea], URL: <http://www.sandline.com/> [Consulta 25 de octubre de 2017].

personal militar retirado de los Estados Unidos de América. Fue creada en 1987 y se ha logrado posicionar como una de las compañías oferentes de servicios militares más prominentes y prestigiosos a nivel mundial.

A diferencia de las empresas anteriormente mencionadas, ésta no ha tenido una injerencia determinante o siquiera notoria en el continente africano y no ofrece bajo ningún concepto combatientes directos o elementos que vean acción en el campo de batalla.

La mayoría de las empresas o corporativos, así como instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales modernas, cuentan con una misión y una visión, a través de las cuales buscan a hacer públicas las razones de existencia de la empresa, así como su objetivo a futuro. La compañía MPRI define su misión de la siguiente manera:

“La misión de MPRI es reunir y emplear la experiencia y el talento del recurso nacional de antiguos militares profesionales, principalmente en áreas relacionadas con la defensa, para el gobierno de EE. UU, y ayudar a los gobiernos extranjeros a convertir sus militares en modelos occidentales que apoyan instituciones democráticas.”¹²⁷

En cuanto a la visión de la empresa:

“La visión de MPRI es crear una empresa de profesionales de alta calidad, aprovechando lo mejor de militares retirados, que establece el estándar de calidad, flexibilidad contractual, ética comercial e integridad gerencial, una empresa que marca una diferencia positiva para aquellos con quienes labora, una empresa que crece en ingresos y reputación; una empresa con reconocimiento y respeto a nivel mundial.”¹²⁸

Los servicios de la compañía incluyen aspectos relacionados con las relaciones cívico-militares en sistemas democráticos, sin embargo, la mayoría de sus servicios están relacionados a los aspectos militares de defensa. A continuación, se enlistan algunos ejemplos de sus servicios, aunque su oferta no se limita a la lista que se presenta a continuación:

¹²⁷ Jakkie Cilliers e Ian Douglas, *The military as business – Military Professional Resources Incorporated*, [En línea], URL: <https://oldsite.issafrica.org/uploads/PEACECHAP6.PDF> Consultado el 2 de octubre de 2017, p. 113.

¹²⁸ *Ídem*.

- Diseño de nuevos sistemas de armas y conducción nuevos equipos de entrenamiento,
- planificación militar estratégica y táctica,
- simulación y *wargaming*¹²⁹,
- gestión logística,
- desarrollo doctrinal, pruebas y evaluación,
- investigación y análisis de operaciones,
- diseño y gestión de fuerzas,
- desarrollo de combate,
- operaciones especiales,
- asistencia en seguridad,
- fuego de apoyo,
- aplicación de la ley,
- operaciones marítimas,
- entrenamiento en inteligencia militar,
- entrenamiento en municiones explosivas¹³⁰

La empresa nunca ha proveído personal armado para su uso directo en asuntos de seguridad, de hecho, una política interna de la compañía es que sus empleados deben estar siempre desarmados (aunque claro, cuando desempeñan labores de alto riesgo o en zonas conflictivas portan armas para su uso en caso de defensa, como lo hizo en el caso de Croacia que se describe más adelante).

A pesar de presumir su renuencia a utilizar armas o de ofertar soldados para ser utilizados en escenarios de guerra, la cuestión sobre la intervención de las empresas sigue siendo motivo de debate. En la literatura disponible se asegura que las empresas (como MPRI) que se dedican solamente al adiestramiento, diseño operativo, etcétera son tan negativas como Executive Outcomes o Sandline que entre sus servicios incluían la participación en combate; se afirman que de una u otra forma influyen en el resultado de los conflictos en los que participan. Es innegable que las EMSP tienen un impacto en las

¹²⁹ En español: Juegos de guerra. Actividad destinada al desarrollo de estrategias y tácticas.

¹³⁰ *Ídem*.

situaciones en las que desempeñan sus labores, sin embargo, el hecho de no participar directamente en el combate es lo que ha marcado la diferencia entre las empresas de mercenarios y las empresas militares y de seguridad privada contemporáneas.

De esta empresa retomaremos 3 actividades para ejemplificar la clase de servicios que ofertan, y que rompen con el paradigma que asocia a las EMSP con los grupos mercenarios. Abordaremos sus actividades en Croacia, en Bosnia y Herzegovina y en Yugoslavia.

En Croacia, la empresa implemento el Programa de Asistencia para la Transición Democrática, el cual es un programa dirigido a las democracias emergentes tras el fin de la Guerra Fría. En los primeros años de la última década del siglo XX Croacia se vio envuelto en procesos internos violentos. Las fuerzas armadas croatas habían sido derrotadas por las serbias en 1991 ocupando más del 30% del territorio croata. Dos años después fuerzas de bosnios y musulmanes, ambos croatas, se enfrentaron de manera sangrienta.

Ante el complejo panorama, en 1994 el Ministro de defensa croata solicitó asistencia militar a las fuerzas armadas de los Estados Unidos para transformar el ejército croata en uno moderno que siguiera un modelo similar a estadounidense. Estados Unidos no pudo atender la solicitud debido a un embargo de armas establecido por las Naciones Unidas en Croacia, pero la administración estadounidense tuvo a bien a redirigir al Ministro croata con la compañía MPRI.¹³¹

Una vez que fueron contactados, MPRI realizó una primera fase de exploración tras la cual decidieron aplicar el Programa de Asistencia para la Transición Democrática. Las metas del programa fueron educar a los oficiales del ejército croata, a los oficiales no comisionados, y a los oficiales civiles del Ministerio de Defensa en materia de liderazgo, administración y operaciones cívico-militares. Debido al embargo de la ONU, se vigiló que los servicios de MPRI no estuvieran relacionados de ninguna forma que el desarrollo de habilidades letales o servicios en estrategias y tácticas belicosas.¹³²

¹³¹ *Ibidem.*, p. 115.

¹³² *Ídem.*

En Bosnia y Herzegovina, MPRI puso en marcha un Programa de Estabilización Militar a mediados de 1996, además de asistir al gobierno con la procuración de equipamiento militar y con la conducción de un programa amplio de entrenamiento. Los servicios de la compañía expresados en los programas mencionados fueron el resultado de esfuerzos internacionales (liderados por los EUA) para mejorar las capacidades militares del país balcánico para que fuera capaz de detener las fuerzas serbias en el futuro próximo sin la necesidad de fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.¹³³

En este caso, se aprecia una verdadera misión de entrenamiento, capacitación y adoctrinamiento. Como se mencionó en páginas anteriores Executive Outcomes y Sandline International también ofertaron servicios de este tipo, el elemento que marca la diferencia entre estas dos y MPRI, es que la última en ningún momento participó directamente en las operaciones de combate.

Además, el panorama tanto nacional como internacional es diferente en esta ocasión, pues en los despliegues de Sierra Leona y Angola el objetivo de las EMSP no fue la estabilización del Estado, si no favorecer los intereses de las fuerzas del gobierno, sin contar que la gestión se dio sin ningún tipo de supervisión externa o internacional en los casos del continente africano.

Por último, según Mario Laborie, el caso a través del cual MPRI se hizo conocida a nivel internacional, fue el despliegue de personal de la compañía como observadores civiles. La conferencia Internacional sobre la ex Yugoslavia consistió en desplegar observadores civiles para vigilar la frontera en Serbia y Montenegro y en la porción de Bosnia que se encontraba ocupada por serbios.

La misión era de carácter multinacional, y los Estados Unidos acordaron enviar 40 observadores, delegados tanto por el gobierno como por el departamento de defensa. Fue este último quien decidió delegar sus observadores a través de una subcontratación: personal de Military Professional Resources Incorporated. Cilliers Y Douglas afirman que el costo de

¹³³ *Ibidem.*, p. 116.

desplegar a personal de la empresa en lugar de miembros del servicio exterior estadounidense resultó mucho más económico y la misión se llevó a cabo con gran satisfacción.¹³⁴

Hoy en día esta empresa pertenece a un consorcio llamado L3 Communications y ha visto un crecimiento en cuanto a su valor comercial muy grande. Mario Laborie documenta que cuenta con cerca de 4 mil empleados repartidos en los Estados Unidos y en otros 40 países del mundo.¹³⁵ Aunque su principal actividad sigue siendo brindar apoyo al departamento de defensa estadounidense, buscando alinear sus intereses comerciales con los del gobierno.

Un hecho bastante documentado, estudiado y analizado es la “Guerra global contra el terrorismo” que lanzó el gobierno de los Estados Unidos tras los ataques que sufrió a manos del grupo terrorista Al Qaeda. Las invasiones en Oriente Medio y Asia, y la lucha contra grupos terroristas en otras partes del mundo generando una situación que le permitió al mercado de seguridad militar privada crecer de manera abrumadora.

En el siglo XXI, las EMSP buscaron alejarse totalmente de la semejanza y acusaciones de actividades mercenarias. La reputación y el reconocimiento de legalidad hoy en día tienen un peso muy importante para las empresas que ofertan servicios militares. Así, se podría redondear las siguientes características generales de una empresa militar de seguridad privada contemporánea:

- 1) **Legalidad:** buscar desempeñarse en un escenario de certidumbre, regulación y legalidad.
- 2) **Ofertar soluciones que sean *ad hoc*** a las necesidades militares de sus clientes sin incurrir en la ilegalidad o responsabilidad internacional.
- 3) **Deslindarse totalmente del fenómeno de los mercenarios**, tanto de siglos anteriores, como del siglo XX.

¹³⁴ *Ídem.*, p. 118.

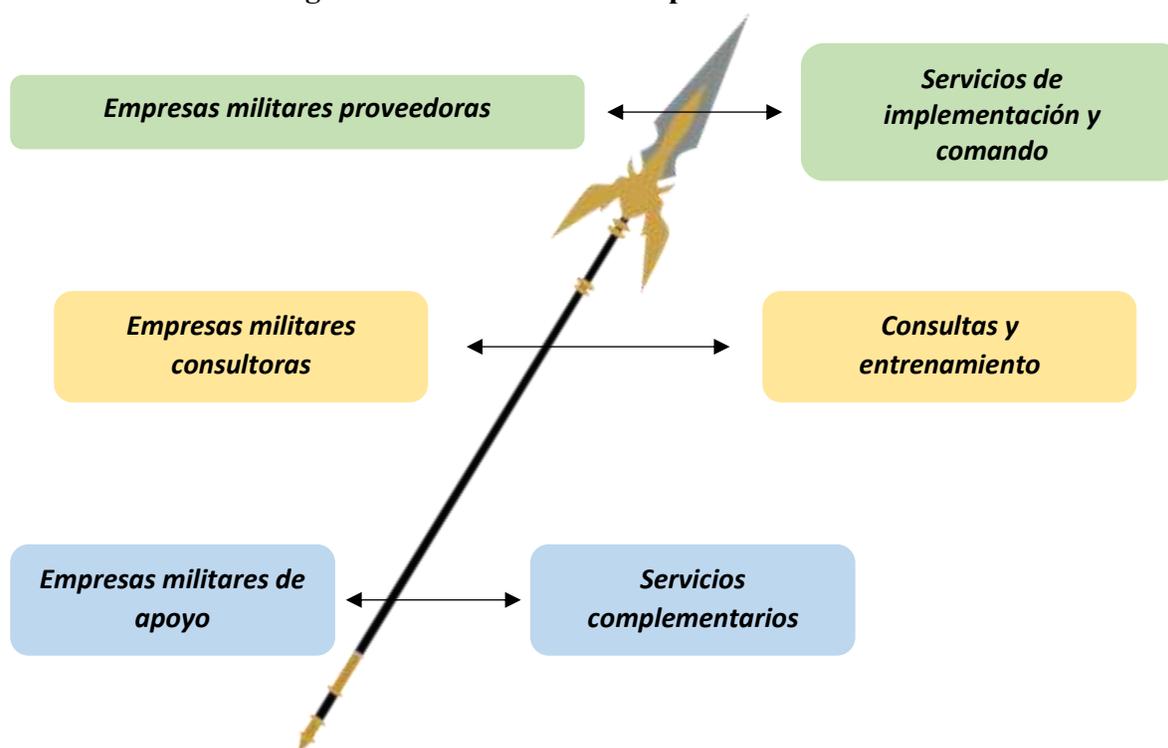
¹³⁵ Mario Laborie, *Op. Cit.*, *La privatización de la seguridad...*, p. 109.

2.4 Tipología de las EMSP

Hoy en día hay una amplia gama de empresas militares, y no todas operan de la misma forma ni ofertan los mismos servicios. Siguiendo la línea de investigación de Peter Singer, las EMSP pueden clasificarse de acuerdo con el tipo de sus servicios y los niveles de fuerza que cada compañía es capaz de ofertar.

Singer propone la metáfora de “la punta de la lanza” para clasificar en tres tipos a las compañías militares. La metáfora necesita una explicación gráfica, ya que el tipo de compañías militares que se ubican más cerca de la punta son aquellas que ofertan servicios en la primera línea de batalla, o más directamente de la misma, y cabe resaltar, sin ser partícipes de estrategias ofensivas. Los tres tipos que propone la clasificación de Singer son: 1) empresas militares proveedoras; 2) empresas militares consultoras; y 3) empresas militares de apoyo.

Figura 10. Clasificación “La punta de la lanza”



Fuente: Elaboración propia con datos de Peter Singer, *Corporate Warriors: The Rise and Ramifications of the Privatized Military Industry*, en *International Security*, Vol. 26, No. 3, invierno 2001/2002, p. 17.

La primera clase de empresa también es la menos común (por lo menos ante el ojo mediático y la opinión pública), este tipo de empresa militar privada es la que más se asemeja al espectro tradicional de grupo mercenario: la empresa militar proveedora, ésta ofrece servicios enfocados a los elementos tácticos del campo de batalla, incluso involucrándose directamente en el combate directo o comando de tropas en acciones defensivas y más controversialmente ofensivas.¹³⁶ Un ejemplo de estas empresas, son las ya abordadas Executive Outcomes y Sandline International.

El segundo tipo de empresa, las consultoras, ofrecen servicios de consultoría y entrenamiento en materias militares, a la par que ofrecen servicios de análisis estratégico, operacional y de organización que suelen ser requeridos cuando se planea una reestructuración de fuerzas armadas.¹³⁷ Este tipo de servicios son típicos de empresas que cuentan con personal dotado de experiencia únicamente adquirida tras una carrera militar y desenvolvimiento en escenarios de guerra reales. Un ejemplo de este tipo de empresa bien podría ser MPRI que llegó a contar con hasta 12 millares de oficiales militares, algunos con prestigiosas condecoraciones.

Este tipo de compañías militares se diferencian de las que se ubican en la “punta de la lanza” por el hecho de no involucrarse en combate, en palabras coloquiales el personal de estas empresas nunca “jala del gatillo”, sólo brinda la capacitación a las fuerzas armadas para que sean ellas quienes eventualmente desarrollen mayor grado de efectividad en las primeras líneas de batalla.

Por último, el tercer tipo de compañía militar según la clasificación de Peter Singer. Este tipo es el más alejado del combate directo y ofrece servicios de apoyo que pueden ser considerados como complementarios para que el cliente pueda desarrollar sus actividades militares. Estas empresas no participan en entrenamientos, ni en planificación de ofensivas y muchos menos en combate directo, simplemente ofrecen servicios de logística, apoyo técnico y transporte (tanto de personal como de equipamiento).¹³⁸ Estas compañías son las que menos

¹³⁶ Peter Singer, “Corporate Warriors: The Rise and Ramifications of the Privatized Military Industry”, en *International Security*, Vol. 26, No. 3, Invierno 2001/2002, p. 17.

¹³⁷ *Ibidem.*, p. 18.

¹³⁸ *Ídem.*

podrían parecer empresas militares, debido a los servicios que ofrecen, sin embargo, no cualquier compañía de apoyo y soporte logístico brinda sus servicios en zonas de conflicto.

El tipo de compañía que es contratada depende de las necesidades, capacidades y objetivos de cada cliente. A continuación, abordaremos cuales son los actores de la comunidad internacional que más comúnmente contratan los servicios militares privados.

2.5 Clientes

Primero, es pertinente precisar que la contratación de servicios privados en la figura de mercenarios por parte de grupos armados no estatales no necesariamente incurre en que las EMSP tengan este tipo de clientes. La literatura disponible no permite señalar a ninguna compañía militar registrada legalmente brindando servicios a este tipo de actores, aunque los mismos han sido acusados de utilizar mercenarios entre sus filas, y en este punto es menester recordar la diferencia entre grupos mercenarios y empresas militares de seguridad privada, aún aquellas que formen parte del primer tipo según la tipología de la “punta de la lanza”.

Las relaciones clientelares de cualquier figura empresarial pueden ser variadas en grandes cantidades, pero para esquematizar los clientes más frecuentes de las compañías militares en el presente trabajo se utilizará a un cuadro en donde abordaremos los tipos de clientes que llegan a utilizar los servicios de las EMSP en el mundo.

Si bien los gobiernos ubicados en regiones en conflicto, o en conflictos al interior de su territorio han sido los principales contratantes de las EMSP, éstas no siempre han sido su primera opción. Según lo señalado por Damian Lilly para la organización no gubernamental International Alert, los gobiernos suelen en primera instancia recurrir a la ayuda de países vecinos o a la comunidad internacional, y al no recibirla optan por pagar servicios militares privados.¹³⁹

Lo expuesto en el párrafo anterior bien podría aplicarse a todos los tipos de clientes regulares de las compañías militares, debido a que en todos los casos depende del Estado en

¹³⁹ Damian Lilly, *The privatization of security and peacebuilding: a framework for action*, Londres, Reino Unido, International Alert, 2000, p. 12.

donde se desenvuelven las ONG, las organizaciones internacionales, las organizaciones humanitarias o las compañías privadas, proporcionar seguridad.

Cuadro 4. Clientes identificados de EMSP

| Clientes | Características de la relación clientelar |
|--|---|
| Gobiernos de regiones en conflicto | <ul style="list-style-type: none"> • Principales contratantes de empresas militares de seguridad privada. • Los gobiernos buscan aumentar sus capacidades y experiencia a través de EMSP cuando consideran deficiencias de sus fuerzas armadas nacionales o incluso cuerpos policíacos (falta de profesionalismo, ineficiencia e inclusive carencia de lealtad). |
| Gobiernos que proveen ayuda a otros gobiernos | <ul style="list-style-type: none"> • Desde el fin de la Guerra Fría, el despliegue de fuerzas militares en otros países ha generado críticas a los gobiernos occidentales (Europa y Estados Unidos principalmente). • Los gobiernos han recurrido a la contratación de EMSP para continuar promoviendo sus intereses en el exterior sin necesidad de desplegar a sus fuerzas armadas. La utilización de las empresas militares privadas conlleva un gran beneficio político: menores críticas. |
| Organizaciones internacionales | <ul style="list-style-type: none"> • Organizaciones internacionales que realizan labor relacionada al mantenimiento de la paz o ayuda humanitaria. • Cuando las EMSP son contratadas para este tipo de clientes los servicios que ofrecen se alejan de la naturaleza militar de las compañías del primer y segundo tipo según la tipología anteriormente abordada. Se suelen contratar compañías que ofrezcan servicios de logística y apoyo, aunque también llegan a recurrir a servicio de guardia y custodia. |
| Grupos u organizaciones humanitarias | <ul style="list-style-type: none"> • Las relaciones contractuales de EMSP con este tipo de organizaciones suelen ser negadas por las mismas. • A pesar de lo anterior, la contratación de empresas militares cada vez es más común debido a las labores humanitarias que las ONG desempeñan en ambientes considerados peligrosos. • Los gobiernos que reciben a estas organizaciones tienen la obligación de proteger a su personal, sin embargo, los gobiernos en zonas de conflicto no siempre cuentan con la capacidad o inclusive la disposición de proteger al personal humanitario. Lo cual hace que las ONG busquen la protección por otros medios. |
| Compañías extractoras de recursos | <ul style="list-style-type: none"> • Empresas dedicadas a la extracción de petróleo, diamantes y otro tipo de recursos minerales son consideradas entre los principales clientes de las EMSP debido a que sus actividades tanto de extracción como de exploración los llevaban a lugares considerados peligrosos por encontrarse en conflictos. • Las relaciones con este tipo de clientes suelen estar rodeadas de críticas y distintas posturas que giran en torno a la legalidad de la extracción de los recursos, o el beneficio para las comunidades locales de este tipo de inversión extranjera. |

Fuente: Elaboración propia con datos de Damian Lilly, *The privatization of security and peacebuilding: a framework for action*, Londres, Reino Unido, International Alert, 2000, 15 – 20 pp.

No obstante, los Estados no sólo en ocasiones se ven mermados debido a su incapacidad tanto a nivel institucional como al nivel de sus cuerpos de orden público interno, sino que inclusive en ocasiones no demuestran ninguna intención de proporcionar entornos de seguridad a las organizaciones que ingresan a su territorio con diferentes fines, como los propios de cada uno de actores que son identificados como contratantes de servicio de seguridad de nivel militar privados.

2.6 Derecho internacional en torno a las EMSP

Hasta este punto podemos inferir que las empresas militares de seguridad privada modernas son el resultado de un proceso de privatización de la seguridad que comenzó a gestarse desde el siglo XV. Con la creación del Estado moderno y éste mismo concentrando el monopolio del uso de la fuerza (tanto al interior como al exterior de su territorio) desde el siglo XIX y hasta poco más de la primera mitad del siglo XX la privatización de la seguridad quedó estancada.

Con el resurgimiento de grupos que ejercían la violencia privada en el continente africano y la posterior aparición de empresas militares y de seguridad privada la privatización de la seguridad vio un resurgimiento acelerado en buena parte debido a que se dio de la mano con el proceso de globalización. Fue tan acelerado, que a la fecha que se realiza la presente investigación no existe ninguna ley internacional verdaderamente vinculante que regule las actividades de este tipo de empresas.

En el marco de las Naciones Unidas existe una resolución que deriva en un Grupo de trabajo sobre la utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y de obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación. Este grupo de trabajo fue formado a raíz de la resolución 2005/2 del 7 de abril de 2005.

El mencionado tratado en primera instancia cae en el error de categorizar a las empresas militares como proveedoras de mercenarios, por lo que de entrada es deficiente conceptualmente. Este cuerpo jurídico insta a los Estados solamente a vigilar las actividades

de las empresas militares y que les prohíban a las mismas actuar para desestabilizar a los países en los que operan.¹⁴⁰

De igual forma, pide al Grupo de trabajo que se crea con la resolución realizar labor de investigación que permita analizar las repercusiones negativas que tiene la utilización de EMSP en diversas situaciones y que promueva el respeto de los derechos humanos por parte de las empresas que brinden servicios militares.¹⁴¹

En estricto sentido, este cuerpo jurídico y el grupo de trabajo no tienen ninguna autoridad o elemento jurídico “duro” sobre las EMSP. Es necesario un cuerpo jurídico que derive en una regulación efectiva de las empresas militares privadas, ya que si bien en la formalidad hoy en día estas empresas buscan alejarse de la figura mercenaria como en repetidas ocasiones se ha mencionado en el presente escrito, es innegable la facilidad con la que elementos armados pueden pasar de tener un papel pasivo a un papel ofensivo y agresivo debido a las variables situaciones que se presentan en una zona de conflicto.

Lo anterior da pie a que se violen derechos humanos y se realicen prácticas propias mercenarios (en la concepción negativa que se tiene de los mismos), incurriendo en actividades ilegales a nivel internacional de conformidad con lo establecido en la convención de las Naciones Unidas de 1989 sobre el reclutamiento, uso, financiamiento o entrenamiento de grupos mercenarios.

A pesar de la inexistencia de un marco jurídico específico que los aboque, no debemos olvidar que todas las partes participes en un conflicto deben estar sujetas a respetar el derecho internacional humanitario, los derechos humanos y todo lo relativo al derecho internacional en materia de refugiados.

Bajo esta lógica, las EMSP no deberían de participar de ninguna forma en las hostilidades, pues perderían su estatus como civiles y podrían llegar a ser considerados como mercenarios, lo cual, de conformidad con Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra

¹⁴⁰ Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos, *Resolución 2005/2*, Organización de las Naciones Unidas, [En línea], URL: <http://www.ohchr.org/SP/Issues/Mercenaries/WGMercenaries/Pages/WGMercenariesIndex.aspx> [Consultado el 02 de diciembre de 2017].

¹⁴¹ *Ídem*.

de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales de 1977, los pondría en riesgo de perder sus derechos como prisioneros de guerra (Derecho establecidos en el Convenio de Ginebra de 1927).

A continuación, se abordarán estudios de caso sobre la utilización, desempeño y discusión en torno a empresas militares de seguridad privada en conflictos contemporáneos enmarcados en la guerra global contra el terrorismo, ya que han sido tales escenarios los que más atención mediática han atraído y en los cuales las EMSP han generado mayores escándalos comprometiendo al gremio a ser juzgado de nueva cuenta como una amenaza moderna a la seguridad y estabilidad internacional.

Se considera que su participación en las intervenciones derivadas de la guerra contra el terrorismo ha coadyuvado a desestabilizar las dinámicas de conflicto, aun cuando su utilización se justificó bajo una perspectiva totalmente contraria: ayudar a la estabilización de los países invadidos en el marco de la guerra contra el terror.

Capítulo III: Las EMPS en el siglo XXI: participación en la guerra contra el terrorismo

“(...) la predominancia en aquellos años de tesis neoliberales a ambas orillas del Atlántico – Estados Unidos y Reino Unido respectivamente – acabó por contagiar al ámbito de la defensa y la seguridad, que hasta entonces había sido sagrado. Todo el entramado que hay detrás de un ejército, como la producción de armamento, el I+D+i, la logística, servicios muy específicos, etc. debían pasar a manos del mercado”

Fernando Arancón

Hasta ahora hemos revisado la evolución histórica de las tendencias de guerra, las fuerzas mercenarias que precedieron a los Estados modernos y a los ejércitos profesionales que concentrarían la concepción tradicional de guerra que perduraría por aproximadamente tres siglos hasta la progresiva aparición de nuevos actores en los escenarios de guerra y en las dinámicas de globalización que permitirían hablar de “nuevas guerras”.

Como revisamos en el capítulo anterior, las empresas militares de seguridad privada no son un fenómeno tan reciente. Sí bien la noción de su aparición y aceleración de su crecimiento se dio en la última década del siglo XX, las empresas militares en el estricto sentido de la oferta de servicios bajo un esquema empresarial se comenzaron a gestar en el mundo con la dinámica de la descolonización en el continente africano, aunque las actividades de dichas compañías no se limitaron a dicho entorno, ya que a lo largo de la guerra fría se pueden identificar actividades de las EMSP en distintas partes del mundo.

En el presente capítulo, nos enfocaremos a estudiar las actividades de las EMSP en el siglo XXI. Sin embargo, la industria militar en torno a la guerra es muy vasta, por lo que habremos de precisar en qué sentido analizaremos dichas actividades.

Como se apuntó en el primer capítulo del presente trabajo de investigación, las “nuevas guerras” se desarrollan en estados débiles o Estados fallidos, en los cuales la modernidad fracasó, entendiendo esta última característica como el fracaso de proyectos de Estados. El capítulo que inicia se enfoca principalmente en aquellos casos en los que las nuevas guerras se han visto expresadas en la llamada “guerra contra el terrorismo”, ya que

ésta misma ha justificado la injerencia extranjera en países de Medio Oriente y el centro de Asia.

Se analizarán dos casos, centrándonos en la participación de una de las de las EMSP más poderosas que han existido, Blackwater (tal nombre ha sido dejado en el pasado, y ahora es conocida como Academi) en la guerra de Irak (2003 - 2011) ya que es el conflicto cuya temporalidad ocupó casi toda la primera década del siglo XXI, pero antes se abordará el papel que desempeñaron las EMSP en la intervención de Afganistán. Ambos casos tienen un elemento en común, además de la conocida inestabilidad política, social y económica caracterices de países que no lograron consolidar un poder político legítimo y centralizado que respondiera a las necesidades de su sociedad: la presencia de grupos terroristas.

Es por eso, que en éste tercer capítulo se presentará un análisis de las actividades de las empresas militares en los escenarios de nuevas guerras en los cuales confluyen intereses extranjeros, insurgencias locales, grupos rebeldes y grupos terroristas que disputan el control territorial de Estados cuyos proyectos de nación cuyos fracasos detonaron hacia la conflictividad.

Partiremos de los atentados del 11 de septiembre de 2001, que para muchos marcaron un antes y un después en la historia mundial, considerando las consecuencias globales que detonarían. Para el presente estudio, el fatídico suceso es de notable importancia considerando que dichos atentados fueron el sustento que llevaría a los Estados Unidos a una década de campaña militar activa en distintas partes del mundo.

Incluso Eric Prince, el fundador de una de las compañías más potentes, inclusive considerada en su momento como la más poderosa compañía militar privada: Blackwater, reconoció durante su participación en el programa estadounidense *The O'Reilly Factor* que antes de los atentados del 11 de septiembre de 2001 él identificaba que la gente menospreciaba el tema de la seguridad, y dos semanas después de los fatídicos hechos “el teléfono no paraba de sonar” haciendo alusión a que los servicios que su empresa ofertaba comenzaron a ser bastante solicitados.¹⁴²

¹⁴² Jeremy Scahill, “Bush’s Shadow Army”, periódico *The Nation*, 2 de abril 2007, Sección de artículos, p. 13.

Durante dichas campañas el uso de compañías proveedoras de servicios militares por parte del gobierno estadounidense creció sin precedentes en la historia del país, sin embargo, como ya se especificó en el apartado anterior, no todas las empresas militares ofertan servicios de combate directo, aunque un rasgo característico de las empresas que abordaremos es que la gama de servicios es tan amplia que podrían satisfacer de distintas formas las exigencias de un escenario de combate.¹⁴³

3.1 Los atentados del 11 de septiembre del 2001 y la construcción del discurso: la guerra contra el terrorismo

Tras la implosión de la unión soviética en 1991, los Estados Unidos se consolidaron como la única superpotencia en el mundo. No había ninguna fuerza en aquel entonces que rivalizara en ningún aspecto, político, económico o militar con la nación norteamericana. Sin embargo, la desaparición de la URSS y el fracaso del comunismo como proyecto de orden internacional dejaron un vacío en la política exterior estadounidense que justificara intervenciones en gobiernos a cualquier nivel.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 son un punto nodal para comprender el incremento de la actividad militar de los Estados Unidos y varios países europeos alineados con el mismo país a través de la OTAN, sin embargo se debe de entender que dichos ataques no fueron resultado de un odio injustificado contra la libertad, la democracia, el capitalismo o cualquier otro valor que enarbola en su discurso la única superpotencia, los ataques fueron el resultado de décadas de intervención militar en Medio Oriente y de apoyo estadounidense (además de otras potencias occidentales) a gobiernos “títeres” que usaban la administración nacional para satisfacer intereses estadounidenses.¹⁴⁴

Si bien, los ataques a las torres gemelas que constituían el World Trade Center marcaron un hito en la historia, y convirtieron al terrorismo en la principal amenaza

¹⁴³ Véase a Green, Justin, “Defenses for Government Contractors in Combat Zone Cases: The Political Question Doctrine”, en *Mass Torts*, 2017, Vol. 15, pp. 2-5.

¹⁴⁴ Seumas Milne, *La venganza de la historia. La batalla por el siglo XX*, Colección Entre Líneas, Madrid España, editorial Capitan Swing Libros, 2014, p. 33.

identificada por el gobierno estadounidense esto no quiere decir que el terrorismo fuera un tema ajeno a la administración de dicho país como erróneamente se llega creer.

Según un reportaje del *Chicago Tribune* los Estados Unidos han sido víctimas de ataques terroristas contra su cuerpo diplomático y contra sus embajadas desde 1965,¹⁴⁵ sin embargo, con el comunismo siendo una amenaza latente y la posibilidad de un enfrentamiento nuclear en el marco de la Guerra Fría, el terrorismo no fue considerado como tal una prioridad sino hasta después de los ataques de septiembre del 2001, aunque no se debe ignorar que durante la administración de Bill Clinton sí se llegó a desarrollar una política antiterrorista.

Según el reporte presentado por el *Chicago Tribune*, el primer ataque terrorista en el que se responsabilizó a la Yihad islámica tuvo lugar en 1983, cuando en la embajada estadounidense de Beirut detonó un explosivo que le costó la vida a 63 personas, de las cuales 17 eran estadounidenses. Un año después, en septiembre de 1984 de nueva cuenta explotó una bomba en la embajada de los EUA, esta vez en El Líbano; fallecieron 20 personas. El 26 de febrero de 1993, se perpetró el primer ataque terrorista al World Trade Center neoyorquino, en el cual se hizo estallar un camión con varios kilogramos de explosivos en un estacionamiento subterráneo.

El último ataque terrorista de relevancia que puede considerarse como antesala a los ataques del 11 de septiembre de 2001, fue un ataque coordinado a las embajadas de Kenia y Tanzania el 7 de agosto de 1998, en los cuales se hicieron estallar dos coches-bomba a un costado de las embajadas, cobrando la vida de 225 personas, entre las cuales perecieron 12 estadounidenses. Éste último ataque, fue el primero en atribuirse al grupo liderado por Osama Bin Laden, Al-Qaeda, y por dicho atentado él mismo ingreso a la lista de los más buscados por el Buró Federal de Investigación (por sus siglas en inglés, FBI).¹⁴⁶

El sentimiento antiestadounidense proveniente de medio oriente y de grupos islámicos se intensificó tras el fin de la guerra fría por dos principales razones. Durante la

¹⁴⁵ s/a, "Atentados contra embajadas o diplomáticos de EEUU desde 1965", en *Chicago Tribune*, Washington, Estados Unidos, 13 de septiembre de 2012, [En línea], URL: <http://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8131298-atentados-contra-embajadas-o-diplomaticos-de-eeuu-desde-1965-photogallery.html> [Consultado el 1 de marzo de 2018].

¹⁴⁶ *Ídem*.

década de 1990 los Estados Unidos, como única superpotencia buscaron discursivamente instalar un “nuevo orden internacional” más justo, argumento bajo el cual libró la primera guerra del Golfo contra Iraq, país contra el cual impuso un embargo económico que afectó la calidad de vida de miles de iraquíes inocentes, afectado en lo más mínimo al régimen, además de haber adoptado una postura que favorecía a Israel en torno a su ocupación del territorio palestino.¹⁴⁷

Hoy en día está documentado que Osama Bin Laden fue entrenado como un muyahidín de la mano del ISI (Servicio secreto pakistaní) con los recursos y experiencia aprendidos de los aparatos de inteligencia estadounidenses y británicos (CIA Y MI6 respectivamente).¹⁴⁸ Empero, es una verdad histórica que Bin Laden, otrora entrenado y armado para combatir al comunismo ruso en Afganistán, se reveló contra la superpotencia de América del norte por su actuar político e intervencionista en Medio Oriente.

Así, 10 días después del ataque que sacudió el mundo y que acaparó todos los medios de comunicación a nivel global mostrando aviones impactando contra rascacielos neoyorkinos, el presidente George W. Bush Jr. Dio un discurso en el Congreso de la Unión dirigiéndose no sólo a los miembros del mismo congreso, sino a todos los estadounidenses.

En su discurso hablo sobre los ataques y sobre el grupo que los había perpetrado, habló sobre el terrorismo a nivel mundial, asegurando que existían miles de células terroristas en más de 60 países. Señaló el terrorismo como un riesgo para los Estados Unidos y para el resto de las naciones del mundo, apuntando que la guerra contra el terrorismo iniciaría contra Al – Qaeda, pero que no se detendría con dicho grupo.¹⁴⁹

De tal forma, la administración estadounidense construyó la base discursiva en la que ellos liderarían la cruzada contra el nuevo enemigo mundial: el terror, y todos los grupos que se valían del mismo para ejercer presión para alcanzar sus objetivos.

¹⁴⁷ Ignacio Ramonet, “El adversario”, en *Selección de artículos de Le monde diplomatique*, Santiago, Chile, Editorial Aún creemos en los sueños, 2002, p. 11.

¹⁴⁸ Seumas Milne, *Op. Cit., La venganza de la historia. La batalla por el siglo XX*, p. 35.

¹⁴⁹ Véase a George W. Bush Jr., “Text of George Bush's speech”, *The Guardian*, Estados Unidos, publicado el viernes 21 de septiembre de 2001, [En línea], URL: <https://www.theguardian.com/world/2001/sep/21/september11.usa13> [Consultado el 5 de marzo de 2018].

Desgraciadamente para la población civil la campaña emprendida desde 2001 por los gobiernos estadounidense y británico (este último con Tony Blair al frente) contra el terrorismo tendría efectos contraproducentes al objetivo inicial, por lo menos discursivamente, pues lejos de mermar el terrorismo, lo avivó como lo revela *Russia Today* en un reportaje publicado el 21 de junio de 2017 en el cual se aseguró que en Afganistán, 16 años después de la invasión estadounidense que tenía como objetivo perseguir y acabar con Al – Qaeda además de derrocar al régimen talibán, operaban al menos 20 redes terroristas e insurgentes.¹⁵⁰ Es decir, la intervención como mínimo provocó una mayor desestabilización del país.

En este punto debemos precisar que el terrorismo no es un punto nodal que permita entender el fenómeno contemporáneo de las empresas militares de seguridad privada, sin embargo, es menester abordarlo para comprender y abordar su actuar en pleno siglo XXI en escenarios de guerra, ya que fue el terrorismo el justificante que llevó a que los Estados Unidos potencializaran su actividad militar en el mundo, principalmente en Medio Oriente y en naciones de mayoría islámica.

Así, el primer país en sufrir las consecuencias de la guerra contra el terrorismo fue Afganistán. Es importante precisar que fueron los Estados quienes tuvieron que lidiar con las consecuencias de la guerra contra el terrorismo, a pesar de que en fin central de la invasión no era limpiar el caos que era Afganistán o Iraq. Una forma simplista de definir al nuevo enemigo es por lo que no es, y no es un Estado, por lo que la guerra promovida contra el terrorismo está dirigida contra grupos dispersos, en distintos territorios y que no están sujetos a los aspectos de un ejército regular que defiende a un Estado-Nación.

De esta forma, la guerra contra el terrorismo nos coloca en un escenario de “nuevas guerras”, en el cual, el campo de batalla son los estados débiles, en los que como se mencionó en el primer apartado del presente trabajo de investigación, falló la modernidad. Con características específicas entre los actores de la guerra, es decir, un Estado puntero en cuanto a potencia militar a nivel internacional y grupos reducidos extremistas y dispersos. Bajo este

¹⁵⁰ Ryan Hallock, “La mayor concentración de terroristas del mundo”: así es Afganistán tras 16 años de guerra”, *Russia Today*, publicado el 21 de junio de 2017, [En línea], URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/241832-mayor-concentracion-terroristas-mundo-afganistan-2017> [Consultado el 5 de marzo de 2018].

panorama podemos asegurar que la guerra contra el terrorismo es un ejemplo de una guerra asimétrica.

La importancia de que este conflicto, que ha marcado como mínimo la primera década del siglo XXI, sea asimétrico radica en el hecho de que la asimetría no representa, contrario a la que la lógica nos permitiría suponer, una ventaja para los ejércitos convencionales y a la alta tecnología de la cual disponen.

Durante la Primera Guerra del Golfo el régimen de Saddam Hussein fue derrotado por los Estados Unidos, quien logró aprovechar su tecnología militar para minimizar sus pérdidas humanas y enfrentar a las fuerzas de Iraq en un conflicto disimétrico (Estado fuerte enfrentándose a un Estado débil, en este caso Iraq). En un conflicto asimétrico, esta ventaja no tiene los mismos efectos, ya que las fuerzas de los grupos terroristas no se encuentran concentradas y las pérdidas que pueden tolerar sin que afecte la estructura transnacional son bastante superiores en comparación a las pérdidas humanas que el Ejército de un Estado podría soportar.¹⁵¹

En este sentido la tecnología no es un factor determinante en una guerra de características asimétricas. De esta forma se buscan alternativas para enfrentar los retos de seguridad en las distintas acciones que se desenvuelven en un teatro bélico, por lo que el hecho de que la guerra contra el terrorismo sea de carácter asimétrico puede responder a la búsqueda creciente de apoyar las operaciones militares con contratistas privados, que se integran al conflicto como un actor más, aunque no independiente, sí diferenciado de las fuerzas armadas convencionales.

Al ser el líder del frente que se lanzó para combatir el terrorismo y al ser identificado como el mayor consumidor de servicios de Empresas Militares de Seguridad Privada en el mundo, primero hablaremos de como los Estados Unidos han impulsado a este gremio como un elemento de apoyo para sus políticas bélicas aún desde tiempos tempranos en la formación de este Estado, para posteriormente analizar las acciones que han polemizado a los servicios militares privados en Afganistán y en Iraq, dentro del marco de la guerra contra del terror.

¹⁵¹ Véase a Marwan Bishara, "La era de las guerras asimétricas", en *Selección de artículos de Le monde diplomatique*, Santiago, Chile, Editorial Aún creemos en los sueños, 2002, p. 30.

3.2 Las empresas militares de seguridad privada: el impulso en el contexto estadounidense

Como lo señaló Peter W. Singer, retomado por Iliana Lilova para el Equipo de Investigación sobre Terrorismo y Contraterrorismo (por sus siglas en francés ERTA), en cada uno de los fuertes despliegues militares realizados por parte de los Estados Unidos tras el fin de la guerra fría (medio oriente, Somalia, Haití, Bosnia o Kosovo por mencionar algunos casos) ha sido caracterizado por la significativa presencia de miembros de Empresas Militares de Seguridad Privada.¹⁵²

A pesar de la aseveración anterior, la relación de los Estados Unidos con los servicios civiles, privados, para reforzar sus actividades militares proviene de muchas décadas atrás, aún antes de que se comenzaran a configurar las primeras EMSP, e inclusive las primeras compañías que brindaban servicios de apoyo, en un sentido amplio y flexible, a las fuerzas armadas estadounidenses o de cualquier otra parte del mundo.

Deborah Kidwell¹⁵³ realizó una investigación sobre la relación entre el gobierno estadounidense y la contratación de servicios privados para subsanar las deficiencias o simplemente fortalecer las actividades de las fuerzas armadas para hacerlas más efectivas en cualquiera que fuera su encomienda.

Ella retoma a Martin van Creveld, sobre el cual señala que es el primer historiador que trabaja en temas bélicos que se aleja de las prácticas de los historiadores del siglo XIX en las que se aborda a las batallas y las guerras en general desde una perspectiva que privilegia el poder de fuego y el papel que juegan los grandes líderes militares en la dirección de los ejércitos. Van Creveld le da peso a la logística como el elemento central que permite a los ejércitos alcanzar la victoria sobre sus enemigos, e inclusive propone que una buena

¹⁵² Véase a Iliana Lilova, *Problems with the Privatization of Counterterrorism*, Équipe de reserche sur le terrorisme et l'antiterrorism, Montreal, Canadá, 2005, [En línea], URL: <http://www.erta-tcrg.org/cr6224/2004-2006/ct-privatization.htm> [Consultado el 20 de marzo de 2018].

¹⁵³ Doctora por la Universidad de Kansas en Historia, sus líneas de investigación fueron sobre historia militar y de los Estados Unidos. Fue historiadora de la Fuerza Aérea asignada a la Oficina de estudios históricos en el Pentágono y en el Centro de pruebas de vuelo en la base de la Fuerza Aérea Edwards en California.

logística, que permite el abastecimiento constante y efectivo de tropas, podría contribuir más al éxito de una campaña militar que las habilidades tácticas y operativas de las tropas en sí.¹⁵⁴

Es importante retomar las contribuciones de Van Creveld, retomado por Deborah Kidwell, aunque sea de manera general y breve, ya que los inicios de la relación de los Estados Unidos con contratistas civiles para apoyar su fuerza militar se dan inicialmente a través de aspectos logísticos militares. Kidwell, en su revisión sobre la evolución de la utilización de elementos civiles en apoyo de las tropas estadounidenses retoma la periodización propuesta originalmente por el historiador Charles Shrader¹⁵⁵, quien identifica que el proceso de acercamiento por parte de los aspectos militares de Estados Unidos a los elementos civiles y privados se ha dado en 4 etapas o como él mismo las denomina “eras”.

La relación entre el gobierno estadounidense a través de su Ejército y contratistas civiles que brindaban servicios en contextos beligerantes tiene su inicio en el origen mismo de esta nación norteamericana. La “era la de la creación” (1775) sugerida por Shrader inició en los años de la guerra de independencia de las Trece Colonias y durante esta etapa entre los principales desafíos que encontraron las fuerzas independentistas y el neonato gobierno estadounidense fue desarrollar las condiciones para el desarrollo de un cuerpo militar capaz de defender a la nación independiente.

Durante de la guerra de independencia, el Congreso Continental¹⁵⁶ fue el organismo que en mayor medida centralizó la procuración de transporte y de personal para la batalla, incluso el Congreso estableció una Comisaría General de víveres y provisiones para abastecer al Ejército de los Estados Unidos. Empero, también se llegaba a recurrir a compras irregulares

¹⁵⁴ Deborah C. Kidwell, *Public War, Private Fight? The United States and Private Military Companies*, Kansas, Estados Unidos, Combat Studies Institute Press, 2005, [En línea], URL: <http://www.armyupress.army.mil/Portals/7/combats-studies-institute/csi-books/kidwell.pdf> [Consultado el 20 de marzo de 2018].

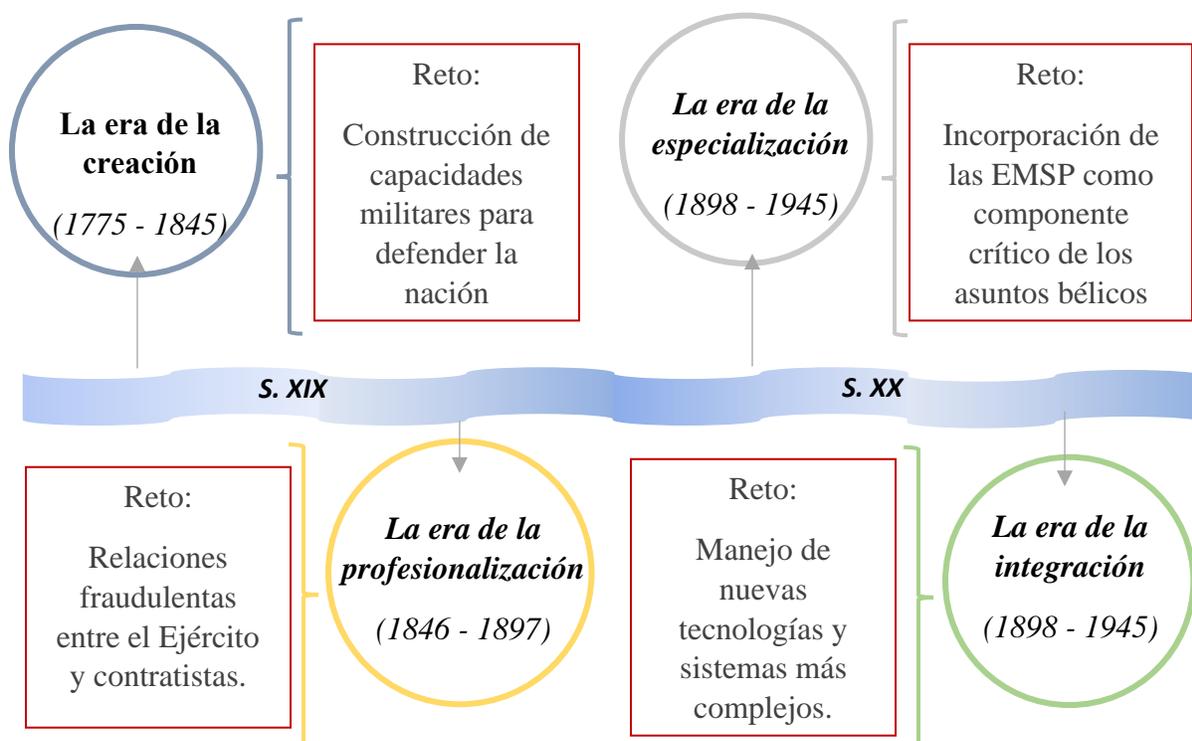
¹⁵⁵ Historiador especializado en investigación sobre la guerra y la logística en el contexto del mismo fenómeno.

¹⁵⁶ El Congreso Continental reunió a delegados representantes de las Trece Colonias, aunque sólo se reunió en tres ocasiones, en la última de ellas el Congreso se convirtió en el órgano coordinador del proyecto de nación durante la guerra de independencia. Al terminar y triunfar la independencia el Congreso se reconfiguró para instituirse como órgano legislativo de los Estados Unidos de América.

en las diferentes localidades en las que se encontraban para mantener abastecidas a las tropas.¹⁵⁷

Fue la falta de capacidad de transportar los insumos lo que en verdad representaba un obstáculo en la guerra de independencia, ya que era una actividad que se confió a varios individuos, y la falta de coordinación entre ellos entorpecía los esfuerzos militares. Conscientes de lo anterior, el Congreso decidió confiarle el abastecimiento de tropas al Superintendente Financiero de Filadelfia, Robert Morris, quien además era comerciante.

Esquema 9. Evolución de la relación entre el Ejército estadounidense y contratistas privados



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Deborah C. Kidwell, *Public War, ¿Private Fight? The United States and Private Military Companies*, Kansas, Estados Unidos, Combat Studies Institute Press, 2005, [En línea], URL: <http://www.armyupress.army.mil/Portals/7/combat-studies-institute/csi-books/kidwell.pdf> [Consultado el 20 de marzo de 2018].

Robert Morris confió la logística de suministros para el ejército estadounidense principalmente en la iniciativa privada, es decir en civiles con la capacidad para ofrecer el

¹⁵⁷ Deborah C. Kidwell, *Public War, Private Fight? The United States and Private Military Companies*, Kansas, Estados Unidos, Combat Studies Institute Press, 2005, [En línea], URL: <http://www.armyupress.army.mil/Portals/7/combat-studies-institute/csi-books/kidwell.pdf> [Consultado el 20 de marzo de 2018].

servicio. Aunque Morris logró abastecer de manera exitosa a las tropas revolucionarias, su organización y métodos no fueron considerados adecuados, u óptimos, y mucho menos ideales para mantener un ejército nacional.¹⁵⁸

A pesar del relativo éxito de Robert Morris, el apoyo externo continuó siendo considerado bastante desorganizado con todas las consecuencias que ello acarrea, como la corrupción, abusos, fraudes y la falta de calidad, ya que los contratistas privados tendían a privilegiar la obtención de ganancias sobre los beneficios hacia la parte compradora, es decir, las tropas. Esta situación impulsaría al Ejército a buscar implementar regulaciones y una estructura institucional de apoyo logístico al interior de la Milicia.

Con el fin de regular las obligaciones contraídas por el Ejército estadounidense, tanto en especie como en servicios, el Congreso aprobó una legislación en 1798 que servía como guía para el abastecimiento militar. Dicha legislación implicaba que los contratos de proveedores privados deberían concursarse a través de licitaciones y prohibía los pagos por anticipado, así como otra clase de beneficios que incitaran la corrupción, además de que dicha ley prohibía que los mismos miembros del Congreso lucaran con los negocios de abastecimiento y logística.¹⁵⁹

La Ley aprobada no tuvo gran impacto en la efectividad militar de manera directa. Kidwell asevera que lentamente el Ejército estadounidense desarrolló su capacidad logística y se comenzaron a apreciar verdaderos cambios en su efectividad hasta la segunda mitad del siglo XIX. La investigadora señala que fue en el periodo comprendido entre la invasión a México (1846 - 1848) y la guerra con España en 1898 durante el cual se potencializó la logística militar, sin embargo, a pesar de los esfuerzos legislativos, en la práctica la logística y el abastecimiento del ejército estuvo de manera intermitente a cargo de las estructuras militares en algunas ocasiones y a cargo de la iniciativa privada en otras.

La segunda etapa o “era” en la que continuó la evolución de la relación entre los Estados Unidos y los contratistas privados fue la de la profesionalización, y comprendió prácticamente toda la segunda mitad del siglo XIX. En esta etapa lo retos en la relación con

¹⁵⁸ *Ídem.*

¹⁵⁹ *Ídem.*

los contratistas privados se dieron debido a que la confianza del gobierno en los proveedores de servicios privados de bajo costo hizo que estos mismos comenzaran a bajar la calidad de los insumos privilegiando sus ganancias, por lo que la institución militar nacional tuvo que centrar esfuerzos en profesionalizarse para no depender de proveedores privados.¹⁶⁰

La siguiente “era”, la de la especialización abarco de 1898 a 1945, es decir, durante esta etapa ocurrieron las dos Guerras Mundiales. Durante los primeros lustros del siglo XX el Ejército se concentró en el desarrollo de sus capacidades internas de cara a futuros conflictos. Bajo esta lógica, en el *Quartermaster Corps* (Cuerpos de intendencia o mantenimiento) se enlistaron de manera inicial 5.400 soldados, quienes tuvieron como objetivo adiestrarse en tareas de apoyo logístico.¹⁶¹

El General al mando de esta división del Ejército estadounidense, Thomas Jesup, impulso la idea de traspasar todas las responsabilidades de logística de manera exclusiva a la milicia. Él argumentaba que como mínimo seguir su propuesta tendría como consecuencia aumentar la confianza en quienes estuvieran a cargo de la logística militar, aumentaría la efectividad y además disminuiría los costos de dichos servicios. Aunque coherente, la propuesta del Gral. Jesup no se llevó a cabo como consecuencia del estallido de la primera guerra mundial y la posterior participación de los Estados Unidos de América en ella.¹⁶²

El estallido de la Primera Guerra Mundial implico una enorme demanda producción y transportación a gran escala de insumos, los cuales para llegar a los campos de batalla en Europa requirió que la industria, en sus ejes tanto públicos como privados tuvieran un acercamiento sin precedentes. En tal escenario se podría hablar de una coordinación e inclusive de un desdibujamiento de la línea que divide lo público de lo privado ya que el gobierno (encabezado por Woodrow Wilson) estableció un Buró de Industrias de guerra o *War Industries Board* en 1917¹⁶³ y este estuvo conformado tanto por empresarios como por líderes políticos. El Buró tuvo como objetivo coordinar la industria estadounidense para que

¹⁶⁰ *Ídem*. La etapa de la profesionalización se refiere a la búsqueda por profesionalizar el Ejército, no se debe confundir con una búsqueda por profesionalizar los servicios militares privados.

¹⁶¹ *Ídem*.

¹⁶² *Ídem*.

¹⁶³ S/a, *Definition and Summary of the War Industries Board (WIB)*, [En línea] URL: <http://www.american-historama.org/1913-1928-ww1-prohibition-era/war-industries-board.htm> [Consultado el 10 de mayo de 2018].

la producción, compra de recursos necesarios, al igual que asegurarse que estos llegaran a tiempo al campo de batalla.

Posteriormente, al término de la guerra la discusión en torno a la contratación de contratistas civiles por parte del gobierno continuo, hasta que en 1920 el Congreso estadounidense resolvió aprobar la Ley de Seguridad Nacional de 1920, en la cual se dio un regreso a la exclusividad de los aspectos logísticos al cuerpo militar¹⁶⁴. Al igual que en la primera gran guerra, al estallar la Segunda Guerra Mundial las exigencias del conflicto hicieron necesaria la participación de civiles una vez más.

Los aspectos de especialización relativo al nombre de esta etapa se hicieron presentes sobre todo en la Segunda Guerra Mundial. Al estallar el conflicto el ejército no contaba con la suficiencia de personal para proveer bienes y servicios necesarios, por lo que fue necesario recurrir de nueva cuenta a la iniciativa privada, empero, en esta ocasión los recursos civiles no se concentraron solamente en los aspectos logísticos y de transporte, sino también en ingeniería, mantenimiento, experiencia técnica, trabajadores calificados y no calificados, y la necesidad de los aspectos mencionados anteriormente aumentó de manera drástica debido a la intensidad de la guerra.

“Las capacidades tecnológicas avanzadas crearon un incremento en las demandas de contratación de servicios de ingeniería para construir campos aéreos y puertos, además de puertos en aguas profundas (...). Empresas privadas de construcción fueron las encargadas de llevar a cabo proyectos nacionales – principalmente instalaciones militares (...). Aunque los esfuerzos bélicos llevaron a la movilización masiva de mano de obra, es extremadamente raro encontrar civiles en teatros de combate. Ingenieros militares y marinos relevaban a los civiles cuando la acción militar parecía inminente. Así, aunque el número de civiles que participaron como apoyo en tiempos de guerra aumento de manera dramática en la segunda guerra mundial, su naturaleza de no combatientes no fue desafiada.”¹⁶⁵

De tal forma en el periodo de especialización la relación con contratistas privados paso a integrar, además de aspectos logísticos, a aspectos de desarrollo de infraestructura, mantenimiento y operación de maquinaria, que como se ha revisado en la clasificación

¹⁶⁴ Deborah C. Kidwell, *Op. Cit., Public War, Private Fight? The United States and Private Military Companies.* p.10.

¹⁶⁵ *Ídem.*

propuesta por Peter Singer, son servicios que bien pueden identificarse como típicos de una EMSP de clasificación “Empresa militar de apoyo”.

Por último, en la evolución de la relación específica entre el gobierno estadounidense y contratistas privados militares se encuentra la “era de la integración”, la cual según Shrader, comienza en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, pero que continúa hasta la actualidad. Durante esta “era” se terminará por integrar en su totalidad la participación de las empresas militares privadas en los asuntos de guerra de los Estados Unidos de América de manera fáctica y jurídica.

El comienzo de la integración de los servicios civiles en el espectro militar estadounidense se dio durante la Guerra Fría y durante los conflictos en los que se vio involucrada la nación norteamericana, y principalmente en la Guerra de Corea (1951 - 1953) y en la Guerra de Vietnam (1955 - 1975). En ambos conflictos se gestaron las condiciones necesarias para que creciera una conciencia sobre las ventajas que ofrece la contratación de servicios privados para complementar la labor del ejército, en el sentido tanto político como económico.

En primera instancia, la guerra en la península coreana, además de los desafíos en materia de política internacional propios de la época de la Guerra Fría, también presentó nuevos desafíos para el Ejército en materias de logística. El principal problema para los Estados Unidos se focalizó en la obtención de mano de obra, ya que los soldados en reserva se mostraron reacios a regresar a brindar servicios dentro del ejército como resultado de su fatiga física y mental resultante de sus servicios durante el segundo conflicto global.

Como resultado de lo anterior, una organización militar en tiempos de paz, cuyo grueso era de aproximadamente 590,000 efectivos, decidió convocar y reclutar personal bajo la categoría de voluntarios para apoyar en los trabajos requeridos en la península coreana. El éxito de este esfuerzo fue rotundo, para junio de 1951 la organización había reunido 1 millón 530 mil¹⁶⁶ personas para ir a laborar en categoría de voluntarios a la península coreana. A pesar de la mano de obra militar obtenida a través de la especie de leva voluntaria, al interior

¹⁶⁶ Terrence J. Gough, *U.S Army mobilization and logistics in the Korean War. A research approach*, Washington, D.C., Estados Unidos, Center of military History, Ejército De los Estados Unidos, 2005, p. 13.

de los EUA, las esferas políticas impulsaron la idea de que se privilegiara el uso de mano de obra local (coreanos y japoneses).

Considerando lo anterior, solamente 41,000 soldados estadounidenses fueron desplegados como para brindar apoyo a las tropas coreanas. Por su parte el gobierno de la República de Corea proporcionó 240,000 civiles, los cuales fueron agrupados en un cuerpo cuasi-militar y trabajaron bajo las órdenes de ingenieros militares para restablecer los rieles de trenes hacia el norte de la península coreana.¹⁶⁷

En este contexto la relación entre trabajadores extranjeros (aunque locales) subordinados a las órdenes de un grupo reducido de tropas estadounidenses generó una concientización entre los círculos políticos sobre las ventajas que podrían resultar de participar en conflictos con menos movilización masiva de tropas, reduciendo los costos directos para el gobierno y evitando opiniones negativas de la población, cuestión que resultaría de gran importancia durante la posterior guerra en Vietnam la cual tuvo un nivel de apoyo muy bajo entre los estadounidenses.

Sin perder de vista lo anterior, cuando Estados Unidos ingresó al conflicto de Vietnam, como parte de su política de contención del comunismo, el proyecto de invasión y de envío de tropas fue sumamente criticado por la sociedad estadounidense y Kidwell afirma que las personas que generaron su alta militar lo hacían guiados por aspectos de presión social y no por verdadera motivación¹⁶⁸, lo cual indica que las tropas no se engrosaron con los candidatos mejor calificados y mucho menos con vocación de servicio, lo cual explica porque en esta guerra las empresas privadas fueron requeridas para desempeñar un papel más activo y no solamente en los aspectos logísticos.

De tal forma “los contratistas civiles fueron los que llevaron a cabo un gran número de proyectos de construcción en áreas de combate y desplegaron a su propia gente para acompañar a fuerzas armadas regulares como apoyo para la operación de nuevas tecnologías en el campo de batalla”¹⁶⁹.

¹⁶⁷ *Ídem.*

¹⁶⁸ Deborah Kidwell, *Op. Cit.*, Public war, Public War, Private Fight? The United States and Private Military Companies, p.15.

¹⁶⁹ *Ídem.*

Este fue un hito en la relación con los contratistas militares para los Estados Unidos ya que nunca en la historia se habían requerido a tal magnitud los servicios, además de que esta experiencia impulsó a una mayor consideración de la utilización de empresas proveedoras de servicios en escenarios de guerra para el país. Como ejemplo a este fenómeno podemos retomar a las empresas ya mencionada en el capítulo anterior, Vinnell Corporation y Booz Allen.

Además de la guerra en el extranjero, en el interior los Estados Unidos enfrentaban un contexto social, político y económico que mermó la capacidad del país para garantizar los elementos necesarios para potencializar la efectividad de sus tropas en Vietnam después de 1970. Lo anterior sumado al rechazo generalizado al interior del país por su intervención en Vietnam llevaron a que el Congreso aprobara la Ley sobre Actos de Guerra en 1973 que obligó al presidente a regresar a las tropas estadounidenses desplegadas en el extranjero en un plazo no mayor a 60 días.¹⁷⁰

La retirada de tropas estadounidenses como resultado no sólo de la aprobación de la Ley de Actos de Guerra de 1973, sino también por la presión social de la opinión pública y de las cada vez más frecuentes investigaciones por parte de reporteros sobre actividades irregulares en Vietnam y del propio gobierno en torno a la guerra, tuvo como consecuencia el aumento de la demanda de empresas que pudieran ofrecer servicios relativos a la guerra, lo cual explica porque fue Vinnell Corporation, como se mencionó en el segundo capítulo del presente escrito, fue quien se encargó de brindar entrenamiento al Ejército de Arabia Saudita y no el propio ejército estadounidense.

De tal forma podemos asegurar que fueron las consecuencias de Vietnam las que provocaron que cada vez fuera más frecuente que empresas privadas que brindasen servicio de acompañamiento o servicios militares tuvieran presencia en instalaciones militares estadounidenses, aún un par de lustros antes de que el fenómeno comenzara a ser más notorio en todo el mundo.

En 1987 se dio un paso definitorio hacia la integración de los servicios militares privados, cada vez más estructurados y organizados bajo los esquemas contemporáneos que

¹⁷⁰ Ídem.

se describieron en el capítulo anterior. En dicho año el Departamento de Defensa otorgó el primer contrato a una empresa privada que pudiera proveer servicios relativos a aspectos militares e inclusive en escenarios bélicos. Este contrato fue un “paraguas” ya que fungió como modelo para solicitar servicios de EMSP y se otorgó dentro del “Programa de Aumento de Logística Civil” (por sus siglas en inglés LOGCAP) el cual fue establecido como un programa del Departamento del Programa de Regulación del Ejército.¹⁷¹

El propósito central del LOGCAP fue y es fortalecer al ejército al contratar a empresas privadas (EMSP) que fueran capaces de proveer servicios con la capacidad de que estos se brindaran de manera simultánea con los requerimientos de operaciones dirigidas en atención de contingencias tanto a nivel local como a nivel internacional, desempeñándose en misiones dirigidas directamente por el Departamento de Estado o simplemente auspiciadas por el mismo.¹⁷² Desde el primer contrato otorgado en 1987, hasta la fecha el programa sigue vigente, siendo el 23 de marzo de 2017 la última vez en la que el programa fuera certificado como aún vigente.

A través del LOGCAP, desde la década de 1990 el gobierno estadounidense ha permitido que Empresas Militares y de Seguridad Privada jueguen papeles limitados pero significativo en los escenarios conflictivos con un estatus oficial ante el derecho internacional de personal no-combatiente, primero en la Primera Guerra del Golfo durante la cual se llevó a cabo la operación Tormenta del desierto y posteriormente, en pleno siglo XXI, en las invasiones a países de Medio Oriente en la llamada guerra con el terrorismo y que a continuación serán abordadas.

De tal forma, el programa LOGCAP por sí mismo no implicaba la contratación de servicios de seguridad privada, sin embargo la contratación de personas morales para que desempeñaran diversas actividades en escenarios conflictivos requería eventualmente que estas a su vez requirieran de protección privada a sabiendas de que ellos no podían asegurarse la protección de elementos del ejército que responden a una jerarquía definida y no a los

¹⁷¹ Regulación del Ejército de los Estados Unidos 700 – 137, Logistics Civil Augmentation Program (LOGCAP), Washington, D.C., Sede del Departamento del Ejército, 1985, [En línea], URL: https://armypubs.army.mil/epubs/DR_pubs/DR_a/pdf/web/ARN2768_AR700-137_Web_FINAL.pdf [Consultado el 21 de marzo de 2018].

¹⁷² *Ídem*.

intereses de la empresa que haya sido contratada por el gobierno. Así, se abrió un nicho de posibilidad para el crecimiento del uso de elementos de seguridad privados en escenarios de guerra, en primera instancia por empresas y más adelante por las dependencias del gobierno estadounidense.

3.3 La invasión de Afganistán y las EMSP

Afganistán fue el primer país en ser invadido por fuerzas estadounidenses después de los ataques del 11 de septiembre. Para cuando Estados Unidos emprendió la Operación Libertad Duradera, el país afgano ya se hallaba convulso en una situación conflictiva, ya que Afganistán se encontraba en medio de un conflicto civil que buscaba expulsar al talibán¹⁷³ del poder, y dos días antes del ataque a las Torres Gemelas en Nueva York, Osama Bin – Laden orquestó, a través de su grupo Al – Qaeda, el asesinato de Ahmad Shah Massoud, quien era un importante líder político y militar opositor al régimen talibán.¹⁷⁴

La intervención de los Estados Unidos tenía como fin la persecución y desarticulación del grupo terrorista Al – Qaeda, y por lo menos discursivamente generar las condiciones necesarias para que en Afganistán no se pudiera albergar una célula terrorista de la tal magnitud y con relativa libertad de circulación. Para ello debían de lidiar no solo con una enorme debilidad institucional en temas económicos y políticos, sino también sociales ya que la población se encontraba dividida y traumatizada por el régimen talibán, y antes de él, por la crisis resultante del conflicto con la Unión Soviética que dejó una enorme tensión entre los muyahidines¹⁷⁵ y los talibán.

El proceso bélico contra Afganistán que inició el 7 de octubre de 2001 bajo la administración de George W. Bush y culminó durante el mandato de Barack Obama el 28 de

¹⁷³ La palabra “talibán” significa estudiantes en persa. Fueron un movimiento político, ideológico y militar islamista fundamentalista formado por algunos veteranos de la Guerra contra la Unión Soviética y que logró controlar el 90% del territorio de Afganistán a principios del siglo XXI.

¹⁷⁴ William Maley, *Afganistán: reseña histórica y geográfica*, International Review of the red cross, diciembre de 2010, [En línea], URL: <https://www.icrc.org/es/download/file/17575/irrc-880-maley.pdf> [Consultado el 15 de junio de 2018, p. 14].

¹⁷⁵ Significa “persona que hace la yihad”. Fueron autodenominados muyahidines los rebeldes afganos que combatieron al gobierno comunista desde la década de 1970 y posteriormente la invasión soviética.

diciembre de 2014¹⁷⁶. Aunque la intervención de los Estados Unidos y de la OTAN ha sido bien documentada, en términos de la participación de empresas militares de seguridad privada la dinámica no ha sido estudiada en gran detalle en Afganistán, en buena parte debido a que un año después, con la invasión de Iraq la pujante empresa Blackwater acapararía los focos de atención debido a dinámicas controversiales que serán abordadas más adelante.

La empresa Blackwater, en efecto tuvo una menor injerencia en la intervención de Afganistán, sin embargo, la tuvo y de hecho fue en Afganistán donde la empresa comenzó su crecimiento exponencial como una potente empresa oferente de servicios militares. Inicialmente, la empresa Blackwater (Aguas negras en español¹⁷⁷) no ofrecía servicios militares, sino de capacitación operativa y táctica, lo cual, aunque atrajo a muchos clientes de diversas instituciones gubernamentales (desde agentes del FBI, elementos de diversos cuerpos de seguridad pública estadounidense, hasta SEALs) en sus inicios los mismos directivos, entre los que destaca Eric Prince¹⁷⁸, afirman que era una empresa de “poco movimiento”.¹⁷⁹

En sus inicios esta empresa ofrecía capacitación en el uso de todo tipo de armas, e inclusive rentaba sus instalaciones para los procesos de formación de los SEALs estadounidenses. Para el año 2000, la empresa ya era muy popular entre diversas corporaciones públicas y privadas de seguridad en el ámbito de la capacitación táctica, lo que la llevó a obtener su primer contrato gubernamental con la Administración Federal de Servicios Generales, la cual a su vez derivó en el establecimiento de una lista en la cual se especifican los servicios, productos y los costos que la empresa podía ofrecer a dependencias federales.¹⁸⁰

¹⁷⁶ Kevin Liptak, “Obama marks end of combat in Afghanistan”, en *CNN Noticias*, publicado el 28 de diciembre de 2014, [En línea], URL: <https://edition.cnn.com/2014/12/28/politics/obama-afghanistan-end-of-combat/index.html> [Consultado el 10 de junio de 2018].

¹⁷⁷ De acuerdo con Jeremy Scahill, la empresa adoptó ese nombre en 1998 aludiendo a las aguas negras del pantano Great Dismal —un sistema de tuberías que abarca desde el sur de Virginia hasta el norte de Carolina del Norte— el cual estaba muy cercano al lugar donde la empresa desarrolló sus primeras instalaciones.

¹⁷⁸ Fundador de Blackwater. Oriundo de Michigan, Estados Unidos. Formó parte de los Navy SEALs antes de iniciar su propia empresa de seguridad privada.

¹⁷⁹ Véase a Jeremy Scahill, *Blackwater. El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, Madrid, España, Paidós, 2010, pp. 105 – 106.

¹⁸⁰ *Ibidem*, p. 110.

Desde una primera instancia la empresa ofertó servicios militares expresados en capacitaciones tácticas y en el arrendamiento del equipo y de las instalaciones necesarias para que diversas instituciones pudieran efectuar sus propios ejercicios de formación de personal. Sí bien eran servicios militares, no se ofertaron en ningún teatro de guerra. Estos servicios de bajo impacto le permitieron a la compañía crecer en el ámbito local, pero tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, el viraje en las políticas de seguridad estadounidense y la declaración de guerra contra el terrorismo abrió la oportunidad a que esta empresa se catapultara.

En 2002, ya en plena Operación de Libertad Duradera, la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) le otorgó su primer contrato en un escenario bélico en sentido formal (por lo menos el primer contrato del que se tiene registro considerando que los contratos celebrados por la CIA son confidenciales). El servicio de inteligencia estadounidense tenía una delegación en Kabul y el director ejecutivo de la CIA de aquel entonces, Alvin Bernard "Buzzy" Krongard, consideró que dicha base requería de un servicio de seguridad, ante lo cual se le otorgó un contrato a Blackwater para la provisión de 20 guardias de seguridad. De acuerdo con la investigación de Jeremy Scahill, después de este primer contrato la compañía se perfiló a ser el principal contratista del Departamento de Estado.¹⁸¹

Amén de lo anterior, Blackwater no tuvo mayor participación relevante, o por lo menos ninguna participación de la que se sepa hoy en día, aunque no se puede descartar que la empresa continuo prestando diferentes servicios, ya que si bien no fueron documentados no podemos obviar que los contratos de la Agencia Central de Inteligencia estadounidense son clasificados, y al haber sido el primer gran contrato con dicha agencia probablemente la relación con dicha institución continuo en el mismo Afganistán.

Antes de la fugaz intervención de Blackwater en Afganistán, se sentaron las bases para que otra empresa tuviera una participación esencial en la coyuntura del combate al terrorismo, el cual en el caso específico de este país tenía como objetivo inicial el derrocamiento del régimen talibán. Como se mencionó algunas líneas atrás, Osama Bin – Laden orquestó el asesinato del líder político Ahmad Shah Massoud, por lo que de entrada la

¹⁸¹ *Ibidem*, p. 119.

invasión estadounidense se encontró ya con unos ánimos políticos debilitados para hacer frente al talibán, a quienes los Estados Unidos buscarían sacar totalmente del poder para comenzar a introducir un nuevo régimen, uno democrático bajo la lógica occidental.

Para iniciar la invasión, la CIA coordinó la obtención del apoyo de un grupo armado a cargo del General Mohammed Fahim (quien fungiría como Ministro de Defensa y años más tarde como vicepresidente) y que formaba parte de la Alianza del Norte (llamada oficialmente Frente Islámico Unido por la Salvación de Afganistán¹⁸²). De tal forma se pagó un millón de dólares para asegurar la disposición de 10,000 soldados bajo el mando de Fahim y la misma estrategia fue replicada hacia otros generales de la Alianza del Norte de Afganistán que buscaban expulsar el régimen talibán. Cuando el 7 de octubre de 2001 inició la invasión estadounidense solamente se realizó con 100 soldados de las fuerzas especiales además de algunos agentes de la CIA.¹⁸³

Evidentemente pareciera que la fuerza con la que los Estados Unidos iniciaron su invasión es bastante pedestre, y no responde a la imagen tradicional que se tiene del país como una potencia militar. La lógica de los tratos con las tropas de la Alianza del Norte era que ellos proveyeran el grueso de la mano de obra para poder enfrentar al régimen y las fuerzas especiales y agentes de la CIA se limitarían a apoyar a las tropas locales de manera áerea, en aspectos de inteligencia operativa y táctica, además de proveer insumos (monetarios y en especie) a los afganos.

Considerando lo anterior, las tropas afganas fueron contratadas por los Estados Unidos, sin embargo, no se debe asumir que estas *per se* constituían un oferente de servicios militares privados en el sentido empresarial. por el contrario, el hecho de haber sido pagadas para responder al liderazgo de tropas estadounidenses en escenarios de combate y como combatientes los podría poner dentro un esquema de mercenarismo a la vieja usanza.

¹⁸² Fue un grupo o coalición que reunía diferentes fuerzas militares y guerrilleras de muyahidines que tenían como objetivo común luchar por derrocar el régimen talibán en Afganistán.

¹⁸³ Joseph Boler, *Private Security Contractors in the war on terrorism: men of honor or dogs of war?*, Tesis para obtener el grado de maestro en artes en política social y pública, Universidad de Georgetown, Washington, D.C., Estados Unidos, 2010, p. 20.

A pesar de que no fue una acción que consolidó una relación contractual por parte de una empresa militar privada, esta acción permitió que el gobierno estadounidense sentara las bases para poder disponer de un personaje al frente del gobierno democrático, con un enfoque pro estadounidense en cuanto a su política exterior y que, principalmente, fomentara la guerra contra el terrorismo en Afganistán.

Joshep Boler afirma que las fuerzas que fueron cooptadas por el gobierno estadounidense, tras el comienzo de la invasión reportaron haber provocado como mínimo 30,000 bajas durante los primeros 30 días. Después de una avasalladora avanzada contra los talibán que los mermó del control en Afganistán, 4 grupos étnicos¹⁸⁴ antitalibán buscaron devolver la institucionalidad al país promoviendo un gobierno estable, con un personaje que gozara de credibilidad.

De tal forma, los 4 grupos firmaron los Acuerdos de Bonn¹⁸⁵, en los cuales se estableció la instauración de gobierno interino conformado por 30 individuos que conformarían una representación de las diferentes etnias afganas. Ellos gobernarían hasta que se organizara una asamblea que definiera quien recibiría el gobierno de transición, y el cual recayó en Hamid Karzai —un líder de la etnia pastún que había pasado casi toda la década de 1990 en occidente—.¹⁸⁶

A pesar de que Hamid Karzai llegó al poder con legitimidad emanada de una asamblea afgana, muchos locales lo veían como un personaje que era depuesto por el simple hecho de simpatizar con los intereses de los Estados Unidos. Con un país inestable, la seguridad del nuevo presidente y de los nuevos altos funcionarios, tanto como estadounidenses como afganos, se volvió una prioridad que no se podía dejar en manos de fuerzas afganas, inclusive en fuerzas de la Alianza del Norte cuya lealtad y apoyo a la invasión, al final de cuentas, había sido comprada.

¹⁸⁴ Estos grupos fueron los pastunes, tayikos, hazaras y los uzbekos.

¹⁸⁵ Los acuerdos de Bonn fueron celebrados el 5 de diciembre en la ciudad de Bonn con el auspicio de las Naciones Unidas para establecer un gobierno interino de cara a una transición del régimen talibán a un régimen democrático.

¹⁸⁶ Larry Goodson, *Afghanistan's long road to reconstruction*, en *Journal Of Democracy*, Vol. 14, Estados Unidos, 2003, p. 87, [En línea], URL: https://www.journalofdemocracy.org/sites/default/files/Larry_Goodson.pdf [Consultado el 28 de junio de 2018].

Dentro de los mismos Acuerdos de Bonn, se acordó el establecimiento de un Acuerdo Militar Técnico entre la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF por sus siglas en inglés) y la Administración Interina de Afganistán (encabezada por Hamid Karzai). En dicho acuerdo, auspiciado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, se establece que la ISAF es una misión de seguridad que apoyara al gobierno interino en diversas cuestiones de seguridad, pero dicho acuerdo permite la contratación de EMSP extranjeras para que operen dentro de Afganistán, lo cual permitió que fueran fuerzas extranjeras las que contrajeran responsabilidades fundamentales de seguridad, entre ellas, la protección del Primero Ministro Hamid Karzai.

En primera instancia la protección del nuevo Primer Ministro afgano recayó en un grupo de elite de SEALs capacitados particularmente en técnicas antiterrorismo. Sin embargo, una nota roja provocaría que en poco tiempo la seguridad de Karzai pasara a ser atendida por elementos de una empresa militar privada. Hamid Karzai fue víctima de un atentado unos meses después de haber sido electo Primer Ministro; un joven le disparo en vías públicas y el equipo de SEALs a cargo de su custodia para repeler la agresión abrieron fuego en dirección del atacante (quien era sólo uno), asesinando a tres personas: el agresor y dos civiles afganos.¹⁸⁷

La situación generó un gran revuelo mediático en torno a las tropas estadounidenses encargadas de la seguridad de Karzai. La imagen de tres afganos muertos a manos de extranjeros evidentemente generó una reacción negativa en la cual parecía que las tropas actuaban de manera despiadada, con fuerza desproporcionada y con cierta impunidad. Ante tal escenario se abrió la brecha para que el *Team 6* de los SEALs fuera desplazado y dicha situación se sumó al hecho de que desde antes de tales sucesos “la mayoría consideraba que el despliegue del Equipo 6 de los SEALs era de fuerza excesiva además de costosa, pero la importancia de la supervivencia de Karzai para el interés nacional de los Estados Unidos hacía que fueran necesarias tales medidas extraordinarias”¹⁸⁸.

¹⁸⁷ Robert Young Pelton, *Licensed to kill. Hired guns in the war on terror*, Nueva York, Estados Unidos, Three rivers press, 2007, p. 72.

¹⁸⁸ *Ídem*.

Por lo anterior, bajo la misma lógica de medidas extraordinarias para la protección de Hamid y ante las noticias de agresividad por parte de tropas estadounidenses, el gobierno tuvo que reconsiderar una alternativa que no implicara en usar a elementos adscritos a sus fuerzas armadas, lo cual abrió la puerta para que fuera personal provisto por una empresa militar privada el encargado de cuidar al Primer Ministro de futuros atentados y amenazas. y el gobierno opto por recurrir a una empresa que ya tenían en su nómina en otros escenarios conflictivos: DynCorp.

Pelton documenta que DynCorp ya era un contratista del Departamento de Estado en Jerusalén y Bosnia, y con dicha empresa tenían 50 millones en el aire en el contrato, por lo que solamente agregaron la responsabilidad de la seguridad de Karzai al contrato que tenían originalmente.¹⁸⁹ Después de lo ocurrido con los SEALs posiblemente lo que se buscó fue mejorar la percepción tanto de la guardia personal de Karzai como la de él mismo, ya que tras la muerte de afganos civiles hubiera sido impresentable. Además de la reflexión anterior, tanto Pelton como Boler concuerdan en el hecho de que, al manejar contratistas, si un evento similar ocurría sería más fácil deslindar responsabilidades y desviar la atención del gobierno estadounidense.

Sin embargo, DynCorp, en realidad no prestó a guardias propios de la empresa en estricto sentido, aparentemente, el Departamento de Estado contacto a un exmilitar llamado Craige “Mad Max” Maxim. Él fue militar durante 30 años, de los cuales 20 brindo servicio como parte del equipo de fuerzas especiales Delta y era afamado tanto en los servicios militares privados como en el ejército por su historial de éxito en misiones de alto riesgo protegiendo a altos mandos en zonas de guerra. Este individuo se encargó de reunir al grupo de contratistas para relevar la labor que había desempeñado el equipo antiterrorista de los SEALs, pero tanto Maxim como su gente serían subcontratados por la empresa ya mencionada, DynCorp.¹⁹⁰

De tal manera, los contratistas subcontratados por DynCorp se convirtieron en la guardia principal del Primer Ministro afgano. Este selecto grupo cumplió con su deber en el sentido más amplio: Karzai se mantuvo vivo durante los meses que el equipo de “Mad Max”

¹⁸⁹ *Ídem*.

¹⁹⁰ *Ibidem*, pp. 72 – 75.

lo vigiló, sin embargo las condiciones las que el contrato con el equipo de Maxim finalizó permite observar tal vez uno de los riesgos más básicos de los cuerpos pertenecientes a las empresas militares y de seguridad privada, un elemento advertido por Nicolás de Maquiavelo y posiblemente por el cual aún hoy en día a este tipo de servicios se les relaciona con la figura clásica de los mercenarios: el dinero.

El equipo reclutado por “Mad Max” Maxim guardó la seguridad del Primer Ministro afgano por un breve periodo de tiempo antes de ser reemplazados, sin embargo, su caso merece ser mencionado por la forma en la que el equipo fue relevado. Retomando, los marines del equipo antiterrorismo fueron reemplazados por el equipo reclutado por Craige Maxim debido a que hicieron un uso excesivo de la fuerza al repeler un atentado contra Karzai; por su parte el equipo de élite subcontratado por DynCorp tuvo que ser reemplazado debido a que consideraron que la misma empresa no respetó sus acuerdos en cuanto a beneficios para ellos como trabajadores. Él declaró lo siguiente:

“DynCorp nos jodió [sic.] con nuestros beneficios, sobre todo en lo que respecta a nuestra paga en días festivos así que decidimos irnos como un grupo apenas terminaron los primeros 90 días de contrato”.¹⁹¹

Posiblemente este sea el mejor ejemplo de un aspecto negativo dentro de la contratación de empresas militares de seguridad privada. La disciplina y cumplimiento depende en buena medida de una relación laboral que satisfaga las expectativas del personal, y en este contexto específico afectaba inclusive los intereses nacionales ya que la protección de Karzai representaba un punto nodal en la intervención estadounidense y la lucha contra el terrorismo en Afganistán.

Considerando la anterior cuestión, es evidente que DynCorp tuvo que reclutar un nuevo equipo de protección, ya que dejar desprotegido al Primer Ministro hubiera afectado de manera directa las relaciones contractuales tanto las que tenía actuales en aquel momento como futuras con el gobierno estadounidense.

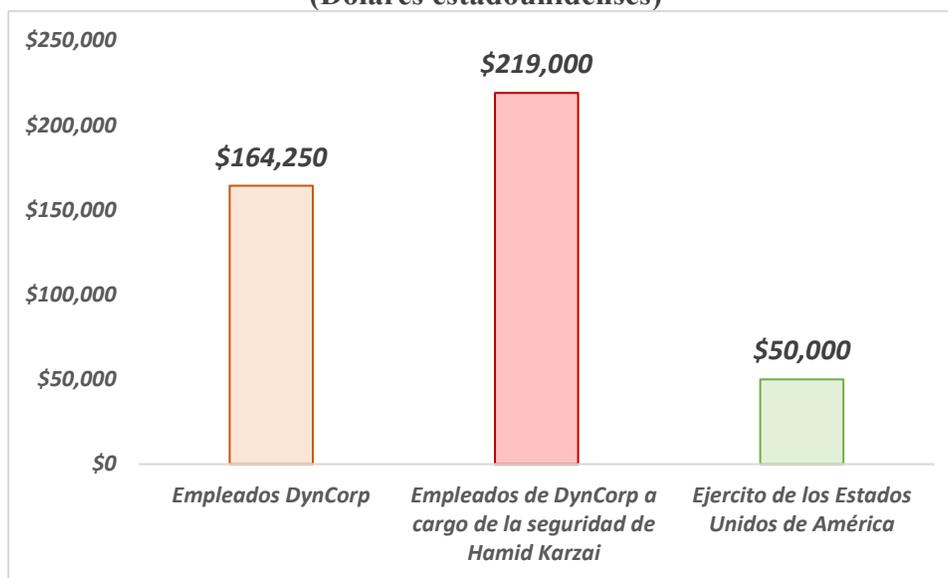
Para llenar el nicho dejado por el equipo de Maxim, DynCorp contrató a 48 personas cuya misión sería la protección del Primer Ministro. Pelton documenta que todos ellos eran expolicías o exmilitares y algunos incluso llegaron a formar parte de fuerzas especiales

¹⁹¹ *Ibidem*, p. 75.

durante sus carreras. ¿Por qué elementos tan valiosos acabarían contratándose para proteger a un funcionario de alto nivel en un país considerado internacionalmente como conflictivo y al cual los Estados Unidos consideran como fallido?

Un elemento con entrenamiento policiaco o militar gana 300% más desempeñándose en la iniciativa privada que en el Ejército y el caso particular de los contratistas utilizados para la seguridad de Hamid Karzai, ganaban incluso por encima de 400% más al año que desempeñándose dentro de la armada de su país. Esta lectura es aún más reveladora si se considera que la capacitación de los elementos que han sido contratados por empresas militares de seguridad privada ha sido en su mayoría capacitados y formados con recursos federales durante sus trayectorias profesionales en los ámbitos de seguridad.

**Gráfica 1. Salarios Anuales aproximados del personal
(Dólares estadounidenses)**



Fuente: Elaboración propia con datos de Robert Young Pelton, *Licensed to kill. Hired guns in the war on terror*, Nueva York, Estados Unidos, Three rivers press, 2007, p. 76.

Considerando lo anterior, podríamos inferir que son recursos perdidos o que podrían ser explotados de manera más rentable si permanecieran enfilados en el Ejército, empero, en el contexto de del uso de EMSP en Afganistán demostró que, a pesar de no responder de manera directa al gobierno, el uso de contratistas privados de seguridad puede influir en las relaciones políticas y en la forma en que se modifica o mantiene un escenario beligerante.

En los últimos meses del año 2004 y primeros meses de 2005 los medios de comunicación estadounidenses revelaron información sobre la muerte de 2 prisioneros

afganos en la Instalación de Internamiento del Teatro Bagram, en la cual fueron señalados como posibles responsables a 28 soldados estadounidenses.¹⁹² Ante tal situación, el Primer Ministro afgano solicitó al presidente George W. Bush mayor control sobre las tropas estadounidenses, pero este último no prestó atención a la solicitud.

Sin lugar a duda, Karzai se encontró acorralado, ya que el gobierno de los Estados Unidos era el responsable de pagar a los soldados privados que lo protegían y que lo habían mantenido con vida de varios atentados, que iban desde coches bomba, hasta enfrentamientos con armas de fuego justo enfrente del palacio de gobierno afgano. Con tales antecedentes, Pelton asegura que Karzai sabía que presionar al gobierno de los estados unidos para que sus tropas no violaran derechos humanos de prisioneros afganos podría poner en riesgo su posición privilegiada.

Desde que comenzó la invasión en 2001 en Afganistán se generó un escenario de inestabilidad y conflictividad que hizo que las empresas de seguridad privada fueran requeridas, no solamente para la protección de altos funcionarios, sino también para proteger intereses de los mismos locales. En Afganistán se desplegaron tanto empresas de seguridad privada de bajo nivel, como EMSP, las cuales en su mayoría eran de procedencia extranjera. El grado de tolerancia hacia estas empresas fue tan grande que no se promovió ninguna regulación legal nacional en torno a las mismas sino hasta el año 2008 —año en el cual se promovió un proyecto de Regulación de Empresas de Seguridad Privada—.¹⁹³

Las empresas militares crecieron tal grado que se llegó a estimar que en Afganistán se hallaban trabajando aproximadamente 70,000 elementos privados de los cuales 26,000 estaban contratados por alguna dependencia de los Estados Unidos, los cuales además de prestar servicios de protección de funcionarios de alto nivel, también resguardaban bases

¹⁹² Véase a John Hendren and Mark Mazzetti, “Army Implicates 28 U.S. Troops in Deaths of 2 Afghan Detainees”, en *Los Angeles Times*, Los Angeles, Estados Unidos, 15 de octubre de 2004, [En línea], URL: <http://articles.latimes.com/2004/oct/15/world/fg-defense15> [Consultado el 12 de julio de 2018]; y Tim Golden, “Army Faltered in Investigating Detainee Abuse”, en *The New York Times*, Nueva York, Estados Unidos, 22 de mayo de 2005, [En línea], URL: <https://www.nytimes.com/2005/05/22/world/asia/army-faltered-in-investigating-detainee-abuse.html> [Consultado el 12 de julio de 2018].

¹⁹³ Private Security Monitor, de la Universidad de Denver, Sié Chéou-Kang Center for International Security & Diplomacy, Denver, Estados Unidos, [En línea], URL: http://psm.du.edu/national_regulation/afghanistan.html [Consultado el 13 de julio de 2018].

militares y supervisaban líneas de abastecimiento.¹⁹⁴ Sin embargo, una serie de elementos que comenzaron a surgir a la luz sobre la manera en la que las EMSP cumplían con algunos de sus deberes y algunos casos de abuso de autoridad e inclusive desvío de recursos pensados para el desarrollo de zonas específicas acabando en manos indeseables para el gobierno estadounidense.

En medios de comunicación se reportaban conductas abusivas por parte de elementos de EMS, pero los antecedentes que detonaron la preocupación tanto del gobierno estadounidense como del Primer Ministro afgano, Karzai, fueron 2 principalmente:

1. El congreso de los Estados Unidos llevo a cabo una investigación durante el mes de junio de 2010 que arrojó evidencia de que algunas EMSP que se encargaban de abastecer a tropas estadounidenses pagaban millones de dólares a señores de la guerra afganos, algunos involucrados con los talibán, para asegurar el libre paso de los convoyes que transportaban los suministros;
2. La Agencia de los E.U.A. para el Desarrollo contrato una EMSP local para asegurar la seguridad de un proyecto que tenía como objetivo impulsar el desarrollo de la ciudad de Jalalabad. A dicha empresa se le pagaron más de 5 millones de dólares, pero la empresa estaba conformada por miembros activos de un grupo talibán, así que el dinero termino en manos de la insurgencia.¹⁹⁵

Tres meses después, en el Senado estadounidense se presentó un informe en el cual se presentaron conclusiones que evidenciaban los aspectos negativos de las EMSP (solo las contratadas por los Estados Unidos) y su actuación en Afganistán. Los aspectos que destacados son los siguientes:

- No se llevaron a cabo investigaciones pertinentes para averiguar antecedentes del personal que contrataban.
- No se llevaron a cabo entrenamientos pertinentes.

¹⁹⁴ Documento informativo 16/2010, *Actores armados no estatales y la construcción del Estado afgano*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, Madrid, España, 2010, p. 1.

¹⁹⁵ *Ibidem*, p. 2.

- La ineficacia, falta de capacitación y relaciones con señores de la guerra locales de las empresas provocaba que el mismo gobierno estadounidense ayudara, de manera inintencionada a los talibán y a los señores de la guerra afganos.
- Por último, el Senado concluía que continuar recurriendo a dichas empresas sería contraproducente, en el largo plazo, para las condiciones que buscaban propiciar de seguridad y estabilidad.¹⁹⁶

De tal manera, el aparato legislativo del principal contratista de empresas militares de seguridad reconoció que las empresas generaban una enorme cantidad de riesgos y desventajas, pero no podía dejar de recurrir a ellas ya que en algunos servicios como el cuidado de embajadas, consulados, bases y funcionarios resultaban muy convenientes. Pero las dos cámaras legislativas no fueron las únicas que notaron las dinámicas generadoras de conflicto que generaban las empresas: Hamid Karzai también.

De tal forma, el 08 de octubre de 2010, el Primer Ministro resolvió emitir el Decreto 62, a través del cual todas las empresas de seguridad que estaban operando en el país debían cesar de operar en cuanto finalizara el año. En el decreto se cancelaron las visas de trabajo de los empleados de todas las compañías extranjeras, se programó la compra de todos los equipo traídos por las compañías y en cuanto a los empleados locales, incluso se les dio la opción de poder integrar a las fuerzas policíacas de Afganistán si es que estaban capacitados. Solamente se permitió que siguiera operando personal de EMSP dentro de los edificios pertenecientes a gobiernos extranjeros como embajadas y consulados.¹⁹⁷

Debido a lo precipitado del decreto, además del corto tiempo para anular todas las operaciones tanto de compañías locales como extranjeras, el decreto no tuvo los efectos esperados, por lo que unos meses después, el 15 de marzo de 2011 se estableció una estrategia oficial para el cumplimiento del decreto 62, contemplando un periodo “puente” que ponía

¹⁹⁶ *Ídem*.

¹⁹⁷ Decreto número 62. Decree of the President of Islamic Republic of Afghanistan About dissolution of Private Security Companies, disponible en Private Security Monitor, de la Universidad de Denver, Sié Chéou-Kang Center for International Security & Diplomacy, Denver, Estados Unidos, [En línea], URL: http://psm.du.edu/media/documents/national_regulations/countries/asia_pacific/afghanistan/afghanistan_decree_number_52_dissolution_psc_2010-english.pdf [Consultado el 15 de julio de 2018].

como fecha límite el 20 de marzo de 2012 para que todas las empresas militares y de seguridad privada se disolvieran y finalizaran todas su operaciones.¹⁹⁸

No se debe confundir el Decreto 62 con una ruptura con el gobierno de los Estados Unidos, pues, en esa misma estrategia, se retomaron los intereses estadounidenses expresados a través de la ISAF, ya que, sin las empresas de seguridad, los servicios de la misión de seguridad establecida por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y las diversas actividades de protección pasaron a la Fuerza de Protección Pública Afgana

Afganistán fue el primer país en ser invadido para librar la guerra contra el terrorismo, el segundo país en ser invadido fue Iraq. En este país de igual forma se recurrió a los servicios de EMSP. En Afganistán, las empresas militares propiciaron un caldo de cultivo de inestabilidad, abusos e impunidad, lo cual eventualmente derivó en la prohibición de dichas empresas¹⁹⁹ y en Iraq la polémica escalaría a tal grado que la EMSP más relevante acabaría por ser vendida, aunque en el caso iraquí no se promovió ninguna ley o regulación que prohibiera explícitamente la operación de EMSP en su territorio.

3.4 EMSP en la guerra contra el terrorismo en Iraq

El caso de la intervención en Iraq en el año 2003 como un segundo paso en la guerra contra el terrorismo, tal vez sea la invasión más controversial en cuanto al discurso que justificó la intervención, y más aún si se consideran los antecedentes que posicionaban al país de Medio Oriente como un pilar estratégico para la política exterior de los Estados Unidos.

En 1997 un grupo de estrategias neoconservadores establecidos en Washington D.C. crearon una organización sin fines de lucro llamada *The Project for the New American Century* (PNAC) que tenía como finalidad “concretar esfuerzos para el liderazgo global

¹⁹⁸ Ver The Bridging strategy for implementation of the presidential Decree 62 (Disolution of private security companies) Bridging period march 22, 2011 to march 20, 2012, disponible en Private Security Monitor, de la Universidad de Denver, Sié Chéou-Kang Center for International Security & Diplomacy, Denver, Estados Unidos, [En línea], URL: http://psm.du.edu/media/documents/national_regulations/countries/asia_pacific/afghanistan/afghanistan_decree_briding_strategy_2011-english.pdf [Consultado el 15 de julio de 2018].

¹⁹⁹ Aunque en años recientes Eric Prince ha vuelto a cabildar para volver a integrar a EMSP en los despliegues militares de Afganistán.

estadunidense”²⁰⁰. Dicho proyecto tenía un trasfondo intervencionista que buscaba establecer una dinámica en la que se estableciera de manera prolongada una supremacía política y militar de los intereses estadounidenses en el mundo.

Dentro del proyecto se desarrolló un documento de 90 hojas, un apartado que se enfocó en la política exterior de los E.U.A titulado *Rebuilding America's Defenses: Strategy, Forces and Resources for a New Century* (RAD) el cual sostenía 3 elementos principales:

- Aumentar el presupuesto que se destina a la defensa (gasto militar),
- modificación estructural de las Fuerzas Armadas para volverlas capaces de sostener varias campañas militares conflictivas de manera simultánea y en diferentes partes del mundo,
- mantener de manera constante presencia militar en la zona geográfica del Golfo Pérsico.²⁰¹

Dicho proyecto indudablemente influyó al presidente G. W. Bush tras los ataques terroristas de septiembre de 2001, sin embargo, sería un error considerar que el PNAC influyó su política exterior desde que asumió el poder en el año 2000.

La pregunta de ¿por qué Iraq? Tiene una respuesta más allá del combate al terrorismo, al derrocamiento del régimen de Saddam Hussein o incluso de las reservas petroleras de dicho país. Para comprender el porqué de dicha invasión podemos retomar textualmente el RAD:

"EE. UU. ha buscado durante décadas jugar un papel más permanente en la seguridad regional del Golfo. Mientras que el irresuelto conflicto con Iraq proporciona la justificación inmediata, la necesidad de una presencia importante de fuerzas estadounidenses en el Golfo trasciende la cuestión del régimen de Sadam Husein."²⁰²

²⁰⁰ Loles Oliván, “El 'Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense', la 'Doctrina Bush' y la guerra contra Iraq”, en *Move On Bulletin*, 12 de mayo de 2003, [En línea], URL: https://www.nodo50.org/csca/agenda2003/con_iraq/move-on_12-05-03.html [Consultado el 20 de julio de 2018].

²⁰¹ María Paulina Correa Burrows, “Proyecto para un Nuevo Siglo Americano y la ideologización de la Diplomacia estadounidense”, en *Revista Historia y Comunicación Social*, N° 10, Madrid, España, Universidad Complutense de Madrid, 2005, [En línea], URL: <https://bibliotecanacionandaluzasevilla.files.wordpress.com/2008/09/sobre-proyecto-para-un-nuevo-siglo-americano-2.pdf> [Consultado el 22 de julio de 2018].

²⁰² *Rebuilding America's Defenses. Strategy, forces and resources for a new century*, Washington D.C., Estados Unidos, The Project for a new American century, [En línea], URL: <http://cryptome.org/rad.htm#I> [Consultado el 22 de julio de 2018].

De tal forma, los neoconservadores aseguraban en el RAD que, en Iraq, más allá de cualquier elemento directo relacionado con la guerra contra el terrorismo, en realidad los artífices del PNAC consideraban que la situación de inestabilidad y tanto interna como externa del régimen iraquí eran un justificante directo para convertirlo en un blanco para ser invadido, en persecución de cumplir el objetivo de establecer la presencia geoestratégica en Medio Oriente.

Aún antes de que la invasión angloamericana liderada por los Estados Unidos iniciara, ya se desempeñaban operativos especiales en el norte de Iraq y se realizaron una serie de bombardeos en zonas “prohibidas al vuelo”, por lo que el discurso de la administración estadounidense que negaba haber decidido una invasión antes de las inspecciones de Hans Blix²⁰³ era falso.²⁰⁴ Con acusaciones de apoyo al terrorismo, de desarrollo y almacenamiento de armas de destrucción masiva y con el objetivo superficial de derrocar a Hussein del poder se comenzó la invasión el 20 de marzo de 2003 como siguiente paso en la guerra contra el terrorismo desplegando más de 250 mil elementos a través de la frontera de Iraq con Kuwait.

Las tropas de la coalición formada principalmente por Estados Unidos, el Reino Unido y España arrasaron durante la primera avanzada e irremediamente se apoderaron de Bagdad obligando a Saddam Hussein a huir y a esconderse hasta ser capturado meses más tarde. La toma de Bagdad ocurrió el 9 de abril de 2003, a solo 20 días después de haber iniciado la invasión, ese día los medios de comunicación alrededor del mundo transmitieron la imagen, que se volvería simbólica, de la estatua de Hussein en el centro de Bagdad siendo derribada.

La invasión y exitosa ocupación de Bagdad dejó una evidente sensación de vacío de poder en la capital iraquí, esto mezclado con la incertidumbre provocó caos entre los locales. Pelton asegura que los saqueos perpetrados por los mismos iraquíes no tenían algún blanco fijo, como dinero u objetos de valor considerable, los actos de rapiña consistieron en robar todo lo que pudiera tener hasta el más mínimo valor, incluyendo material de papelería de

²⁰³ Diplomático y político originario de Suecia que estuvo a cargo de la Comisión de Control, Verificación e Inspección (UNMOVIC) desde de 2000 hasta junio de 2003. En su segundo año la comisión inició una búsqueda de armas de destrucción masiva en Iraq sin lograr comprobar irrefutablemente la existencia de las mismas; y aunque Estados Unidos aseguró haberlas encontrado nunca proporcionó pruebas al respecto.

²⁰⁴ Véase a Ana Teresa Gutiérrez Del Cid, *El ataque angloestadounidense a Iraq*, en Biblioteca Jurídica Virtual, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México, 2004, p. 145.

oficinas de gobierno (como engrapadoras y perforadoras) y cables (buscando obtener su cobre).²⁰⁵

La invasión estadounidense provocó un ambiente de inestabilidad, inseguridad y con un alto grado de impunidad debido a la falta de autoridad legítima, tanto en Bagdad como en otras zonas del país. Ante ello, se tuvo que considerar tomar un rumbo de acción que permitiera estabilizar el país o por lo menos en el inmediato a la capital. Para el momento de la invasión los Estados Unidos ya tenían desarrollado suficiente experiencia en la contratación de servicios de EMSP para el apoyo en diferentes tareas en un escenario de guerra y por lógica estas fueron la primera opción considerando que el aumento de tropas militares hubiera tenido efectos negativos, sobre todo en la opinión pública estadounidense, pues un aumento precipitado de elementos podrían dar una lectura no necesariamente correcta (como un posible interpretación, se podría suponer que los EUA estaban teniendo complicaciones militares para someter al país).

Probablemente la Empresa Militar más conocida dentro de la guerra contra el terrorismo en el contexto específico de Iraq sea la antes referida Blackwater, sin embargo, sería un error pensar que esta fue la única que obtuvo contratos para operar en el país, así como los contratistas reclutados para desempeñar actividades como personal de una EMSP era solamente estadounidenses. Los soldados que llegaron a Iraq llegaron de diferentes partes del mundo y al igual que en Afganistán la situación de inestabilidad provocó que las empresas de seguridad privada proliferaran en el país, de hecho, el periodista Barry Yeoman reportó que para noviembre de 2004 se habían delegado aproximadamente 20,000 cargos que debían ser ocupados por elementos del Ejército a elementos de EMSP.²⁰⁶

Una de las empresas que operó en Iraq fue la inglesa Hart Group. Esta empresa estaba conformada principalmente por exmilitares británicos y ganó uno redituable contrato otorgado por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos. La misión consistía en proteger instalaciones de energía y en proteger a los ingenieros que se dedicarían a

²⁰⁵ Véase a Robert Young Pelton, *Op. Cit., Licensed to kill. Hired guns in the war on terror*, p. 103.

²⁰⁶ Barry Yeoman, *Dirty Warriors. How South African hit men, Serbian paramilitaries, and other human rights violators became guns for hire for military contractors in Iraq*, originalmente publicado en Mother Jones, noviembre de 2004, [En línea], URL: <http://barryyeoman.com/2004/11/dirty-warriors/> [Consultado el 24 de julio de 2018].

reconstruir la red eléctrica del país. La misión a simple vista no parece excesivamente exigente, empero, la compañía se vio en la urgente necesidad de contratar 170 elementos con un perfil específico: tenían que ser angloparlantes y debían tener experiencia militar.²⁰⁷

Para atender la urgencia el jefe en operaciones de la compañía, Simon Falkner, optó por buscar a exsoldados sudafricanos, que habían sido entrenados durante los tiempos del apartheid²⁰⁸ y cuando el régimen de segregación finalizó, una buena cantidad de soldados bien entrenados quedaron desempleados ya sea por recortes o por deserción tras la llegada de Nelson Mandela al poder. Sin embargo, la empresa no tuvo reparo en verificar los antecedentes de sus nuevos elementos lo que hizo que llegaran personajes con antecedentes de violencia política y prácticas violatorias de derechos humanos.

Para ejemplificar lo anterior podemos retomar el caso de Gray Branfield, un exsoldado sudafricano que formó parte del equipo de operaciones especiales encubiertas de dicho país. El señor Branfield fue contratado por Hart Group para la labor antes mencionada y falleció durante un tiroteo en el verano de 2004 según lo reporta Yeoman. El deceso de un contratista, de este contratista en particular fue relevante porque permitió revelar el poco rigor aplicado en las contrataciones de las empresas militares. Gray Branfield fue un soldado al cual se le fueron encomendadas misiones de cacería y ejecución de personajes antiapartheid que eran importantes en la vida política sudafricana.²⁰⁹

De tal forma, las EMSP dejaron al descubierto que en el afán de cumplir con sus mandatos contractuales no dejarían ir ningún recurso humano disponible, sin importar las actividades que en el pasado hubieran desempeñado ni que estas mismas personas hubieran incurrido en violaciones de derechos humanos y o incluso asesinatos extraoficiales. Esto sin lugar a duda contribuyó a la mala fama que las EMSP comenzaron a desarrollar a nivel

²⁰⁷ *Ídem.*

²⁰⁸ Sistema de segregación basada en la discriminación racial que operó en Sudáfrica hasta los primeros años de la década de 1990, cuando el presidente Frederik de Klerk negoció con las diferentes etnias del país para poner fin a las prácticas racistas; con lo cual la mayoría negra recuperó sus derechos. Se considera que el fin del apartheid culmina con la llegada de Nelson Mandela al poder. Ver: *Apartheid*, en Historia de las Relaciones Internacionales durante el siglo XX, [En línea], URL: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/apartheid.htm> [Consultado el 22 de julio de 2018].

²⁰⁹ Barry Yeoman, *Op. Cit., Dirty Warriors. How South African hit men, Serbian paramilitaries, and other human rights violators became guns for hire for military contractors in Iraq.*

internacional e inclusive entre mismos miembros de cuerpos militares nacionales ajenos a los gobiernos y organizaciones internacionales que llegaban a contratar sus servicios.

Barry Yeoman reporta otras dos situaciones similares en donde los elementos de seguridad privada tienen pasados que sin lugar a duda pondrían en duda su capacidad para reaccionar respetando los derechos de los iraquíes. Por un lado, ArmorGroup, empresa británica, contrató a un exconvicto que había formado parte de un grupo paramilitar en Irlanda del Norte, y aunque la empresa lo despidió cuando sus antecedentes se hicieron públicos, dejó al descubierto la falta de interés de las empresas por asegurarse de contratar personal calificado y sin antecedentes que pudieran ser cuestionados. El otro caso es el de soldados serbios que habían servido al régimen represor de Slobodan Milosevic²¹⁰.

De igual forma, en 2006 Karim Hauser reportó para el medio BBC Mundo sobre la presencia de contratistas colombianos y chilenos en Iraq. Hauser señala que estos podrían ser buscados por las empresas debido a que estos ex soldados podrían desempeñar la misma labor que elementos contratados en otras partes del mundo, sin embargo se debe considerar que los exsoldados latinoamericanos en buena medida habían sido capacitados en técnicas de contrainsurgencia bajo de lógica de la Doctrina de Seguridad Nacional²¹¹ por lo que técnicamente también eran exsoldados capacitados por los Estados Unidos, lo que los hacía más fáciles de integrar a grupos conformados por contratistas con una formación similar.²¹²

Sin importar de donde provenían los elementos contratados para ejercer actividades de seguridad privada en el escenario conflictivo iraquí, y sin considerar posibles pasados de participación en regímenes represores y violadores de derechos humanos, los iraquíes no veían animosamente la presencia de estos soldados privados que difícilmente eran diferenciados de cualquier soldado formal de algunos de los ejércitos que formaron la coalición invasora, pero principalmente del estadounidense.

²¹⁰ Fue el primer presidente electo de Serbia. Fue acusado, juzgado y encontrado culpable de crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra y genocidio.

²¹¹ Fue una doctrina estadounidense aplicada durante la Guerra Fría que tuvo como objetivo capacitar a los Ejércitos de América Latina para enfocar sus actividades a combatir a movimientos de ideologías comunistas.

²¹² Karim Hauser, "Mercenarios latinos en Iraq", en *BBC mundo*, sección Medio Oriente, 23 de agosto de 2006, [En línea], URL: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_5279000/5279144.stm [Consultado el 01 de agosto de 2018].

De acuerdo con Mustafa Alani, quien actualmente es consultor *senior* y Director del Departamento de estudios sobre seguridad nacional y terrorismo en el *think tank* Centro de Investigaciones del Golfo que se especializa en los estudios del Golfo Pérsico, estos contratistas “(...) no son útiles para nadie. Sólo protegen a extranjeros y no protegen a los iraquíes así que nadie tiene conmiseración por ellos (...) [además] los iraquíes tienen una actitud de rechazo hacia ellos y los ven como parte y producto de la ocupación. Vienen por el dinero únicamente.”.²¹³ De tal manera, a pesar de la situación de inestabilidad, los contratistas no fueron percibidos como una necesidad por lo locales, si no como un elemento más de la invasión por lo cual los insurgentes comenzaron a identificarlos como parte del enemigo y no como civiles prestando un servicio.

Iraq no era ningún escenario de experimentación para el uso de EMSP, sin embargo, la dinámica de este país fue muy diferente a cualquier contexto al que anteriormente se hubieran enfrentado las corporaciones militares privadas, ya que a pesar de operar en territorios inmersos en conflicto usualmente trabajaban lejos de primeras líneas de combate. En Iraq se borraron los límites de las líneas de fuego, ya que no sólo enfrentaban al mermado ejército iraquí, también enfrentaban grupos paramilitares, grupos yihadistas además de la población hostil en general.

De tal manera, Iraq rápidamente se convirtió en escenario de un escenario diferente de invasión, una perpetrada por empresas militares privadas. El número de empresas que lograron establecer presencia en Iraq varía de una fuente a otra. Rosa Townsend afirmó en 2004²¹⁴ que en el país operaban cerca de 40 firmas de empresas de seguridad con capacidades militares, mientras Pelton reporta en su obra que el Pentágono informó una estimación sobre la cantidad de EMSP presentes en Iraq que para el último mes de 2003 (a meses de haber iniciado la invasión) tenían presencia activa; ellos aseguraban que aproximadamente 60²¹⁵ compañías militares estaban activas.

²¹³ *Ídem*.

²¹⁴ Rosa Townsend, “El gran negocio de los mercenarios en Irak”, en *El País*, año 2004, Internacional, Miami, Estados Unidos, 6 de mayo de 2004, [En línea], URL: https://elpais.com/diario/2004/05/06/internacional/1083794405_850215.html [Consultado el 10 de agosto de 2018].

²¹⁵ Véase a Robert Young Pelton, *Op. Cit. Licensed to kill. Hired guns in the war on terror*, p. 107.

Se puede identificar que la aparición y llegada de EMSP a este país se dio principalmente a través de tres formas:

- 1) aquellas contratadas directamente por gobiernos, principalmente el estadounidense;
- 2) empresas que buscaban hacer negocios en Iraq ya sea bajo la lógica de la reconstrucción de diferentes tipos de infraestructuras o cualquier otro tipo de negocio;
- 3) empresas proveedoras de servicios logísticos para el Ejército estadounidense, estas, particularmente contratadas bajo la lógica del LOGCAP abordado anteriormente, estaban bajo la protección de las tropas cuando sus actividades se llevaban a cabo en sus mismas áreas de operación. No obstante, para resguardar el resto de sus actividades de índole militar, las empresas tenían que contratar a su vez EMSP que pudieran proveer protección ante cualquier hostilidad.²¹⁶

Ahora, si bien hay discrepancias en la cantidad de empresas que llegaron a operar a Iraq solamente durante el primer año, las fuentes concuerdan en que, hasta mediados de 2004, en el país había aproximadamente 20,000 efectivos adscritos bajo alguna forma de contratación a EMSP. Las más destacadas de ellas fueron: Hart Group, Triple Canopy, DynCorp, ArmorGroup, Control Risk Group, Erinys, Aegis, MPRI, Vinnell Corporation y la más grande y también más controversial, Blackwater.

Al ser empresas especializadas en diferentes aspectos de la seguridad, sus servicios no sólo fueron requeridos para actividades de escolta y custodia, por lo que sus diversos contratos podrían ubicarlas en diferentes formas dentro de la categorización propuesta por Singer, ofreciendo productos que podrían ser ubicables como proveedoras (punta de la lanza), consultoras (al medio de la lanza) o de apoyo (al final de la lanza).

La guerra contra el terrorismo y contra los grupos de insurgencia²¹⁷ que surgieron a raíz de la invasión liderada por los Estados Unidos generó que las zonas que podrían ser

²¹⁶ *Ibidem.*, p. 106

²¹⁷ La invasión en a Iraq puso fin a un dominio histórico de la rama suní en el gobierno de este Estado, a raíz del declive del régimen de Saddam Hussein (que al final del día era un régimen suní) desde el inicio de la invasión emergieron distintos grupos considerados de insurgencia: los baasistas (partido de Saddam) y sus filiales, los islamistas, los salafistas iraquíes, las tribus locales y a estos se les sumaban los grupos yihadistas afiliados a grupos terroristas (principalmente Al-Qaeda). Ver: S/a, "Insurgencia en Irak", en *Desperta Ferro*

consideradas de combate o líneas de fuego se desdibujaran debido a la naturaleza oculta de los enemigos en este contexto. Considerando lo anterior, las EMSP que se ubicaron como proveedoras en Iraq son aquellas cuyas actividades fueron más notorias, a través de servicios tales como acompañamientos, resguardo y servicios de escoltas. Las empresas militares que brindaron apoyo fueron principalmente aquellas encargadas de servicios lógicos amparadas al LOGCAP, aunque estas a su vez llegaban a recurrir a contratar actividades de empresas proveedoras, por lo que su desempeño también era bastante notorio al ojo público.

Las empresas de consultoría y entrenamiento, o de media lanza según la clasificación de Singer, probablemente hayan sido las que menos atención mediática han recibido, empero, sus actividades no deben ser ignoradas debido a que también jugaron un papel fundamental en la estrategia para reorganizar Iraq. Se pueden retomar dos ejemplos muy claros sobre una vertiente distinta a la que comúnmente se les asocia a las EMSP en situaciones de algún nivel de riesgo.

Como se mencionó anteriormente, prácticamente en los primeros días tras la toma de Bagdad la ciudad y el país entró en una situación caótica de saqueos e impunidad lo cual derivó en la apertura a que EMSP entraran a apoyar de diferentes maneras la seguridad. El primer contrato fue el de “Misión de apoyo consultivo del Departamento de Estado” y el hecho de que el gobierno estadounidense lo haya entregado a una empresa militar no significó obligaciones de destacamento de personal para vigilar o apoyar en labores propias del orden público, sino en la contratación de 1,000 personas las cuales tendrían como objetivo comenzar con el proceso de creación de una cadena de procuración de justicia, incluyendo a policías, y un sistema judicial y penal.

La empresa que ganó dicho contrato, cuyo valor se estimó en 50 millones de dólares, fue DynCorp y aunque le ganó la licitación a la empresa SAIC, esta última fue subcontratada por la misma DynCorp para coadyuvarle en el cumplimiento de sus obligaciones contractuales. De tal manera partir del mes de mayo de 2003:

“DynCorp International desplegó, apoyó y equipó a personal de las fuerzas de seguridad pública de los E.U.A. Para proporcionar presencia policial, mejorar la

Contemporánea, [En Línea], URL: <https://www.despertaferro-ediciones.com/revistas/numero/despertaferro-contemporanea-n-o-10-insurgencia-en-irak/> [Consultado el 22 de agosto de 2018].

seguridad pública y ayudar a restablecer la Policía Nacional de Iraq al proporcionar la capacitación necesaria a la policía local. Como resultado de este contrato fueron destacados 1,000 civiles que fundieron como consultores técnicos y que contaban con 10 años de experiencia en aplicación de leyes nacionales, correccionales y experiencia judicial, incluyendo al menos 2 años de experiencia en áreas especializadas; su objetivo fue ayudar al gobierno iraquí a organizar sistemas de aplicación de la ley, judiciales y correccionales de manera efectiva. También estuvieron a cargo de entrenar 32,000 reclutas iraquíes en una base militar reconstruida en Muwaqqar en el país vecino de Jordania”.²¹⁸

Este fue el primer contrato que se entregó a una EMSP y se otorgó ya con Paul Bremer fungiendo como administrador de la Autoridad Provisional de la Coalición (APC). Esta autoridad fungió como reemplazo del gobierno de Saddam y fue autonombrada por los gobiernos que conformaban la coalición invasora, principalmente por Estados Unidos y el Reino Unido y tenía como objetivo no sólo gobernar Iraq, sino también cimentar las bases para desarrollar una democracia funcional que en el futuro pudiera servir como modelo a seguir para el resto de las naciones en Medio Oriente.²¹⁹

De hecho, fue Paul Bremer, con poderes amplios en la administración gubernamental en Iraq, quien les abrió las puertas a los contratistas de seguridad privada en esta invasión específica con mayor fuerza. El 26 de junio de 2003 Bremer decretó la Orden 17, esta tenía como objetivo establecer un estatus legal de las tropas de la coalición y de los servicios que la misma contratara para su operación en Iraq. En general, esta orden les daba inmunidad legal a las tropas invasoras absolviéndolas de cualquier proceso legal ante la Ley iraquí y en cuanto a los contratistas:

Sección 3

Contratistas

- 1) Los contratistas de la coalición y sus subcontratados, así como sus empleados que no residan con normalidad en Iraq, no deberán ser sujetos a las Leyes de Iraq o regulaciones en materias relacionada con los términos y condición de sus contratos con las Fuerzas de Coalición de la APC. Los contratistas de la coalición y sus subcontratados que no residan normalmente en Iraq no estarán sujetas a las

²¹⁸ David Isenberg, “There they go again: DynCorp in Iraq”, en *The Huffpost*, año 2011, Estados Unidos, 25 de mayo de 2011, [En línea], URL: https://www.huffingtonpost.com/david-isenberg/there-they-go-again-dynco_b_434688.html [Consultado el 18 de agosto de 2018].

²¹⁹ James Dobbins, Seth G. Jones et. al., *Occupying Iraq. A history of the coalition provisional authority*, Pensilvania, Estados Unidos, Rand Corporation, National Security Research Division, 2009, p. xiii.

Leyes de Iraq o regulaciones con respecto a otorgar licencia y registro de empleados, negocios y corporaciones relacionada con dichos contratos.

- 2) Los contratistas de la coalición y sus subcontratados, así como si empleados que no residan con normalidad en Iraq deberán ser inmunes a los procedimientos legales de Iraq con respecto a los actos desempeñados por ellos mismos dentro de sus actividades oficiales relacionadas a los términos y condiciones de un contrato entre un contratista y las Fuerzas de Coalición de la APC.²²⁰

De tal forma, apenas un par de semanas después de su llegada a Bagdad en mayo de 2003, Paul Bremer dotó de inmunidad legal a las EMSP que llegaran a operar en Iraq. Esto provocó muchos abusos por parte contratistas, de los cuales serán abordados más adelante algunos de los más relevantes. Sin embargo, Pelton afirma que los contratistas de seguridad no operaban con libertinaje, documenta en su obra que se seguían reglas establecidas por el Departamento de Estado estadounidense, pero en sentido simplificado, las reglas se podían resumir a: “si ellos te disparan, tú responde el fuego”²²¹ y considerando que el ambiente hostil en Iraq incluía a la población en general a grupos terroristas y a insurgentes, los elementos de seguridad privada fácilmente podían sentirse amenazados lo cual podría derivar en ataques defensa aún cuando estos no eran necesarios.

El presidente Bush le ordenó a Bremer vigilar, dirigir y coordinar todas las actividades de los Estados Unidos en Iraq, junto con los aspectos de seguridad que incluían el Ejército iraquí, la policía y cualquier otro tipo de servicios de seguridad (incluyendo la seguridad fronteriza y los servicios de inteligencia). Un primer paso bajo esta lógica fue el primer contrato otorgado a DynCorp para asesorar en el desarrollo de un sistema de orden público y procuración de justicia en Iraq, pero no fue el único gran contrato otorgado bajo esa lógica, también se otorgó un contrató buscando que los contratistas coadyuvaran a la formación de un nuevo Ejército nacional de Iraq.

Inicialmente la administración liderada por Paul Bremer se debatió entre dos perspectivas: 1) disolver el Ejército iraquí y reformarlo en su totalidad y 2) mantener una parte de las Fuerzas Armadas locales para reducirlo en tamaño y entonces refórmalo. Se

²²⁰ Orden Número 17 de la Autoridad Provisional de la Coalición, Estatus de la Coalición, Misiones con enlaces extranjeros, su personal y sus contratistas, [En línea], URL: https://www.usace.army.mil/Portals/2/docs/COALITION_PROVISIONAL.pdf Consultado el 20 de agosto de 2018.

²²¹ Robert Young Pelton, *Op. Cit., Licensed to kill. Hired guns in the war on terror*, p. 116.

consideraron los aspectos negativos y positivos de ambas propuestas concluyendo lo siguiente: En lo positivo el Ejército era visto como un ente disciplinado, contaba con infraestructura, con vehículos y con personal adiestrado y hábil. En lo negativo, se trataba de una institución poco organizada, corrupta, brutal y que sirvió a un régimen antidemocrático, lo cual dificultaría refórmalo.²²²

A pesar de la discusión mencionada en el párrafo anterior, la decisión no quedó en manos de la administración estadounidense. El 17 de abril, durante una videoconferencia el General John Abizaid reportó que en el país no quedaba ninguna unidad militar organizada y que la mayor parte del cuerpo de policía local había abandonado sus puestos en todas las ciudades importantes. También reportó que los edificios militares, policíacos, pero también de la administración pública se encontraban casi totalmente destruidos. El Ejército iraquí se autodestruyó, de tal manera la idea de conservar parte de las Fuerzas Armadas iraquíes quedó descartada por lo menos en el corto plazo.²²³

A pesar del inconveniente, Bremer supo capitalizar la situación y optó pro darle promoción a la auto demolición del Ejército para que fuera un símbolo de las pretensiones de la APC en el país. Bremer señaló:

Es absolutamente esencial convencer a los iraquíes que no vamos a permitir el regreso de los instrumentos de represión de Saddam —el partido Ba'ath²²⁴, los servicios de inteligencia Mukhabarat o su Ejército—. No enviamos nuestras tropas a recorrer la mitad del mundo a echar a Saddam sólo para encontrarnos con otro dictador tomando su lugar.²²⁵

De tal forma se tomó la iniciativa formar un nuevo Ejército iraquí y aunque se había optado por prescindir de las tropas iraquíes inicialmente, Bremer más adelante señaló que algunos militares del antiguo régimen sí serían llamados a regresar al servicio, sin embargo, era algo que tenían planeado en el largo plazo y no en la situación inmediata de reconstrucción y reforma de las tropas.

²²² Véase a James Dobbins, Seth G. Jones et. al., *Op. Cit., Occupying Iraq. A history of the coalition provisional authority*, p. 52.

²²³ *Ibidem*, p. 53.

²²⁴ Partido nacionalista de Saddam Hussein. Tras la invasión el partido fue declarado ilegal por la APC, aunque sus bases continuaron operando.

²²⁵ James Dobbins, Seth G. Jones, et. al., *Op. Cit.*, p.54

Así, a través de las Orden 22 de la APC se estableció la creación de un nuevo Ejército, se estipuló cuál sería su misión, la cual sería de velar por la seguridad hacía al exterior y no al interior, se establecieron cuestiones de conducta, disciplina, términos y condiciones del servicio, estructuras de rango y los arreglos necesarios para la administración de las Fuerzas Armadas.²²⁶ Con lo anterior, se comenzaron a gestionar los procedimientos para el reclutamiento y para el entrenamiento de las tropas.

En este contexto, de nueva cuenta se contrató a EMSP para que se integraran a los esfuerzos de entrenamiento y capacitación de las tropas que conformarían la nueva institución militar. En julio de 2004, inició el contrato de Vinnell Corporation, empresa que también ya ha sido mencionada en esta misma obra, y consistió en proveer planeación, oficiales operativos, entrenadores de unidad y traductores.

Vinnell, para cumplir con algunos de sus compromisos subcontrato a otras empresas militares; para apoyo en materia de entrenamiento y capacitación recurrió a MPRI y para temas relativos al reclutamiento contrató a SAIC. Asimismo, Blackwater y DynCorp International fueron requeridas por Vinnell para que brindaran apoyo en tareas de entrenamiento, convoyes de seguridad y protección de las instalaciones donde se llevaban a cabo los entrenamientos.²²⁷

Las EMSP no sólo jugaron un papel de custodia, los contratos de “media laza” también jugaron un papel muy significativo durante la ocupación y los planes para la reconstrucción de las estructuras institucionales de Iraq. Aunque las ambiciones de los invasores han sido cuestionadas por diferentes fuentes, el punto central de esta investigación no versa sobre las intenciones de los invasores si no del papel que las empresas militares que contrataron jugaron. Estas empresas fueron artífices de los aspectos iniciales sobre los que se intentó cimentar un sistema de orden público al interior y un sistema de defensa al exterior del Estado iraquí.

Es relevante retomar los aspectos que menos son cubiertos por la prensa internacional cuando se trata de hacer un balance sobre las EMSP o lo que llaman de manera genérica y

²²⁶ James Dobbins, Seth G. Jones et. al., *Op. Cit., Occupying Iraq. A history of the coalition provisional authority*, p. 63.

²²⁷ *Ibidem*, pp. 60 – 64.

poco sustentada nuevos mercenarios. Sin embargo, estas empresas al igual que en Afganistán también se desempeñaron como corporaciones de “punta de lanza”, aunque no como combatientes, sí como personal de escolta de funcionarios del más alto nivel, de hecho, la persona más poderosa durante la invasión de la coalición estadounidense, Paul Bremer, estuvo resguardado no por soldados o marinos de elite, si no por elementos de una EMSP.

Paul Bremer, quien se describía a sí mismo como “la única figura de máxima autoridad –aparte de la del dictador Saddam Hussein– que la mayoría de los iraquíes han conocido”²²⁸ y que había llegado como una especie de cónsul con plenos poderes sobre Iraq no fue un personaje particularmente popular en el país, al igual que todas las figuras invasoras, fue un personaje mal visto por las decisiones que comenzó a emprender en lo relativo a la administración y reconstrucción del país.

Scahill, en su investigación retoma la noción de que fue por decisión de Paul Bremer (a través de la Orden N° 2) que las tropas iraquíes que habían servido al Ejército de Hussein habían sido despedidas, aunque como anteriormente vimos las unidades militares se auto atomizaron para evitar que el aparato militar en toda su articulación pudiera ser utilizado en favor de los objetivos estadounidenses.

El efecto notorio de la decisión de Bremer fue dejar en la calle a más de 350,000 oficiales y reclutas, hombres que, como mínimo tenían alguna formación militar, lo que creó automáticamente una amplia reserva de activistas potenciales para una guerra de guerrillas. Y tenían a su disposición un millón aproximado de toneladas de armamentos y munición de toda clase, ocultas en más de un centenar de almacenes sin vigilancia repartidos en todo el país.²²⁹

Incluso se llegó a estimar que el número de soldados que quedaron en desempleo fueron aún más de los señalados por el corresponsal del Washington Post y ganador del premio Pulitzer, Anthony Shadid. De manera natural, se consideró que estos representaban un eventual peligro en forma de milicias que operarían en forma de guerrilla para enfrentar al enemigo invasor, es decir, la coalición liderada por los Estados Unidos.

²²⁸ S/a, “The end of democracy”, en *First Things*, noviembre de 1996 en Jeremy Scahill, *Blackwater. El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, p. 138.

²²⁹ Anthony Shadid, *Night Draws Near*, p. 152, en Jeremy Scahill, *Blackwater. El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, p. 139.

La información retomada anteriormente por James Dobbins sobre la auto implosión por parte de las tropas leales a Saddam no tuvo gran difusión, y aunque Bremer buscó con la Orden N° 2 dar un mensaje a la población iraquí sobre las intenciones renovadoras de los Estados Unidos, también tuvo un efecto contrario al generar una idea en la que Orden N° 2 –a pesar de no haber sido necesaria– había creado un enemigo capacitado y armado, diferente a la insurgencia y a los yihadistas.

Antes de esta misma orden que resultó tan controversial, Bremer ya había aprobado un decreto que tenía como objetivo desactivar las bases sociales del Partido político de Saddam Hussein. La Orden N° 1 ordenó el despido de miles de trabajadores públicos que incluían a maestros, a médicos, a enfermeros, a funcionarios de todo tipo, lo que, como era de esperar generó un disgusto en la población que quedaba desempleada y en una situación de gran incertidumbre. A estas dos primeras órdenes ejecutivas de Bremer, se les sumó la N° 17 (que ya se mencionó) en la cual militares y empresas militares se volvían inmunes a la ley iraquí, y a estas ya controversiales acciones se les tiene que adicionar las Ordenes que abrieron a Iraq a las inversiones extranjeras bajo una lógica de libre mercado impuesto por la APC.

Bremer aprobó un conjunto radical de leyes sin precedentes en lo tocante a su generosidad con las grandes empresas multinacionales. Entre ellas estaba, por ejemplo, la Orden N° 37, que reducía el impuesto de sociedad iraquí del 40% a un tipo único del 15%. También estaba la Orden N° 39, que autorizaba a las empresas extranjeras a ser propietarias del 100% de activos iraquíes no pertenecientes al sector de los recursos naturales. Mejor aún: los inversores podían llevarse fuera del país el 100% de las ganancias que obtuvieran en Iraq, ya que no se les obligaba a reinvertirlas ni se les aplicaba impuesto alguno por ellas. (...) La Orden N° 40, por su parte, invitaba a los bandos extranjeros a instalarse en Iraq en las mismas favorables condiciones. Lo único que quedó en pie de las políticas de Saddam Hussein fue una ley que restringía los sindicatos y las negociaciones colectivas. (...) Bremer (...) las lanzó todas al mismo tiempo y de sopetón. De la noche a la mañana, Iraq pasó de ser el país más aislado del mundo a convertirse –sobre el papel– en el mercado más abierto de todos.²³⁰

Los planes de Bremer, aunque aplaudidos entre especialistas estadounidenses, lo convertirían en un símbolo de lo indeseado por parte de todos los grupos hostiles de la influencia occidental. De tal forma, quien era el rostro de la intervención y quien se

²³⁰ Jeremy Scahill, *Op. Cit., Blackwater. El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, p. 142.

autodenominó la “máxima figura de autoridad que habían conocido los iraquíes” de manera natural también se convirtió en un potencial blanco de ataques.

Fue en este contexto que Blackwater tendría una de sus más redituables relaciones contractuales, no sólo en términos del salario de su personal, quienes eran de los mejores pagados entre los elementos de EMSP en Medio Oriente²³¹, también porque recibió, sin necesidad de concursar con otras empresas el contrato para custodiar a Paul Bremer.

El presidente de la compañía en aquellos días, Gary Jackson dijo que en primera instancia se tenían muchas dudas sobre entregar a Blackwater el contrato, pero el servicio secreto hizo una operación de evaluación, en la cual concluyeron que la situación era muy peligrosa, más peligrosa de lo que se había contemplado inicialmente, por lo que acabaron por regresar ellos (Blackwater)²³² otorgándoles el 28 de agosto de 2003 un contrato con valor de 27.7 millones de dólares para ser los únicos proveedores (estos significaba que no se aceptarían que subcontrataran a otra EMSP para apoyar en su labores) de la seguridad de Bremer.

En definitiva, este contrato marca un hito en el papel de las EMSP como una integración estratégica y fundamental de la iniciativa privada en forma de empresas militares en las labores que tradicionalmente han competido a los militares.

Todo el andamiaje que transitaron los Estados Unidos desde su Guerra de Independencia recurriendo a servicios logísticos civiles, hasta la consolidación de los mismos durante la segunda mitad del siglo XX y en el periodo posterior a la Guerra Fría llevó a este cambio que contrarío lo señalado por Peter Singer, quien señaló que “no se pone a los empleados de los contratistas en situaciones o puestos en los que tengan que llevar armas” y que el “ejército estadounidense no entrega funciones críticas para sus misiones a contratistas

²³¹ John Helyar, “Fortunes of War A mercenary's dream at the outset of the war, Iraq is turning into a difficult market for security firms. Most of their problems would be familiar to any startup”, en *CNN*, año 2004, Money, 26 de julio de 2004, [En línea], URL: https://money.cnn.com/magazines/fortune/fortune_archive/2004/07/26/377180/ [Consultado el 15 de julio de 2018].

²³² Bill Sizemore y Joanne Kimberlin, “Blackwater. Part 3: On the Front Lines”, en *The Virginian-pilot*, año 2006, Noticias militares de Virginia, 25 de julio de 2006, [En línea], URL: https://pilotonline.com/news/military/local/article_7f1797f3-2890-53c1-9c5c-fac96069712.html [Consultado el 25 de agosto de 2018].

privados”.²³³ Sin embargo, se rompió el paradigma, en Iraq contratistas protegían a un hombre clave y, por supuesto, portaban potente armamento.

La intervención generó un odio de todas las potenciales amenazas, los insurgentes, los terroristas, población hostil principalmente hacia los soldados extranjeros y sobre todo hacia los estadounidenses, al grado de que James Dobbins asegura que por lo menos durante el periodo en el que Bremer estuvo en Iraq, grupos de insurgencia ofrecían hasta \$100 USD por asesinar a un soldado y hasta \$500 USD por desarmar un vehículo blindado.

Blackwater reconocía que proteger a Paul Bremer, el hombre más odiado de Iraq en dicho territorio les daba una propaganda de efectividad casi inigualable –entendiendo que la empresa podría proteger a cualquier persona en cualquier lugar– sin embargo, dicha propaganda vino con una amenaza: los soldados de la coalición no fueron los únicos sobre los cuales se ofrecieron recompensas por sus cabezas, así también ocurrió con el impopular pero afamado Paul Bremer y sobre su guardia personal, los elementos de Blackwater.

Para mayo de 2004 (menos de un año desde la llegada de Bremer) el portal de noticias CNN en su sección internacional reportó información sobre una supuesta cinta de audio en la cual el líder de Al-Qaeda, Osama Bin Laden, ofrecía 22 libras de oro (10 kg. aproximadamente) a la persona que asesinara al estadounidense al frente de la APC y el mismo monto a quien asesinara al Secretario General de las Naciones Unidas de aquel entonces, Kofi Annan.

Pelton en dos diferentes trabajos de su autoría señala que, de igual forma, en Iraq se corrió, más que el rumor, la oferta sobre las cabezas de los guardias de Blackwater. En su obra *Riding shotgun in Baghdad* (2005), y en su obra *Licend to kill: Hired guns in the war on terror* (2006) señala que se ofertaba una recompensa por el asesinato de estos contratistas y que la recompensa oscilaba entre los \$30,000 USD y los \$50,000 USD. Estas cifras eran bastantes más elevadas que las registradas por Dobbins como recompensa por soldados estadounidenses, lo que bien puede ser un indicador de la importancia que las fuerzas de

²³³ Dana Priest and Mary Pat Flaherty, “Under Fire, Security Firms Form An Alliance”, en *The Washington Post*, año 2004, 8 de abril de 2004, [En línea], URL: http://www.sandline.com/hotlinks/Wash_Post-Under_fire.html [Consultado el 18 de agosto de 2018].

resistencia a la ocupación les daban a los elementos de seguridad privada, o por lo menos a los de Blackwater.

Imagen 2. Paul Bremer (al centro) siendo escoltado por personal de Blackwater



Fuente: Frank Gallagher, “The True Story Of The Deadliest Assassination Attempt On Paul Bremer”, en *Gizmodo*, 24 de septiembre de 2014. [En línea], URL: <https://www.gizmodo.com.au/2014/09/the-true-story-of-the-deadliest-assassination-attempt-on-paul-bremer/> [Consultado el 15 de agosto de 2018].

A tres meses de haber comenzado su contrato, los elementos de Blackwater demostraron su valor y su primer gran acto de defensa en un ataque contra Bremer. Los sucesos ocurrieron el día 06 de diciembre de 2003. La agenda de Bremer de dicho día consistió en reunirse con el Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld y el jefe del Consejo Supremo Islámico de Iraq, Abdul Aziz al-Hakim. Aunque la reunión fue en Bagdad, se llevó a cabo fuera de “Zona Verde”²³⁴, lo cual para el equipo de Blackwater en si ya representaba un riesgo operativo, sin embargo, la dinámica de peligro aumento cuando después de su reunión, Paul Bremer dio la instrucción de ser escoltado al Aeropuerto Internacional de Bagdad para acompañar al Secretario de Defensa.

²³⁴ Se le conoció como *Green Zone* a una zona considerada segura donde se estableció la sede de la Autoridad Provisional de la Coalición. Abarcaba poco más de una milla y se ubicaba en el antiguo palacio real a lo largo del río Éufrates abarcando aproximadamente 10 kilómetros cuadrados.

Frank Gallagher, exmarine y experto en seguridad, fue el hombre al frente del equipo que se dedicó a proteger a Bremer durante su estancia (2003 - 2004) en Iraq. Él señala en un libro de su propia autoría que el camino al aeropuerto internacional de Bagdad era conocido entre los contratistas como la “autopista de la muerte” ya que los grupos insurgentes en repetidas ocasiones realizaban ataques a lo largo de este camino, por lo que era un camino muy peligroso²³⁵ y más aún si se considera que dicha situación fue un imprevisto por lo que técnicamente la operación no tuvo ninguna preparación ni labor previa de inteligencia estratégica u operativa.

En el viaje al aeropuerto, el equipo de Blackwater contó con un convoy compuesto de dos camionetas blindadas tipo “humvee” al frente liderando la caravana, una limosina, en la cual viajaba Paul Bremer, detrás de ellos un automóvil y detrás de este dos camionetas blindadas más.²³⁶ Si bien este viaje no contó con la preparación que el riesgo representó, sin lugar a dudas, la pequeña caravana que escoltaba a Bremer daba en sí misma un ejemplo de la categoría y potencia del servicio de escolta ejecutiva que había montado Blackwater alrededor de la máxima autoridad en Iraq en aquel entonces.

El camino al aeropuerto, al haber sido un imprevisto y no haber requerido ningún despliegue previo, no representó ningún problema. No encontraron ninguna resistencia, ninguna situación de gran consideración. No obstante, todos ellos eran conscientes, por lógica, que un convoy como el suyo no pasaría desapercibido por lo que los problemas tenían poca posibilidad de aparecer durante la ida, por el contrario, los esperaban en el camino de regreso y no estuvieron equivocados ya que fue en este momento que se perpetró el ataque contra Paul Bremer.

De tal forma, mientras circulaban de regreso por la “carretera de la muerte” el convoy sufrió un ataque directo, por lo que evidentemente los estaban esperando. Sufrieron ataques con bombas y con fusiles de asalto (presumiblemente AK-47). Conocedores de maniobras de

²³⁵ Véase a Frank Gallagher, “The True Story Of The Deadliest Assassination Attempt On Paul Bremer”, en Gizmodo, 24 de septiembre de 2014. [En línea], URL: <https://www.gizmodo.com.au/2014/09/the-true-story-of-the-deadliest-assassination-attempt-on-paul-bremer/> [Consultado el 15 de agosto de 2018].

²³⁶ *Ídem*.

emboscada, el equipo de inmediato emprendió una acción para salir de la “X” – como se conoce al punto donde se emprende una emboscada –.

La acción consistió en avanzar en línea recta para abandonar en punto en el cual se determinó que serían atacados lo más pronto posible. Ningún herido, ninguna baja, y aunque sí muchos daños en los vehículos principalmente orificios de bala y la parte trasera de la limosina que transportaba al embajador, pero en lo primordial, ningún herido y ninguna baja.

Este ataque fue ocultado a la prensa durante dos semanas, y cuando por fin fue filtrado, Bremer lo aceptó, empero, lo minimizó, e inclusive la misma prensa argumentó que por lo que se relataba del hecho, posiblemente no hubiera sido un ataque contra Bremer, ya que un ataque contra él seguramente estaría más orquestado. A pesar de ello, Scahill señala que tiempo después Bremer reconoció que el ataque fue bastante severo, incluso más de lo que se reveló a la prensa en su momento, y cabe destacar que Dan Senor como portavoz de Bremer elogió la actuación de Blackwater por su respuesta ante dicho ataque.²³⁷

El intento de asesinato contra Paul Bremer fue una de las grandes anécdotas que recorrieron la prensa internacional, que aumentaron la fama de la empresa en Iraq y que dieron fe de la efectividad de los servicios privados para desempeñar actuaciones de alto nivel. Hasta su retirada el 28 de junio de 2004, Blackwater mantuvo con vida al personaje que más personas querían asesinar en Iraq, sin embargo, acumularon mala fama en el proceso entre la población iraquí; fue el precio a pagar por haberse convertido en una de las empresas más redituables con delegaciones abiertas en diferentes puntos de Medio Oriente y con una fuerte División de Relaciones Gubernamentales. Esta empresa, no sólo mantuvo vivo al hombre que abrió a Iraq a convertirse en un mercado abierto al capital extranjero, sus empleados también sufrieron uno de los episodios más alarmantes entre las EMSP y que tendrían un impacto directo en la intervención de Iraq.

3.4.1 El ataque de Faluya: un hito en la intervención

En la ciudad iraquí de Faluya, se suscitó un ataque en contra de elementos de Blackwater. Los detalles del incidente los abordaremos más adelante, pero es importante tener un antecedente de la ciudad y el porqué de su conflictividad, pues esto eventualmente ayudó a

²³⁷ Jeremy Scahill, *Op. Cit., Blackwater. El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, p. 150.

la concatenación de elementos que desembocarían en el ataque y en un giro en la dinámica en la que se estaba llevando a cabo la intervención estadounidense en Iraq.

La ciudad de Faluya también padeció los estragos de la primera Guerra de Iraq en 1991. En dicha Guerra la ciudad sufrió una serie de bombardeos que terminaron con la vida de muchos iraquíes inocentes como resultado de un supuesto intento de bombardear un puente que conectaba la ciudad con la carretera principal que llevaba a Bagdad. Este ataque colocó un primer cimiento al odio y rechazo que la población de Faluya tendría hacia los Estados Unidos, sin embargo, no era la única razón por la cual dicha ciudad era considerada un bastión de resistencia.

Anthony Sahid documenta que “los vínculos históricos [de la ciudad] con el gobierno anterior [de Saddam] constituían solo una parte de la historia. Aquella es, además, una región muy influida por las tradiciones rurales y por un nacionalismo reflexivo, elementos aunados en una impecable interpretación del Islam y de la certeza que este trajo consigo.”²³⁸ De tal forma, los ataques sufridos en la primera intervención estadounidense en el país y las raíces socioculturales del pueblo de Faluya son elementos a considerar como antecedentes a los sucesos que ocurrieron en dicha ciudad durante la intervención estadounidense llevada a cabo en el marco de la guerra con el terrorismo.

Ahora en el marco de la segunda intervención, las tropas estadounidenses, muy probablemente ignorantes del contexto anterior, ocuparon de manera agresiva la ciudad, a pesar de que ésta prácticamente había sido rendida para evitar el conflicto con los soldados; esto no para someterse al invasor sino para ver qué cambios se avecinaban sin la necesidad de establecer una resistencia directa. Pero las memorias de hace 12 años, el nacionalismo y el apoyo al régimen de Saddam, estaban aún presentes a pesar de la aparente pasividad inicial de la población inicialmente, y todo eso terminó por detonar para movilizar a la población en contra de los invasores derivado del comportamiento de las tropas de los EUA destacadas para la ocupación de Faluya.

²³⁸ Anthony Sahid, *Night Draws Near: Iraq's people in the shadow of America's war*, Nueva York, Estados Unidos, Henry Holt and Company, 2005, p. 283.

El comportamiento de las tropas invasoras una vez ocupada la ciudad incluía la circulación a toda velocidad en vehículos blindados por las calles, en los controles establecidos se humillaba a los locales, se invadía su privacidad y también se llegó a señalar que los elementos mostraban una actitud inapropiada con las mujeres, orinaban directamente en la calle.²³⁹ Todos estos elementos despertaron el repudio a las tropas y se generó una opinión generalizada sobre la necesidad de expulsar a los soldados del territorio y limitar su presencia a la periferia de la ciudad.

El comportamiento poco profesional y abusivo de los militares -que cabe destacar, este tipo comportamientos tradicionalmente han sido asociados a los contratistas señalando justamente que es parte de vacíos disciplinarios- llegó a un punto de quiebre para radicalizar y volver a la ciudad un baluarte de la resistencia a través de 3 momentos clave de un mismo proceso. Dichos momentos fueron: la toma de la escuela Al Qaeda, la primera protesta de los civiles fue por la ocupación de la escuela; la segunda marcha en protesta por la represión a la primera marcha. Estos momentos fueron definitivos para acabar de hostilizar a la población y de anular cualquier posibilidad de convivencia pacífica.

1) La toma de la escuela Al Qaeda.

Era la escuela local, en la cual se impartían grados de primaria y secundaria. Durante la ocupación de la ciudad la escuela continuó operando, lo cual era en buena medida visto por los locales como un factor estabilizador para sus hijos ya que continuar con la rutina escolar permitía dar una apariencia de normalidad y tranquilidad.

El 25 de abril de 2003 la escuela fue tomada por las tropas invasoras. Esto detonó malestar social entre los locales porque rompía con la sensación de tranquilidad en los niños de Faluya que se lograba por la escuela en funcionamiento, pero las protestas se hicieron más intensas por el rumor de que los soldados utilizaban la escuela y su infraestructura ventajosa para espiar a los pobladores, siendo la principal preocupación el espionaje de las mujeres en la privacidad de sus hogares.

2) La primera protesta de los civiles por la ocupación de la escuela.

²³⁹ Charles J. Hanley, "U.S troops, conservative religion a fiery combination in heartland town", en Jeremy Scahill, *Blackwater. El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, p. 126.

Después de la toma de la escuela muchos clérigos musulmanes comenzaron a predicar en contra de los invasores instando a la población a ser fuerte. Ninguna fuente literaria afirma quien convocó a lo que siguió: una manifestación que comenzó afuera del edificio de la antigua sede del partido Baaz y a un costado del centro de operaciones de las tropas estadounidenses.

Inicialmente fueron un grupo de personas protestando en contra de Saddam Hussein y de los Estados Unidos, y conforme la marcha se fue desplazando a la escuela Al Qaeda se fueron sumando muchos más locales hasta congregarse una gran multitud. Testigos presenciales, así como la organización no gubernamental Human Rights Watch, aseguraron que en la marcha no hubo ningún tipo de armas, no obstante, la marcha fue reprimida usando fuerza letal provocando varias muertes civiles y varios heridos. El argumento de los soldados fue que desde la marcha comenzó una agresión con armas de fuego, cosa que no pudo ser demostrada.

3) La segunda marcha en protesta por la represión a la primera marcha.

Un par de días después la población se manifestó de nueva cuenta para exigir que las tropas estadounidenses abandonaran la ciudad. La marcha se desplegó alrededor de la escuela y alrededor de la sede del comando estadounidense y en esta ocasión también tuvo un final sangriento con al menos 4 personas asesinadas por soldados y heridas por lo menos 15.²⁴⁰ Aunque de nueva cuenta se argumentó que los soldados actuaron en defensa propia sin que esto pudiera ser comprobado.

Como resultado de esto se perpetró el primer ataque directo en contra de los invasores, horas después de la masacre se arrojó una granada a la sede del comando de los invasores hiriendo a 7 soldados. Lo sucedido en Faluya fue una noticia que recorrió no solo los medios prestigiosos de comunicación internacionales, sino el mundo árabe y todo Iraq. Faluya comenzó a ser objeto de canciones de protesta y resistencia, y de consignas en las que se hacía referencia a futuros ataques a los estadounidenses, y amenazas de muerte a los mismos. Como consecuencia de toda esta dinámica, las tropas de ocupación tuvieron que retirarse a la periferia de la ciudad.

²⁴⁰ Jeremy Scahill, *Op. Cit., Blackwater. El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, p. 132.

Con este contexto como antecedente, el 24 de marzo de 2004 se emprendieron esfuerzos para retomar el control de la ciudad y su población para poder establecer una ocupación formal. El cuerpo encargado de tal misión fue la Primera Fuerza Expedicionaria de los marinos y comenzaron de inmediato a luchar para establecer un dominio en la región mediante una ofensiva agresiva que buscaba erradicar células insurgentes y milicias establecidas en Faluya, sin embargo esta dinámica tuvo un efecto hasta cierto punto contraproducente.

Las tropas invasoras mostraron superioridad de inmediato pero su avanzada no sólo cobraba las vidas de rebeldes insurgentes, sino de civiles. Scahill reporta que, si bien muchos civiles optaron por abandonar la ciudad ante la escalada de violencia, la mayoría de la población se comenzó a radicalizar conforme las bajas civiles aumentaban. De tal manera, se comenzaron a gestar, de manera cada vez más frecuente, enfrentamientos contra militares y emboscadas orquestadas por locales, por milicianos y/o por insurgentes.

Siete días después de que comenzara la ofensiva por recuperar el control de la ciudad, ocurrió un suceso que cambiaría el matiz de toda la intervención estadounidense en Iraq. El día 31 de marzo de 2004 cuatro elementos de Blackwater fallecieron como resultado de una emboscada a manos de una turba que se estima superó las 300 personas. Scott Helvenston, Wesley Batalona, Jerry Zovko y Michael Teague fueron emboscados por insurgentes, sin embargo, mucha población civil participó en los actos que provocaron su muerte y su posterior destino.

Ese día los contratistas tenían la misión de brindar seguridad a unos proveedores de comida, sin embargo, hubo irregularidad con el desarrollo de dicha misión, por una parte este equipo de individuos nunca antes había trabajado en conjunto, además de que se contemplaba que para la misión fueran desplegados 6 hombres, los cuales viajarían en 2 vehículos y estarían distribuidos 3 elementos en cada vehículo. A la misión solo fueron desplegados los cuatro individuos mencionados anteriormente, distribuidos 2 en cada vehículo.²⁴¹

²⁴¹ S/a, "The high-risk contracting business", en *Frontline*, sección Private Warriors, 21 de junio de 2005, [En línea], URL: <https://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/warriors/contractors/highrisk.html> [Consultado el 05 de septiembre de 2018].

Por la mañana los 4 hombres de Blackwater se adentraron a recorrer la ciudad más violenta en aquel momento en Iraq, pensaban recorrer la autopista 10, que era la principal y atravesaba toda la ciudad. Fue en dicha avenida donde fueron emboscados. Inicialmente los dos vehículos en los que viajaban los guardias seguían a un guía – quien de igual forma fue participe en la emboscada –. En un punto de la autopista 10 el guía se detuvo, *ipso facto*, comenzó la emboscada.

Un grupo de hombres armados con fusiles de asalto AK-47 y con los rostros cubiertos atacaron el primer automóvil de la EMSP en el cual viajaban Helveston y Teague. A pesar de viajar en vehículos blindados la cercanía con la que los fusiles fueron detonados y sumado a la cantidad de balas que recibieron los vehículos, provocaron que ambos elementos fueran asesinados antes de que pudieran reaccionar con alguna maniobra de defensa evasiva.

De inmediato y mientras buscaban apoyar a sus camaradas el segundo vehículo buscó posicionarse para embestir a sus propios compañeros para hacerlos avanzar del punto de emboscada, sin embargo, antes de que pudieran hacer algo ráfagas de metralleta acabaron con sus vidas.²⁴²

Después del ataque, en el cual los partícipes creían que habían asesinados a agentes de la CIA debido a información falsa que habían recibido para orquestar la emboscada, comenzó un espectáculo contrastante de violencia y júbilo. Los cuerpos de los miembros de Blackwater fueron golpeados y cercenados, fueron atados a un automóvil y fueron arrastrados por la ciudad de Faluya, fueron quemados y mutilados mientras una multitud de gente coreaba y gritaba “*Dios es grande*”, “*¿Qué te hizo venir aquí Bush, y meterte con la gente de Faluya?*”, “*Esto es lo que les espera a todos los americanos que vengan a Faluya*”.

Para finalizar con el abuso de los cuerpos ya sin vida, los locales ataron dos de ellos – de Helveston y Teague – y los llevaron al puente principal del río Éufrates en la ciudad y los cuerpos fueron colgados ahí, permaneciendo casi 10 horas antes de ser descolgados para volver a ser incinerados. La imagen el daría la vuelta al mundo en medios internacionales, provocaría indignación en los Estados Unidos ya que al final del día, elementos militares privados o no, eran estadounidenses.

²⁴² Robert Young Pelton, *Op. Cit., Licensed to kill...*, p.132.

La muerte de cuatro elementos de una EMSP provocó que los Estados Unidos emprendieran una ofensiva para pacificar Faluya, lo cual implicaba que se enfrentaría a los dos principales enemigos identificados en Iraq: insurgencia y milicias, no obstante, la población civil iraquí también resintió las consecuencias de la ofensiva que tendría como objetivo someter al bastión de resistencia más grande Iraq. El principal impulsor de la ofensiva llamada “Operación determinante vigilante” fue el Secretario de Defensa, Rumsfeld, quien afirmaba que “se debe atacar (...) no basta con atrapar a los perpetradores del incidente de Blackwater. Necesitamos asegurarnos de que los iraquíes en otras ciudades reciban el mensaje”.²⁴³

Lo ocurrido durante la emboscada tuvo impacto en diferentes grados. Mediáticamente puso en el foco la existencia de empresas militares participando en el escenario de guerra iraquí y esto detonó el desarrollo de varios reportajes periodísticos en todo el mundo a partir de entonces, con ello, comenzaron a surgir discusiones sobre la necesidad de regular estos servicios de manera específica y no como si fueran figuras similares a las de mercenarios - tal como los contemplan tratados promovidos desde la Unión Africana-.

De igual forma, el incidente impulsó un ímpetu anti intervencionista en todo el país lo cual complicaba las cosas para los Estados Unidos considerando que para dichas fechas se comenzaron a gestar los arreglos estructurales necesarios para devolver el control del país a los iraquíes a través de un gobierno interino, esto sin mencionar que provocó una percepción a nivel internacional de que las fuerzas de coalición no tenían un control real sobre el territorio iraquí a más de un año de que la invasión comenzara.

La “Operación determinante vigilante” fue una ofensiva fugaz, pues no duró más de una semana antes de que el gobierno estadounidense decidiera detenerla. Durante la operación se dieron enfrentamientos para recuperar la ciudad sin embargo durante la avanzada cientos de civiles murieron.

El abuso por parte del ejército fue demasiado evidente, y derivado de esto la operación se detuvo, aunque durante los años siguientes la ciudad continuaría siendo asediada como uno de los principales focos rojos iraquíes. Todo a raíz del asesinato de un grupo de

²⁴³ James Dobbins, et. al., *Op. Cit., Occupying Iraq. A history of the coalition provisional authority*, p. 308.

contratistas civiles, miembros de una Empresa militar de seguridad privada que se encontraban “en servicio”.

Imagen 3. Cuerpos quemados colgando sobre un puente que cruza el simbólico río Éufrates



Fuente: Bill Sizemore, “Families of dead Blackwater constructors settle suit”, en *The Virginian-pilot*, Sección Noticias Militares, 06 de enero de 2006, [En línea], URL: https://pilotonline.com/news/military/article_257eb270-8ba1-594a-9dc5-1ca58a271825.html [Consultado el 20 de agosto de 2018].

3.4.2 Violaciones de derechos humanos y cuestionables actuaciones de EMSP durante la intervención

Si bien el fatídico episodio de Faluya hizo ver a los contratistas como una especie de mártires de la guerra, de la población radicalizada, de la insurgencia y milicias iraquíes que eran detractores a la invasión estadounidense no se debe olvidar que en una situación de conflicto no hay bandos compuestos por santos o por villanos.

Aunque lo ocurrido en la ciudad de Faluya fue una atrocidad por la muerte y destino de sus cuerpos posterior a su muerte, sería un error finalizar la presente investigación sin retomar algunos casos más puntuales sobre la actuación indebida por abusos o por excesivo uso de la fuerza por parte de las EMSP.

Estas empresas son sumamente criticadas debido a los casos en los que los elementos contratados por las mismas han demostrado poco profesionalismo, aunque debemos recordar

que las EMSP fueron acreedoras a un papel de inmunidad resultante del año (2003 - 2004) en que el la Autoridad Provisional de la Coalición controló Iraq. No obstante, la inmunidad estaba limitada a la posibilidad de que fueran expulsado del país y juzgados en sus países de residencia.

3.4.3 El incidente de Plaza Nisour

Tres años después del incidente de Faluya la empresa Blackwater continuaba siendo la más redituable en todo Iraq, sin embargo un controversial suceso que tuvo lugar en la Plaza Nisour, ubicada en el distrito de Mansour, Bagdad, se le presentaría tal vez como el primer gran obstáculo en términos del prestigio y relaciones gubernamentales, además del impacto y mala imagen que le dio al gremio de las EMSP, puesto que en buena medida la fama que los encasilla a ser “mercenarios modernos” es resultado de sucesos como este.

“El domingo 16 de septiembre [de 2007] al menos 17 civiles murieron y otros 24 resultaron heridos en un tiroteo que involucró a la compañía de seguridad estadounidense Blackwater. La erupción del fuego de artillería fue repentina y feroz, ráfaga tras ráfaga derribo a hombre, mujeres y niños, e impacto en automóviles que chocaron y se volcaron cuando sus conductores intentaron desesperadamente escapar”.²⁴⁴

Tal visión fue la plasmada en la prensa internacional. La tragedia fue relatada por diferentes diarios que informaban la cantidad de muertos y heridos y relataban la situación como si se tratara de un escenario de guerra en medio de una de las zonas más comerciales de Bagdad, considerando que el distrito de Mansour es un distrito de gran actividad comercial y que para este año se encontraba en términos generales pacificado gracias la presencia de las tropas de la coalición. Uno de los testimonios de lo ocurrido fue un comerciante llamado Hussein Abdul-Abbas, y relata lo siguiente:

“Vimos un convoy de SUVs pasar cerca por la calle. Un minuto después, se escuchó el sonido de una explosión seguido de un tiroteo que duró por lo menos 20 minutos entre pistoleros y las personas que viajaban en el convoy, quienes eran extranjeros y estaban vestidos como civiles.”²⁴⁵

²⁴⁴ Kim Segupta, “Blackwater y sus impunes mercenarios”, en *La Jornada*, 22 de septiembre de 2007, [En línea], URL: <http://www.jornada.com.mx/2007/09/22/index.php?section=sociedad&article=036n1soc> [Consultado el 10 de septiembre de 2018].

²⁴⁵ S/a, “Us contractors in Iraq Shootout”, en *BBC News Reino Unido*, 17 de septiembre de 2007, [En línea], URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/6998458.stm [Consultado el 11 de septiembre de 2018].

El suceso no sólo causó revuelo internacional, también tuvo mucha cobertura en los medios iraquíes, y por supuesto desató gran indignación entre la opinión pública local, lo cual no es una sorpresa considerando que de tratamiento mediático del suceso fue de “masacre” de manera recurrente. Tanto el gobierno iraquí como el estadounidense iniciaron investigaciones para determinar qué había ocurrido.

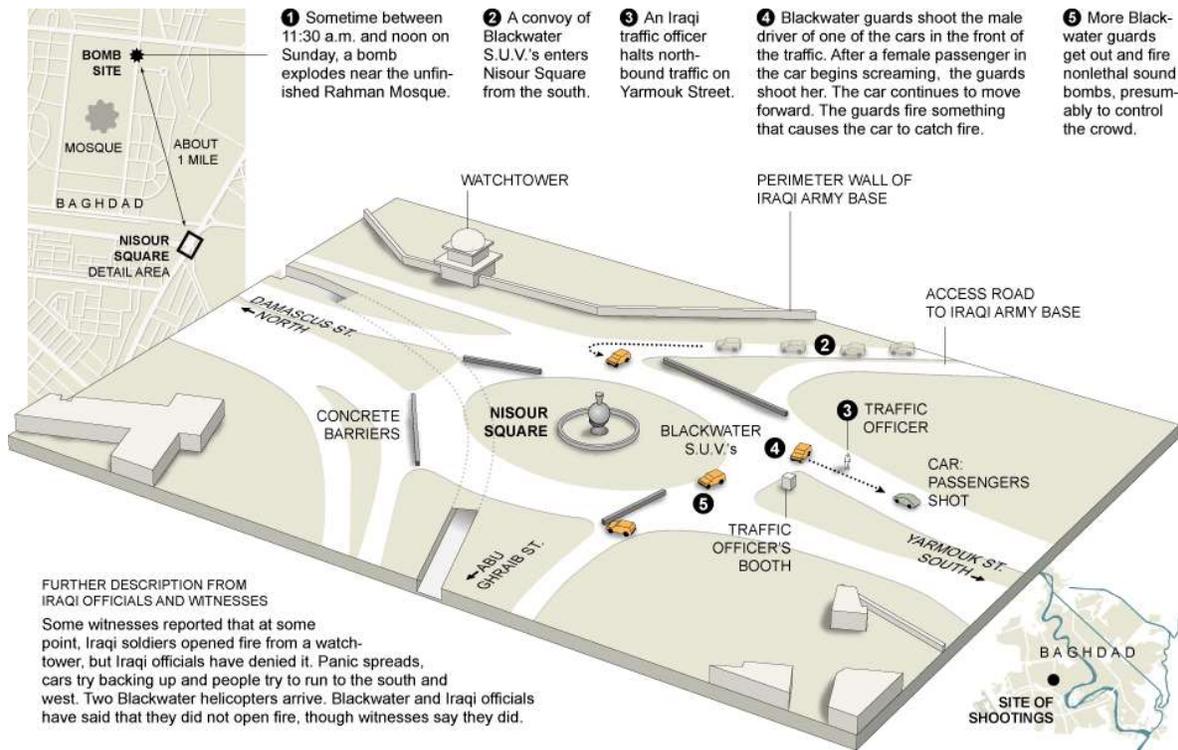
Según los informes, el domingo 16 una caravana en la que viajaba personal estadounidense y que era escoltada por personal de Blackwater, a medio día ingreso a la Plaza Nisour, deteniendo en su paso todo el flujo de tráfico. Mientras todos los vehículos fueron desviados o simplemente detuvieron su circulación, destacó un automóvil tipo Sedan blanco que continuó circulando, sin embargo, lo hacía en sentido contrario y dirigiéndose directo hacia la posición del convoy.

Dicha situación despertó de inmediato las sospechas del personal de Blackwater, por lo que comenzaron a hacer advertencias verbales y no verbales (señas) para que el vehículo detuviera su marcha, pero el conductor hizo caso omiso. Cuando el vehículo se acercó de manera que sería posible causar algún daño si llegaba a ser un coche bomba lo guardias comenzaron a dispararle. Cuando auto comenzó a recibir disparos un policía iraquí se acercó al automóvil para asistir al conductor que posiblemente estaba herido, empero, el auto se siguió moviendo. Los guardias pensaron que el policía estaba empujando el auto para hacerlo llegar lo más cerca posible, lo cual para ellos fue una confirmación de que se trataba de un coche-bomba; razón por la cual dispararon contra el oficial abatiéndolo.

Fue lo anterior lo que detonó la balacera. Cuando el policía es abatido, otros policías iraquíes abrieron fuego en contra de las camionetas para brindar apoyo a su compañero caído. Como ya había antecedentes de insurgentes utilizando uniformes de policía local para atacar, el equipo de Blackwater interpretó que no se trataba de oficiales legítimos, sino de impostores. Inicialmente, el Departamento del Estado al recibir la notificación de que estaban siendo atacados se creyó firmemente que los guardias se encontraban en una emboscada²⁴⁶ – esto trajo de nueva cuenta el miedo a que una situación similar a la de Faluya se repitiera-

²⁴⁶ Jim Hanson, “The end of the warrior witch hunt”, en *The Washington Times*, 07 de enero de 2010, [En línea], URL: <https://www.washingtontimes.com/news/2010/jan/07/when-he-walked-into-the-operations-center-during-t/> [Consultado el 15 de septiembre de 2018].

Mapa 3. Incidente de la Plaza Nisour



Fuente: Joe Burgess, Ahmad Fadum, Kareem Hilmi, James Glanz, Sabrina Tavernise And Archie Tse, An Account of the Shootings at Nisour Square, en The New York Times, [En Línea], URL: <https://archive.nytimes.com/www.nytimes.com/interactive/2007/09/21/world/middleeast/0921-blackwater-nisour-square.html?pagewanted=all> [Consultado el 10 de marzo de 2019].

Una vez terminada la situación – con un saldo de al menos 17 muertos y 24 heridos– comenzó una “cacería de brujas” por determinar y deslindar responsabilidades. En dichas fechas, los gobiernos iraquí y estadounidense se encontraban negociando un posible acuerdo en materia de seguridad, por lo que no fue sorpresa que ambos gobiernos tomaran una postura similar, ambos determinaron que no había motivos para ejercer fuerza letal, cargando la culpa a los contratistas privados. Inclusive el vocero del gobierno iraquí, Ali al-Dabbagh, declaró que “no hubo ningún ataque en contra del convoy (...) nadie disparó desde ningún punto en la plaza” señalando que fueron los estadounidenses quienes dispararon primero.

Imagen 4. Blackwater USA: un disparo en el pie



Fuente: John Cole, Blackwater USA, en Political Cartoon[En línea], URL: <https://www.cagle.com/john-cole/2007/09/blackwater-usa> [Consultado el 11 de junio de 2019].

Los hombres de Blackwater implicados en lo sucedido en la Plaza Nisour fueron condenados en 2014, uno de ellos a cadena perpetua por haber sido el primero en disparar, el resto a 30 años en prisión. Sin embargo, en 2017, la cadena de noticias Russia Today informó que un tribunal de apelaciones en Estados Unidos anuló las condenas de los 4 ex contratistas y ordenó que se volvieran a realizar sus juicios, dejando una impresión de impunidad.

Dicha noción de falta de castigo y de impunidad en la que operaban estas empresas se fortaleció aún más después de que -derivado de la atención mediática que la EMSP recibió por el incidente en Plaza Nisour- se hiciera público un memorándum del Congreso estadounidense elaborado por el Comité de Supervisión y Reforma del Gobierno. Este informaba que el incidente en el distrito de Mansour no fue el primero en el que los empleados de Blackwater hacían un uso innecesario de la fuerza en contra de civiles. El informe retomaba 3 incidencias:

- 1) Durante una misión en Mosul, contratistas de Blackwater dispararon en contra de un vehículo que aparentemente estaba bloqueando el tráfico después de que el conductor ignorara las advertencias para que se moviera. Una bala reboto en el vehículo y se impactó en la cabeza de un civil, el cual falleció en medio de la

carretera. No hay información sobre alguna asistencia ofrecida a la familia de la víctima. (24 de octubre de 2005).

- 2) Durante sus traslados hacia el Ministerio de Petróleo, un convoy de la EMSP Blackwater chocó con 18 vehículos civiles. Los elementos no presentaron los informes de manera adecuada al respecto y sólo fueron archivados como inconclusos. (28 de noviembre de 2005).
- 3) Personal de Blackwater asesinó, sin que aún se conozca el móvil, a un iraquí disparándole en el pecho. De acuerdo con un documento del Departamento de Estado, los contratistas involucrados con el disparo no informaron lo sucedido, e incluso trataron de ocultar lo sucedido; el caso salió a la luz por denuncias de los hermanos del occiso. (25 de junio de 2005)²⁴⁷

La revelación de dichos casos coadyuvó a fortalecer la opinión pública negativa hacia los contratistas y principalmente hacia la compañía Blackwater, ya que daban elementos que sentaban indicios de un comportamiento abusivo sistemático e impune ante población civil y sin razones aparentes que justifiquen las acciones de los elementos de seguridad privada. El hecho de que haya antecedentes de que buscaban ocultar sucesos en sus reportes e informes sólo demostraba que inclusive ellos eran conscientes de los abusos que perpetraban y buscaban blindarse ante cualquier consecuencia jurídica.

3.4.4 Incidentes de la prisión Abu Ghraib

Como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones, las EMSP pueden llegar a desempeñar distintos roles en materia de seguridad, y algunas de estas empresas, incluso pueden caer en más de un tipo retomando la clasificación de “Punta de Lanza” propuesta por Singer.

En la prisión Abu Ghraib, no sólo había personal militar custodiando a los prisioneros, también se recurrió a elementos subcontratados a través de EMSP para que proporcionaran sus servicios, y por la naturaleza de una prisión, estas empresas proporcionaron servicios ubicados en la punta de la lanza, como compañías proveedoras y ejecutoras de un servicio, a

²⁴⁷ Human Rights First, *Private Security Contractors, Ending the culture of impunity*, Washington D.C., p. 6 [En línea], URL: <http://www.humanrightsfirst.org/wp-content/uploads/pdf/08115-usls-psc-final.pdf> [Consultado el 18 de septiembre de 2018].

la vez que dicho servicio se ubicó al final de lanza, en lo que podía considerarse la zona más alejada de un escenario de la línea de fuego, ya que en sentido estricto, la prisión no es un escenario de combate, y los contratistas ofrecían un servicio complementario en las actividades de la Prisión de Abu Ghraib.

Abu Ghraib fue una prisión utilizada por los Estados Unidos durante su ocupación en Iraq y se ubica aproximadamente a 30 kilómetros al Oeste de la capital, Bagdad. Desde que Saddam gobernaba Iraq, dicha prisión ya se encontraba operando, y desde entonces la prisión ya era conocida a nivel mundial por las condiciones deplorables en las que se administraba, por las torturas que eran permitidas en su interior, por sus ejecuciones y por la precariedad de las condiciones a las que estaban sujetos los reclusos.

Cuando comenzó la invasión de Iraq, los saqueos y el caos no sólo azotaron la capital, sino también sus alrededores, lo cual no excluyó a la prisión. A pesar de que fue saqueada y vandalizada, la Autoridad Provisional de la Coalición decidió invertir dinero para que la prisión recibiera el mantenimiento necesario para poder reutilizarla durante la ocupación.

La Invasión inició en el mes de marzo de 2003, y para finales del mismo año la prisión ya albergaba a varios miles de prisioneros, que, de conformidad con Seymour Hersh, estaban categorizados en tres grupos, y entre ellos había mujeres, adolescentes y la gran parte de ellos eran civiles capturados en redadas militares.

Los tres grupos identificables eran delincuentes comunes, sospechosos de “crímenes contra la coalición” y un grupo muy reducido de supuestos líderes de la insurgencia (este grupo era considerado como el grupo de prisioneros más valioso).²⁴⁸

A comienzo del 2004, en dicha prisión se filtraron a la prensa una serie de fotografías que exponían varias formas de abusos y humillaciones que sufrían los reclusos en Abu Ghraib efectuados por guardias de la prisión, en su mayoría soldados estadounidenses.

Las imágenes provocaron todo un escándalo, y debido a la gravedad de las acciones, el Ejército encomendó al General Antonio M. Taguba que emprendiera las diligencias para

²⁴⁸ Seymour Hersh, “Obediencia debida en Abu Ghraib”, en *El País*, España, 17 de octubre de 2004, [En línea], URL: https://elpais.com/diario/2004/10/17/domingo/1097985160_850215.html [Consultado el 17 de septiembre de 2018].

elaborar una investigación interna y que conforme a dicha investigación presentara un informe. El nombre oficial que recibió el informe fue Investigación de la 800ª brigada de la policía militar en virtud del artículo 15-6, aunque fue más conocido como el “Informe Taguba”.²⁴⁹

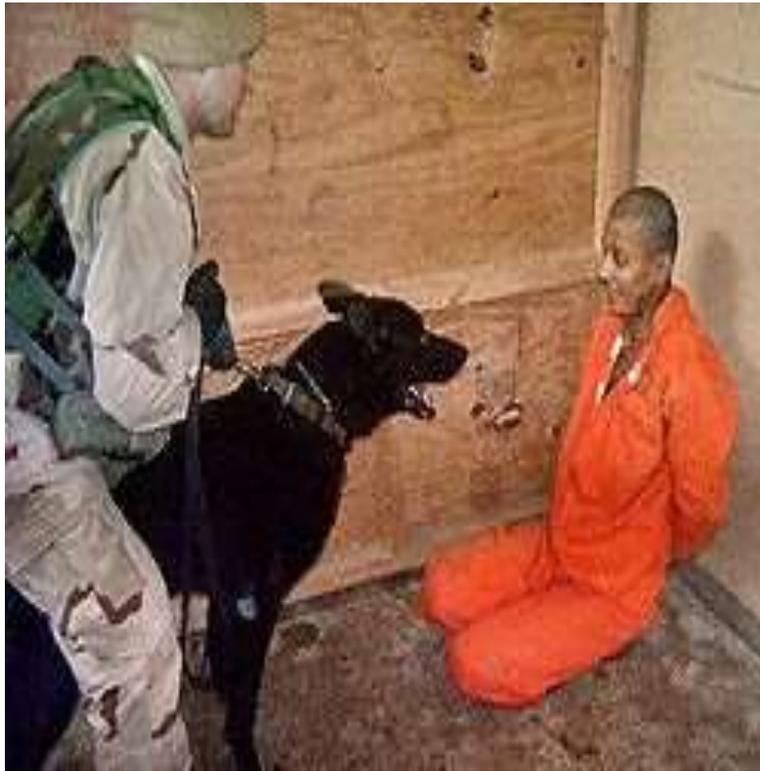
Imagen 5. Pirámide de prisioneros de Abu Ghraib desnudos y encapuchados



Fuente: con Seymour Hersh, “Obediencia debida en Abu Ghraib”, en El País, España, 17 de octubre de 2004, [En línea], URL: https://elpais.com/diario/2004/10/17/domingo/1097985160_850215.html [Consultado el 17 de septiembre de 2018].

²⁴⁹ Mario Laborie Iglesias, *Contratistas privados y la sombra de Abu Ghraib*, España, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2013, p. 2, [En línea], URL: <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-analisis/2013/DIEEEA08-2013.html> [Consultado el 10 de septiembre de 2018].

Imagen 6. Guardia de la prisión utilizando a un perro guardia, sin bozal, para intimidar a un prisionero



Fuente: Foto retomada por Wikipedia, publicada originalmente por The Washington Post, [En línea], URL: https://es.wikipedia.org/wiki/Prisi%C3%B3n_de_Abu_Ghraib [Consultado el 23 de septiembre de 2018].

Dicho informe incluyó, además de una serie de recomendaciones y de exhibir cuales eran las deficiencias, un listado de abusos que se habían identificado después del resultado de las investigaciones que en buena medida se basaron en interrogar a los presos y a varios de los custodios militares. Se identificó la comisión de los siguientes actos:

- a) puñetazos, bofetadas y patadas a los detenidos, haciéndoles saltar sobre los pies descalzos.
- b) grabación en vídeo y fotografías de reclusos desnudos, varones y mujeres.
- c) obligar por la fuerza a varios detenidos a adoptar posturas sexualmente explícitas para ser fotografiados.
- d) obligar a los detenidos a despojarse de sus ropas, manteniéndolos desnudos durante varios días seguidos.

- e) obligar a prisioneros varones desnudos a vestir ropa interior de mujer.
- f) obligar a grupos de prisioneros varones a masturbarse mientras les sacaban fotos y les grababan en vídeo.
- g) colocar a prisioneros varones desnudos en un montón y saltar sobre ellos.
- h) situar a un prisionero desnudo en una caja MRE, con un saco de arena en la cabeza y sujetando cables en sus dedos de las manos y los pies y el pene para simular una tortura eléctrica.
- i) escribir "Soy un Biolador" (sic) en la pierna de un prisionero del que se afirmaba que había violado a otro prisionero de 15 años y después retratarlo desnudo.
- j) colocar una cadena o correa de perro alrededor del cuello de un detenido y hacer que una soldado posase para la fotografía.
- k) un guardia de la Policía Militar teniendo relaciones sexuales con una prisionera.
- l) utilizar perros de trabajo del Ejército (sin bozal) para intimidar y aterrorizar a los prisioneros y, por lo menos en una ocasión, morder y herir gravemente a un detenido.
- m) tomar fotografías de detenidos iraquíes muertos.

Además, varios detenidos describieron también los siguientes actos de abuso (que el General Taguba considero creíbles):

- a) romper bombillas químicas y derramar el líquido fosfórico sobre los prisioneros.
- b) amenazar a los detenidos con una pistola de 9 milímetros cargada.
- c) derramar agua fría sobre los detenidos desnudos.
- d) pegar a los detenidos con un mango de escoba y una silla.
- e) amenazar a los detenidos varones con la violación.

f) permitir que un guardia de la Policía Militar cosiera la herida de un prisionero tras haber sido estrellado contra la pared de su celda.

g) sodomizar a un prisionero con una bombilla y quizá con el palo de una escoba.

h) emplear perros militares para asustar e intimidar a los detenidos con amenazas de ataque, que, en un caso, acabaron con una mordedura real.²⁵⁰

En el reporte se señaló que en por lo menos 10 casos de abusos se vieron involucrados contratistas de EMSP y en un evento más, según el reporte, se indicó que había un civil involucrado, aunque no se determinó si se trataba de un elemento de alguna empresa militar privada. Se identificó la participación de 5 elementos privados participando en prácticas abusivas contratados por las compañías Titan Corporation y CACI International. Entre las prácticas en las que incurrieron directa o indirectamente fueron el sometimiento a posiciones de estrés²⁵¹ a los prisioneros, tirarlos al suelo, utilizar a policías militares para golpear e intimidar a los detenidos previo a interrogatorios, humillaciones de carácter sexual, así como diferentes incidentes en los cuales se utilizaron perros.

Todos los soldados involucrados en los abusos enfrentaron una corte marcial y pagaron diferentes condenas sirviendo en prisión militar, sin embargo, el destino jurídico de los contratistas que se vieron involucrados en estos abusos no fue tan riguroso a pesar de las exigencias de justicia hechas por parte de las víctimas al gobierno de los EUA. La única consecuencia pública que tuvieron los implicados fue haber sido despedidos de sus empresas, no enfrentaron juicios hasta donde la información pública revela, a pesar de que uno de ellos, Stephen Stefanowicz – de CACI International – fue señalado por al menos dos soldados estadounidenses como un autor intelectual de varias de las torturas físicas y psicológicas a las que fueron sometidos los prisioneros, incluyendo la de la icónica foto de un perro sin bozales frente a un prisionero arrodillado (Imagen 6).²⁵²

²⁵⁰ María Luisa Rodríguez, “El informe Taguba sobre las torturas”, en *El País*, Sección Internacional, España, 12 de mayo de 2004, [En línea], URL: https://elpais.com/diario/2004/05/12/internacional/1084312806_850215.html [Consultado el 13 de septiembre de 2018].

²⁵¹ Se le conoce como posición de estrés a la situación en la que se concentra peso en uno o dos músculos específicos para que la persona en cuestión sienta un punzante dolor y posterior atrofiamiento muscular.

²⁵² Human Rights First, *Op. Cit., Private Security Contractors, Ending the culture of impunity*, p. 52.

De tal forma, en las intervenciones militares con motivo de la guerra contra el terrorismo promovida por los Estados Unidos no sólo constituye el escenario más grande y en el que de mayor forma se ha recurrido a EMSP, sino que también en dicho escenario se presentaron diversas situaciones que las mostraron en diferentes facetas, como víctimas y como victimarios, aunque sin lugar a dudas los señalamientos de las empresas militares como una figura moderna de mercenarios, y la imagen rodeada de cuestionamientos por violaciones de derechos humanos son los aspectos que hoy en día siguen resaltando en mayor medida en los medios de comunicación.

A pesar de lo señalado anteriormente, en Iraq, según el Private Security Monitor, de la Universidad de Denver, aún no se promueve una regulación en torno a las EMSP, aunque el gobierno sí ha llegado a revocar permisos de operación en su territorio nacional, como lo hizo en 2007 con la empresa Blackwater, como resultado de la masacre de Faluya.

Aunque existen iniciativas para regular a las EMSP a nivel internacional, no hay ninguna que resulte vinculante para las mismas, y a pesar del debate político y académico que ha resultado en torno a las mismas, no se han generado cuerpos jurídicos que limiten las actuaciones de las empresas, aunque por la naturaleza de sus actividades en situaciones de conflicto internacional están sujetas al derecho internacional humanitario, aunque lo anterior no impidió que los elementos de estas empresas se hayan visto en las diferentes dinámicas, conflictivas, o controversiales, que fueron abordadas en el presente escrito como resultado de su presencia en Afganistán e Iraq, resultante de la guerra contra el terrorismo.

Conclusiones

La humanidad desde que se ha organizado a través de sociedades ha ejercido y practicado la violencia contra sus semejantes para perseguir sus objetivos primero de supervivencia y posteriormente de expansión como objetivo de crecimiento propio de una civilización, y los seres humanos como animales políticos han utilizado la misma violencia expresada a través de la guerra como un recurso más de relaciones políticas que confluyen con sus propios intereses.

No obstante, partir de las traducciones convencionales, y a la luz de lo hallado en la presente investigación mal interpretadas, de la obra clásica en materia de guerra del militar prusiano Clausewitz, la guerra no es una acción netamente política, sino un recurso de la política misma para que las sociedades persigan o defiendan sus intereses. Esto, como punto de partida de la investigación, fue nodal para abrir el camino a la reflexión propia y de terceros sobre las perspectivas teóricas dominantes que enfocan el estudio de la guerra a las actividades estatales e inclusive las corrientes más conservadoras se aventura a cerrar el espectro bélico a un solo actor, que es el Estado.

En el primer capítulo se buscó argumentar la idea de que la guerra no es un elemento que emana de la política, y para ello se retomaron casos de diferentes sociedades surgidas en diferentes partes del mundo y en diferentes pocas, de ello podemos retacar tres elementos principales: 1) la guerra como práctica social es cambiante y por ende los actores de la misma no pueden ser fijos con el paso del tiempo, 2) no es una práctica que emane solamente de la política por lo que no se puede afirmar que los conflictos bélicos sólo están determinados por actores políticos, y 3) la forma de hacer la guerra cambia dependiendo de los contextos espaciales y temporales, y pueden determinar cómo es que se lleva a cabo la misma.

En términos de las EMSP pareciera que las prácticas culturales guerreras de diferentes culturas no aporta mucho a la explicación del uso de estos cuerpos privados para las actuales guerras, sin embargo, considero que estos aspectos son primeros pasos para entender como en un contexto de globalización y una lógica mercado que encamina a muchos aspectos de la vida pública hacia la privatización, han permitido que en la sociedad global aparezcan esta clase de servicios, como elementos auxiliares pero capaces de inclinar la balanza en beneficio de los interés de quienes contratan sus servicios, es decir, el contexto de la globalización

acelerada como un proceso que atraviesa la sociedad brinda los parámetros para que las prácticas bélicas de hoy en día permitan –y tal vez incluso requieran- del uso de servicios privados para obtener resultados deseados.

El proceso histórico a través del cual se consolidaron las prácticas consuetudinarias en las cuales en los actos bélicos actuaban principalmente los Ejércitos, como instituciones propias de los Estados-Nación duró aproximadamente cinco siglos, por lo que es comprensible que aún hoy, a más de 20 años de que las empresas que brindan servicios privados de ámbitos militares comenzaran a visibilizarse y tuvieran un fuerte crecimiento, continua un debate, principalmente académico sobre el papel que estos juegan en las guerras.

Inicialmente, las naciones en europeas no contaban con tropas nacionales, y sus guerras eran peleadas y ganadas pagando servicios de brigadas de mercenarios que eran enviados a representar sus intereses en los campos de batalla, lo cual al ser poco práctico en estrategias de defensa continuas y a largo plazo, así como en términos de lealtad, fue provocando que esto fuera desplazado por el uso de cuerpos militares nacionales y profesionalizados.

Hoy en día se toman tales aspectos propios de los orígenes de las guerras europeas, así como elementos más aproximados a la contemporaneidad (conflictos civiles principalmente en el continente africano en los cuales han sido contratados mercenarios), sobre todo las aristas negativas de estos actores de las viejas guerras para sobajar a las Empresas Militares de Seguridad Privada. Sin embargo, con la información documentada en el presente trabajo de investigación podemos refutar dichas ideas, debido en primera instancia a que estos cuerpos en cuestión (mercenarios y EMSP) no responden a la misma lógica y las Guerras en las que se vieron inmiscuidos –del siglo XV al XX y las del siglo XXI- también tuvieron particularidades que propiamente los diferencian.

En los conflictos previos a la aparición del Estado moderno (Paz de Westfalia), no se podría hablar de un monopolio de la fuerza por parte del Estado ya que este mismo pagaba para que otros actores, en este caso los mercenarios ejercieran la fuerza siendo ajenos del Estado, pero en representación de los intereses del mismo. Hoy en día dicho monopolio de fuerza en teoría existe, sin embargo, podemos apreciar un debilitamiento del mismo, pues más allá de las prácticas ilegales que hacen uso de la fuerza, las empresas de seguridad

privada se constituyen como una alternativa para que los Estados, pero también individuos (físicos o morales), aseguren sus intereses, su integridad y su patrimonio.

En las nuevas guerras se aprecia que los choques armados se dan principalmente en Estados débiles, en los cuales en apariencia ha fracasado el proyecto de modernidad, entendido desde la visión occidentalizada. Lo anterior quiere decir que los conflictos se desarrollan en países en los cuales no hay un poder político centralizado, esto en términos de gobiernos que controlen de manera legítima el territorio, la población, que gocen de reconocimiento internacional, y que además ejerzan el uso exclusivo de la fuerza.

Asimismo, no han logrado consolidar una estructura y organización económica lo cual conlleva a una falta de capacidad por parte del Estado para garantizar un grado mínimo de gobernabilidad que asegure la integridad de la propiedad privada, la integridad de sus gobernados así como la provisión de servicios para cubrir sus necesidades básicas y asegurar sus derechos humanos, y por último, pero no menos importante, que no han logrado suprimir las expresiones que ejercen el uso de la fuerza fuera de las instituciones estatales (grupos de corte paramilitar, mercenarios, facciones rebeldes armadas, grupos terroristas, etc.).

Derivado de la presente investigación podemos afirmar que el factor que conlleva mayor atención internacional es el hecho de que al interior de un Estado otros grupos disputen el derecho a ejercer la violencia. Esto se debe, de conformidad con lo señalado por Mary Kaldor (2001) en parte a la privatización de la seguridad, ya sea a través de medios legítimos como las empresas que ofertan servicios de seguridad privada o a estructuras ilegales que utilizan recursos propios para hacer uso de la violencia para asegurar o perseguir sus intereses particulares, aunque en términos de esta investigación dicho grupos no son reconocidos como actores legítimos de un escenario de conflictividad, pues la naturaleza de sus acciones están fuera de ley, tanto nacional como internacional.

Considerando lo anterior, es la misma naturaleza, dentro de la legalidad lo que diferencia a las EMSP de los mercenarios. Ahora, con los elementos recabados podemos ofrecer una definición propia de este tipo de empresas: son organizaciones provenientes de la iniciativa privada con fines de lucro que ofertan servicios militares y de seguridad privada especializados y accionables en escenarios beligerantes y esto van desde participación directa de su personal en actividades específicas (tales como resguardo, transportación y

acompañamiento), asesoramiento táctico y operativo y hasta la capacitación de elementos adscritos a fuerzas armadas o policiales de sus contratantes.

Un elemento destacable de la aparición de este tipo de empresas en el panorama mundial es su origen. Si bien, la presente investigación concuerda con la mayoría de la literatura disponible en que su crecimiento exponencial se dio después del fin de la guerra fría, también se pudo señalar un antecedente poco abordado: el paso de mercenarios a empresas formales y la creación de un nicho de mercado, proceso que pudimos identificar en el continente africano. De tal manera es innegable que el fenómeno mercenario moderno (siglo XX) se estableció en África como un servicio de guerra, que décadas más adelante se iría sofisticando en diferentes partes del mundo en servicios que no implicarían la participación directa en actividades ofensivas de combate.

De tal forma, uno de los puntos más relevantes de la investigación es la diferenciación de las EMSP de los grupos mercenarios, pues son equiparados comúnmente a un mismo fenómeno, sin embargo, las primeras son actores legítimos que operan en diferentes contextos del escenario internacional, mientras los otros se ofertan casi como sicarios al servicio de cualquiera con la capacidad para pagarles lo necesario. No obstante, esta diferencia también resulta somera en primera instancia y derivado del presente escrito se puede ahondar más en esta diferenciación.

A diferencia de los mercenarios, las EMSP están inmersos en una estructura institucional y cuenta con una estructura jerárquica que apuesta por los resultados más eficaces. Esto hace que las empresas militares tiendan a ser más duraderas, mientras las estructuras mercenarias son tendencialmente temporales, solo duran mientras su contexto los requiere. Asimismo, las empresas al reconocer su legalidad y operatividad en el mercado pugnan por mantener una imagen “limpia” y de confianza en términos operativos (que no se les relacione con violaciones a derechos humanos principalmente), mientras los mercenarios al saberse operadores dentro de un marco ilegal no tienen tales preocupaciones.

De igual forma, se puede identificar que entre las empresas ofertan servicios profesionalizados, en su mayoría sus elementos cuentan experiencia en servicios públicos relativos con la seguridad, es decir que han fungido ya sea como cuerpos de policía civil o militar según sea el caso, o como miembros de las Fuerzas Armadas de algún país.

El punto anterior, no podemos considerarlo *per se* positivo, ya que en algunos casos los elementos cuentan con antecedentes de participación en abusos de derechos humanos, es por ello que las compañías deben establecer mecanismos de reclutamiento estrictos que busquen evitar ese tipo de situaciones – particularmente en las empresas que se ubican en la “punta de la lanza” según la clasificación de Peter Singer, pues pueden llegar a involucrarse en combate directo o en situaciones en las que tengan que manejar posibles amenazas–.

Otro aspecto que las disocia se relaciona con dos elementos, los clientes y el derecho internacional. De los tipos de clientes identificados – compañías extractoras de recursos, organizaciones humanitarias, organizaciones internacionales, y gobiernos– son estos últimos los que más se destacan en el requerimiento del tipo de servicios que ocuparon esta investigación.

Requieren de ellos justo porque los elementos de estas compañías no son considerados como mercenarios por el derecho internacional, pero, tampoco como combatientes. Son considerados como civiles lo cual es cierta medida los aventaja de frente a una persona hostil, pues gozan, y deben respetar, de los derechos mínimo garantizados por el derecho humanitario. A pesar de ello, se debe destacar que sí estos elementos llegasen a participar de manera activa, ofensiva, o violentando derechos humanos podrían ser juzgados ya sea por leyes nacionales del lugar donde operen o por leyes nacionales de su país de origen.

Asimismo, no se debe perder de vista que estos cuerpos de seguridad sí están posibilitados para utilizar armas de fuego para incapacitar o incluso aniquilar a un hostil, siempre y cuando dichas acciones sean resultado de acciones defensivas. Esto, lamentablemente da un amplio margen de acción a este tipo de contratistas, ya que en la mayoría de los casos en los que tienen que han tenido que usar armas argumentan en sus reportes que actuaron para repeler una potencial amenaza.

Solo cuando un caso de abuso trasciende en medios de comunicación y se profundizan las indagatorias sobre los sucedido es cuando se llegan a visualizar y posiblemente fincar responsabilidades por uso ilegal de la fuerza y abusos por derechos humanos, no obstante, esto mismo indica que debe haber mucho casos de impunidad, ya que la amplia operatividad de este tipo de empresas, en comparación con los casos que han provocado investigaciones y castigos por abusos son mínimos y los casos existentes revelan lo ya señalado: que se

privilegian las declaraciones de los elementos de las EMSP como indicador de motivos en enfrentamientos.

Considerando lo anterior, se puede deducir algunos de los motivos por los cuales son un servicio muy atractivo para los gobiernos que los contratan. Estos servicios brindan una alternativa a los gobiernos para que puedan asegurar acciones necesarias, o que consideren estratégicas sin la necesidad de exponer al escrutinio público a sus fuerzas armadas, las cuales irremediablemente serían relacionados con sus gobiernos. En la presente investigación se ejemplifica en lo ocurrido con el Equipo 6 de los SEALs, quienes fueron relevados de su labor como guardias personales del Primer Ministro afgano después de las fuertes críticas por su actuación al asesinar a dos civiles en su intento por someter a un agresor – tras lo cual fueron destituidos y reemplazados por personal de una EMSP–.

Como elemento extra, los costos derivados del despliegue de personal militar, sobre todo personal de elite como el *Team 6* de los SEALs eran considerados excesivos entre la opinión pública y entre los políticos estadounidenses. De tal forma, los costos de operación, un nivel de letalidad menor (y por lo tanto con menores riesgos de generar controversias por uso letal de la fuerza contra civiles) así como una notoriedad menor de la acción gubernamental –ejecutada a través de sus fuerzas armadas– son los elementos más identificables derivados de la investigación por los cuales identificamos una inclinación de los gobiernos, en este caso, el estadounidense por requerir a las empresas que son objeto del presente estudio para desempeñar algunas actividades que en otros tiempos hubiera sido inimaginable delegar a personal ajeno al Ejército por su nivel estratégico y relevancia.

En los casos de Iraq y Afganistán podemos identificar prueba del papel de relevancia que jugaron las empresas militares al proteger a personajes importantes para el gobierno contratista. En Afganistán cuidando a Hamid Karzai y en Iraq cuidando de Paul Bremer, quien asumió el mando político de la intervención, y en ambos casos evitando el deceso por atentados de sus sujetos a proteger. Muy probablemente, el rumbo de las intervenciones hubiera sido diferente si estos blancos hubieran sido ultimados por las facciones que rechazaban la intervención y las administraciones que derivaron de la misma.

Aunque de igual forma, derivado de la literatura disponible sobre estos casos también se pudo encontrar uno de los fuertes incentivos que llevan a personas que han dedicado años

de su vida en capacitarse y servir en el servicio público, ya sea en fuerzas policiales o fuerzas armadas: la paga. Al igual que en muchos rubros del ejercicio profesional de actividades, la iniciativa privada tiende a retribuir, por lo menos monetariamente a sus empleados de mejor manera.

La presente investigación arrojó datos que permiten apreciar la disparidad salarial entre soldados “empleados” por el gobierno estadounidense y los elementos empleados por las EMSP. La empresa cuyos salarios sirvieron de referencia fue DynCorp, y durante los años de la ocupación de Afganistán, un elemento de seguridad privada de DynCorp ostentaba un salario anual que superaba el salario de un soldado por más del 300%, y en el caso de los soldados que tenían misiones que podrían ser consideradas estratégicas y de riesgo, como los asignadas como guardia personal de Primer Ministro afgano, podían llegar a ganar hasta 400% más que un soldado, a pesar de que en términos generales todos estos elementos se encontraban en un alto nivel de riesgo al encontrarse en una situación conflictiva.

Esta situación resulta relevante cuando reflexionamos sobre la importancia que estos grupos privados de seguridad pueden llegar a tener una intervención armada y plantea un escenario de relevancia para el entorno internacional que no se había planteado en la presente investigación: la desigualdad económica.

La historia ha demostrado que los países prósperos económicamente, con la capacidad para desarrollar sus Fuerzas Armadas tienen una ventaja inicial frente aquellos Estados menos desarrollados, no obstante, el presente objeto de estudio se plantea como un nuevo eje de desigualdad, en el cual sólo los gobiernos con mayor capacidad económica pueden asegurarse el servicio de soldados experimentados y con altos niveles de profesionalismo. Esto, inevitablemente muestra indicios de un posible retorno al viejo *pas d'argent, pas de suisse*, que imperaba en Europa entre el siglo XV – XVIII, claro con las limitantes que el derecho internacional humanitario fije para la futura operatividad de estas empresas.

Considero que se pudo comprobar que este tipo de empresas, cuya aparición en sentido formal en el escenario internacional es reciente, han evolucionado a través de los siglos para consolidarse como un actor legal dentro de los conflictos internacionales. Si bien dentro de estos los Estados siguen jugando un papel preponderando al ser quienes, por sus

intereses, emprenden las acciones políticas que desencadenan las actuales guerras, las EMSP son un actor que se está consolidando en las dinámicas bélicas.

Mientras en Europa evolucionaron de mercenarios, en el sentido genérico e incluso podríamos decir culturalmente aceptado, en los Estados Unidos estas empresas comenzaron siendo proveedoras de servicios de carácter logístico (servicio necesario incluso desde la guerra de independencia de dicho Estado). Es importante considerar ambas vertientes, pues como revisamos las EMSP no sólo ofrecen un tipo de servicio, y es su versatilidad –seguridad, traspotación, defensa, asesoramiento, capacitación, acompañamiento operativo y táctico – lo que les ha permitido vislumbrarse como un elemento que bien podría inclinar la balanza en favor de una de las partes en conflicto.

E inclusive, las EMSP pueden llegar a influir más allá del desenlace de los conflictos, también pueden influir en las capacidades instituciones posteriores al mismo, pues los servicios de capacitación que ofrecen para las fuerzas locales, civiles o militares, acaban por moldear un sistema instituciones de seguridad, persecución del delito, preservación de la paz y sienta las bases para la defensa de la soberanía bajo estándares establecidos por quien los contrata.

Sus actividades no sólo llegan a influir por sus acciones, sino también por sus padecimientos. El suceso de Faluya marcó un hito en el desenlace de la guerra en Iraq. La muerte de civiles, pues bajo tal calidad estaban operando, provocó una reacción en cadena en ambos sentidos, entre la población iraquí hostil, las facciones de resistencia y entre los grupos yihadistas evocó un sentimiento de resistencia que dificultaría el control del país, y en el lado invasor provocó una ofensiva más agresiva por parte de fuerzas armadas estadounidenses.

Su simple presencia, como ciudadanos, como civiles, complicó la invasión. Esto marca un parámetro que se debe considerar en la operatividad de este tipo de empresas, y que el derecho internacional aun no contempla. Si bien están sujetos al Derecho Humanitario Internacional, no hay ningún mecanismo legal que impida que se pongan en situaciones de riesgo, y que además pongan, por acción u omisión, en riesgo a otros civiles.

En un sentido contrario, no hay un mecanismo que de manera eficaz limite las actuaciones de estas empresas y de los soldados privados que contratan. Los casos de abusos

perpetrados tanto en Afganistán, como en Iraq son ejemplos del riesgo de que este tipo de corporaciones y sus elementos puedan actuar en un territorio con leyes laxas o inexistentes para regularlas y limitarlas. Se debe considerar que no solo hacen falta cuerpos legales internacionales que las regulen, también los Estados deberían de promover en su interior leyes que hagan lo propio para evitar casos de abusos en la mayor medida de lo posible, y en caso de haberlos, garantizar la procuración de justicia para las víctimas dentro de su territorio nacional, sin tener que quedar sujetos a que sean juzgados y castigados en sus países de origen.

Como ultima reflexión al presente trabajo de investigación, las EMSP como un fenómeno de la privatización de la violencia expresado a través de la privatización de la seguridad se perfila como un espectro que probablemente jugara papeles determinantes en los conflictos por venir durante el siglo XXI, y deben ser estudiadas bajo una óptica crítica que busque identificar los potenciales riesgos y ventajas que estos elementos pueden llegar a proporcionar en el escenario internacional, abordando el objeto de estudio como un elemento estratégico, como un elemento de contención de riesgos y provocador de lo mismos, como un elemento que podría facilitar la labor de ayuda humanitaria e inclusive, como una potencial herramienta para encaminar conflictos a su pronta resolución, a pesar de su naturaleza mercantil dentro de la guerra.

Fuentes de Consulta

Bibliografía:

- Avant, Deborah, *The market for force. The consequences of privatizing security*, Reino Unido, Cambridge University Press, 2005, 301 pp.
- Boler, Joseph, *Private Security Contractors in the war on terrorism: ¿men of honor or dogs of war?*, Tesis para obtener el grado de maestro en artes en política social y pública, Universidad de Georgetown, Washington, D.C., Estados Unidos, 2010, 91 pp.
- Dobbins, James; Jones, Seth; Runkle, Benjamin y Mohandas, Siddharth, *Occupying Iraq. A history of the coalition provisional authority*, Pensilvania, Estados Unidos, Rand Corporation, National Security Research Division, 2009, 364 pp.
- Documento informativo 16/2010, *Actores armados no estatales y la construcción del Estado afgano*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, Madrid, España, 2010, 4 pp.
- Gaskin, Carol y Hawkins, Vince, *Breve historia de los samuráis*, Madrid, España, Ediciones Nowtilus SL, 2008, 21 pp.
- Gough, Terrence J., *U.S Army mobilization and logistics in the Korean War. A research approach*, Washington, D.C., Estados Unidos, Center of military History, Ejercito De los Estados Unidos, 2005, 126 pp.
- Green, Justin, “Defenses for Government Contractors in Combat Zone Cases: The Political Question Doctrine”, en *Mass Torts*, Vol. 15, 2017, 2-5 pp.
- Guy, Arnold, *Mercenaries. The scourge of the third world*, Reino Unido, Macmillan Press, 1999, 198 pp.
- Halliday, Fred, *Mercenaries: Counter-insurgency in the gulf*, Reino Unido, Russel Press, 1977, 80 pp.
- Hoe, Alan, *David Stirling. The authorised biography of the creator of the SAS*, Reino Unido, Warner Books, 1994, 507 pp.
- Howard, Michael, *La Guerra en la historia europea*, México, Fondo de cultura económica, 1983, 257 pp.

- Ikegami, Eiko, *La domesticación del samurái. El individualismo honorífico y la construcción del Japón moderno*, Barcelona, España, Editorial Antrhropos, 2012, 494 pp.
- Jordán, Javier; Pozo, Pilar y Baqués, Josep, *La seguridad más allá del Estado. Actores no estatales y seguridad internacional*, España, Plaza y Valdés Editores, 2011, 263 pp.
- Kaldor, Mary, *Las nuevas guerras. Violencia organizada internacional*, Barcelona, España, Tusquets editores, 2001, 242 pp.
- Keegan, John, *Historia de la guerra*, España, Editorial Turner, 2014, 534 pp.
- Laborie Iglesias, Mario, *La privatización de la seguridad. Las empresas militares y de seguridad privadas en el entorno estratégico global*, España, Ministerio de la Defensa, 2013, 255 pp.
- Lilly, Damian, *The privatization of security and peacebuilding: a framework for action*, Londres, Reino Unido, International Alert, 2000, 36 pp.
- Milne, Seumas, *La venganza de la historia. La batalla por el siglo XX*, Colección Entre Líneas, Madrid España, editorial Capitan Swing Libros, 2014, 421 pp.
- Mockler, Anthony, *The new mercenaries*, Reino Unido, Corgi books, 1986, 374 pp.
- Ortiz, Carlos, *Compañías militares privadas: hacia la transformación del estado y la nueva gerencia pública de la seguridad*, Revistas Académica de Relaciones Internacionales, Núm. 9, octubre 2008, GERI-UAM, 19 pp.
- Pech, Khareen, “Executive Outcomes – A corporate conquest”, en Cillers y Manson, *Peace, profit or plunder? The privatization of security in war-torn African societies*, Canada, Instituto de estudios sobre seguridad, 1999, pp. 245
- S/a, “El nuevo rostro del mundo. El planeta después del 11 de septiembre de 2001” en *Selección de artículos de Le monde diplomatique*, Santiago, Chile, Editorial Aún creemos en los sueños, 2002, 88 pp.
- Sahid, Anthony, *Night Draws Near: Iraq’s people in the shadow of America’s war*, Nueva York, Estados Unidos, Henry Holt and Company, 2005, 448 pp.
- Scahill, Jeremy, *Blackwater. El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, Madrid, España, Paidós, 2010, 607 pp.

- Singer, Peter, “Corporate Warriors: The Rise and Ramifications of the Privatized Military Industry”, en *International Security*, Vol. 26, Núm. 3, Invierno 2001/2002, 46 pp.
- Tickler, Peter, *The modern mercenary. Dog of war or soldier of honor?*, Reino Unido, 1987, 224 pp.
- Tzu, Sun, *El arte de la guerra*, México, Editorial Tomo, 2005, 150 pp.
- Young Pelton, Robert, *Licensed to kill. Hired guns in the war on terror*, Nueva York, Estados Unidos, Three rivers press, 2007, 357 pp.

Cibergrafía:

- *Agreement for the provision of military assistance* del 31 de enero de 1997, celebrado entre el Estado Independiente de Papúa Nuevas Guinea y Sandline International, [En línea], URL: psm.du.edu/.../industry_contract_sandline-papua-new-guinea.pdf [Consultado el 24 de octubre de 2017].
- Álvarez Cobelas, Juan, *Los mercenarios, o cómo África sobrepasa la modernidad*, Nova África, [en línea], URL: www.novafrica.net/documentos/archivo_NA09/02NA9.Alvarez.pdf [Consultada el 3 de septiembre de 2017].
- Bush, George W. Jr., “Text of George Bush's speech”, en *The Guardian*, Estados Unidos, publicado el viernes 21 de septiembre de 2001, [En línea], URL: <https://www.theguardian.com/world/2001/sep/21/september11.usa13> [Consultado el 5 de marzo de 2018].
- Cid Capetillo, Ileana, *Más sobre el debate acerca de la globalización*, Sistema de Información Científica Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, [En línea], 19 pp., URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701504> [Consultado el 10 de junio de 2017].
- Cilliers Jakkie y Douglas, Ian, *The military as business – Military Professional Resources Incorporated*, [En línea], 111 – 122 pp, URL: <https://oldsite.issafrica.org/uploads/PEACECHAP6.PDF> [Consultado el 2 de octubre de 2017].

- Clausewitz, Carl von, *De la guerra*, Biblioteca Virtual Universal, [En línea], 239 pp., URL: www.biblioteca.org.ar/libros/153741.pdf [Consultado el 23 de marzo de 2017].
- Cole, John, Blackwater USA, en *Political Cartoon*, [En línea], URL: <https://www.cagle.com/john-cole/2007/09/blackwater-usa> [Consultado el 11 de junio de 2019].
- Comité Internacional de la Cruz Roja, *Convención Internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios*, [En línea], URL: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/treaty-1989-mercenaries-5tdmhy.htm> Consultado el 22 de agosto de 2017.
- Comité Internacional de la Cruz Roja, *Convenio de Ginebra del 22 de agosto de 1864 para el mejoramiento de la suerte de los militares heridos en los ejércitos en campaña*, [En línea], URL: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-1864-geneva-convention-1.htm> [Consultado el 5 de junio de 2017].
- Comité Internacional de la Cruz Roja, *Declaración de San Petersburgo de 1868 con el objeto de prohibir el uso de determinados proyectiles en tiempo de guerra*, [En línea], URL: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-declaration-1864-st-petersburg.htm> [Consultado el 5 de junio de 2017].
- Comité Internacional de la Cruz Roja, *El derecho internacional humanitario y las empresas militares y de seguridad privadas*, [En línea], URL: <https://www.icrc.org/es/document/el-derecho-internacional-humanitario-y-las-empresas-militares-y-de-seguridad-privadas> Consultado el 9 de agosto de 2017.
- Comité Internacional de la Cruz Roja, *Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales*, 1977, [En línea], URL: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/protocolo-i.htm> Consultado el 21 de agosto de 2017.
- Convención de la unión africana para la protección y la asistencia de los desplazados internos en África, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, [En Línea], URL: <https://www.acnur.org/5c7408004.pdf> [Consultado el 15 de febrero de 2019].

- Correa Burrows, María Paulina, “Proyecto para un Nuevo Siglo Americano y la ideologización de la Diplomacia estadounidense”, en *Revista Historia y Comunicación Social*, N° 10, Madrid, España, Universidad Complutense de Madrid, 2005, [En línea], URL: <https://bibliotecanacionandaluzasevilla.files.wordpress.com/2008/09/sobre-proyecto-para-un-nuevo-siglo-americano-2.pdf> [Consultado el 22 de julio de 2018].
- Darkow, John, “Have Gun Will Unravel”, en *Political Cartoon* [En línea], URL: <https://www.cagle.com/john-darkow/2007/09/have-gun-will-unravel> [Consultado el 11 de junio de 2019].
- Declaración de París de 1856, Derecho Internacional, [En línea], URL: <http://www.derechointernacional.net/publico/fuentes-normativas-generales/conv-de-interes-historicos/338-declaracion-de-paris-de-1856.html> [Consultado el 5 de junio de 2017].
- Decreto número 62. *Decree of the President of Islamic Republic of Afghanistan About dissolution of Private Security Companies*, disponible en Private Security Monitor, de la Universidad de Denver, Sié Chéou-Kang Center for International Security & Diplomacy, Denver, Estados Unidos, [En línea], URL: http://psm.du.edu/media/documents/national_regulations/countries/asia_pacific/afghanistan/afghanistan_decree_number_52_dissolution_psc_2010-english.pdf [Consultado el 15 de julio de 2018].
- Domínguez Chávez, Humberto, *Los mexicas*, en Portal Académico del Colegio de ciencias y humanidades, enero de 2010, [en línea], URL: portalacademico.cch.unam.mx/materiales/prof/matdidac/sitpro/hist/.../Mexicas.pdf [Consultado el 20 de abril de 2017].
- El Código Lieber establecido por Lincoln, en Revista Proceso, [En línea], URL: <http://www.proceso.com.mx/189470/el-codigo-lieber-establecido-por-lincoln> [Consultado el 5 de junio de 2017].
- Esdaile, Charles, *Las guerras de Napoleón. Una historia internacional 1803-1815*, [En línea], 486 pp., URL: <https://eeihistoriaucv.files.wordpress.com/.../las-guerras-de-napoleon-charles-esdaile.pdf> [Consultado el 22 de marzo de 2017].

- Gallagher, Frank, “The True Story Of The Deadliest Assassination Attempt On Paul Bremer”, en *Gizmodo*, 24 de septiembre de 2014. [En línea], URL: <https://www.gizmodo.com.au/2014/09/the-true-story-of-the-deadliest-assassination-attempt-on-paul-bremer/> [Consultado el 15 de agosto de 2018].
- Golden, Tim, “Army Faltered in Investigating Detainee Abuse”, en *The New York Times*, Nueva York, Estados Unidos, 22 de mayo de 2005, [En línea], URL: <https://www.nytimes.com/2005/05/22/world/asia/army-faltered-in-investigating-detainee-abuse.html> [Consultado el 12 de julio de 2018].
- Goodson, Larry, *Afghanistan’s long road to reconstruction*, en *Journal Of Democracy*, Vol. 14, Estados Unidos, 2003, 82 – 99 pp., [En línea], URL: https://www.journalofdemocracy.org/sites/default/files/Larry_Goodson.pdf [Consultado el 28 de junio de 2018].
- Gutiérrez Del Cid, Ana Teresa, *El ataque angloestadounidense a Iraq*, en Biblioteca Jurídica Virtual, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México, 2004, 145 – 172 pp, [En línea], URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/4/1583/9.pdf> [Consultado el 06 de enero de 2018].
- Hallock, Ryan, “La mayor concentración de terroristas del mundo”: así es Afganistán tras 16 años de guerra”, en *Russia Today*, publicado el 21 de junio de 2017, [En línea], URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/241832-mayor-concentracion-terroristas-mundo-afganistan-2017> [Consultado el 5 de marzo de 2018].
- Hanson, Jim, “The end of the warrior witch hunt”, en *The Washington Times*, 07 de enero de 2010, [En línea], URL: <https://www.washingtontimes.com/news/2010/jan/07/when-he-walked-into-the-operations-center-during-t/> [Consultado el 15 de septiembre de 2018].
- Hauser, Karim, “Mercenarios latinos en Iraq”, en *BBC mundo*, sección Medio Oriente, 23 de agosto de 2006, [En línea], URL: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_5279000/5279144.stm [Consultado el 01 de agosto de 2018].

- Helyar, John, “Fortunes of War A mercenary's dream at the outset of the war, Iraq is turning into a difficult market for security firms. Most of their problems would be familiar to any startup”, en *CNN*, año 2004, Money, 26 de julio de 2004, [En línea], URL: https://money.cnn.com/magazines/fortune/fortune_archive/2004/07/26/377180/ [Consultado el 15 de julio de 2018].
- Hendren, John y Mazzetti, Mark, “Army Implicates 28 U.S. Troops in Deaths of 2 Afghan Detainees”, en *Los Angeles Times*, Los Angeles, Estados Unidos, 15 de octubre de 2004, [En línea], URL: <http://articles.latimes.com/2004/oct/15/world/fg-defense15> [Consultado el 12 de julio de 2018].
- Hersh, Seymour, “Obediencia debida en Abu Ghraib”, en *El País*, España, 17 de octubre de 2004, [En línea], URL: https://elpais.com/diario/2004/10/17/domingo/1097985160_850215.html [Consultado el 17 de septiembre de 2018].
- Historia universal para principiantes. [En línea] URL: <http://lahistoriadeluniverso.blogspot.mx/2015/09/egipto-1171-1517.html> [Consultado el 12 de abril de 2017].
- Historia Universal. *Cultura Azteca*. [En línea] URL: <http://www.historialuniversal.com/2010/10/civilizacion-cultura-azteca.html> [Consultado el 12 de abril de 2017].
- Howe, Herbert M., “Private security forces and african stability: The case of Executive Outcomes”, *The journal of modern african studies*, vol. 36, No. 2, 1998, [En línea], URL: <http://www.jstor.org/stable/161407> [Consultado el 15 de octubre de 2017].
<http://edition.cnn.com/2004/WORLD/asiapcf/05/06/bin.laden.message/index.html> [Consultado el 10 de agosto de 2018].
- Human Rights First, *Private Security Contractors, Ending the culture of impunity*, Washington D.C., 117 pp. [En línea], URL: <http://www.humanrightsfirst.org/wp-content/uploads/pdf/08115-usls-psc-final.pdf> [Consultado el 18 de septiembre de 2018].

- Isenberg, David, “There they go again: DynCorp in Iraq”, en *The Huffpost*, año 2011, Estados Unidos, 25 de mayo de 2011, [En línea], URL: https://www.huffingtonpost.com/david-isenberg/there-they-go-again-dynco_b_434688.html [Consultado el 18 de agosto de 2018].
- Kaldor, Mary, “In defense of New Wars”, *Stability*, 2013, [En línea], 1-16 pp., URL: <http://www.stabilityjournal.org/articles/10.5334/sta.at/> [Consultado el 10 de junio de 2017].
- Kidwell, Deborah C., *Public War, Private Fight? The United States and Private Military Companies*, Kansas, Estados Unidos, Combat Studies Institute Press, 2005, [En línea], URL: <http://www.armyupress.army.mil/Portals/7/combat-studies-institute/csi-books/kidwell.pdf> [Consultado el 20 de marzo de 2018].
- Laborie Iglesias, Mario, *Contratistas privados y la sombra de Abu Ghraib*, España, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2013, 7 pp., [En línea], URL: <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-analisis/2013/DIEEEA08-2013.html> [Consultado el 10 de septiembre de 2018].
- Lardner, Richard, “Blackwater: Fallujah deaths unavoidable”, en *USA Today*, sección Política, año 2007, 24 de octubre de 2007, [En línea], URL: http://usatoday30.usatoday.com/news/washington/2007-10-23-910848464_x.htm [Consultado el 03 de septiembre de 2018].
- Lilova, Iliana, *Problems with the Privatization of Counterterrorism*, Équipe de reserche sur le terrorism et antiterrorism, Montreal, Canadá, 2005, [En línea], URL: <http://www.erta-tcrg.org/cr6224/2004-2006/ct-privatization.htm> [Consultado el 20 de marzo de 2018].
- Liptak, Kevin, *Obama marks end of combat in Afghanistan*, en CNN Noticias, publicado el 28 de diciembre de 2014, [En línea], URL: <https://edition.cnn.com/2014/12/28/politics/obama-afghanistan-end-of-combat/index.html> [Consultado el 10 de junio de 2018].
- Maley, William, *Afganistán: reseña histórica y geográfica*, International Review of the red cross, diciembre de 2010, 20 pp., [En línea], URL: <https://www.icrc.org/es/download/file/17575/irrc-880-maley.pdf> [Consultado el 15 de junio de 2018].

- Maquiavelo, Nicolás, *El príncipe*, Educ.ar, [En línea], URL: <https://www.educ.ar/recursos/91778/el-principe-de-nicolas-maquiavelo> [Consultado el 30 de mayo de 2017].
- Melander, Erick; Öberg, Magnus y Hall, Jonathan, *The “new wars” debate revisited: an empirical evaluation of the atrociousness of “new wars”*, en Uppsala Peace Research Papers No. 9, Departamento de investigación sobre paz y conflicto, Universidad Uppsala, Suecia, [En línea], p. 7, URL: https://www.researchgate.net/publication/252372416_The_'New_Wars'_Debate_Revisited_An_Empirical_Evaluation_of_the_Atrociousness_of_'New_Wars [Consultado el 10 de junio de 2017].
- Moore, Roger, *Executive Outcomes*, [En línea], URL: www.larouchepub.com/.../eirv24n34-19970822_017-executive_ [Consultado el 10 de octubre de 2017].
- Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos, *Resolución 2005/2*, Organización de las Naciones Unidas, [En línea], URL: <http://www.ohchr.org/SP/Issues/Mercenaries/WGMercenaries/Pages/WGMercenariesIndex.aspx> [Consultado el 02 de diciembre de 2017].
- Oliván, Loles, “El Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense', la 'Doctrina Bush' y la guerra contra Iraq”, en *Move On Bulletin*, 12 de mayo de 2003, [En línea], URL: https://www.nodo50.org/csca/agenda2003/con_iraq/move-on_12-05-03.html [Consultado el 20 de julio de 2018].
- *Orden Número 17 de la Autoridad Provisional de la Coalición: Estatus de la Coalición, Misiones con enlaces extranjeros, su personal y sus contratistas*, [En línea], URL: https://www.usace.army.mil/Portals/2/docs/COALITION_PROVISIONAL.pdf [Consultado el 20 de agosto de 2018].
- Organización de Estados Americanos, Departamento de Derecho Internacional, [En línea], URL: http://www.oas.org/es/sla/ddi/derecho_internacional_humanitario.asp [Consultado el 7 de agosto de 2017].
- Peter Beaumont, “US pulls out Karzai's military bodyguards”, en *The Guardian*, Estados Unidos, 24 de noviembre de 2002, [En línea], URL:

<https://www.theguardian.com/world/2002/nov/24/afghanistan.peterbeaumont>
[Consultado el 10 de julio de 2018].

- Peter Warren Singer, *Corporate Warriors: The rise and ramification of the Privatized Military Industry*, 2002, [En línea], URL: <http://www.pwsinger.com/articles.html#pmf> [Consultado el 9 de Agosto de 2017].
- Portillo, Luis, *Cultura Azteca*, en *Historia Universal*, [En línea], URL: <http://www.historialuniversal.com/2010/10/civilizacion-cultura-azteca.html> [Consultado el 12 de abril de 2017].
- Prados, Luis y Altares, Guillermo, "Faluya, capital del horror", en *El País de Madrid*, año 2005, 22 de enero de 2005, [En línea], URL: http://historico.elpais.com.uy/Suple/QuePasa/05/01/22/quepasa_133920.asp [Consultado el 05 de septiembre de 2018].
- Priest, Dana and Pat Flaherty, Mary, "Under Fire, Security Firms Form An Alliance", en *The Washington Post*, año 2004, 8 de abril de 2004, [En línea], URL: http://www.sandline.com/hotlinks/Wash_Post-Under_fire.html [Consultado el 18 de agosto de 2018].
- Private Security Monitor, de la Universidad de Denver, Sié Chéou-Kang Center for International Security & Diplomacy, Denver, Estados Unidos, [En línea], URL: http://psm.du.edu/national_regulation/afghanistan.html [Consultado el 13 de julio de 2018].
- *Rebuilding America's Defences. Strategy, forces and resources for a new century*, Washington D.C., Estados Unidos, The Project for a new American century, [En línea], URL: <http://cryptome.org/rad.htm#II> [Consultado el 22 de julio de 2018].
- Regulación del Ejército de los Estados Unidos 700 – 137, Logistics Civil Augmentation Program (LOGCAP), Washington, D.C., Sede del Departamento del Ejército, 1985, [En línea], URL: https://armypubs.army.mil/epubs/DR_pubs/DR_a/pdf/web/ARN2768_AR700-137_Web_FINAL.pdf [Consultado el 21 de marzo de 2018].
- Rodríguez, María Luisa, "El informe Taguba sobre las torturas", en *El País*, Sección Internacional, España, 12 de mayo de 2004, [En línea], URL:

https://elpais.com/diario/2004/05/12/internacional/1084312806_850215.html
[Consultado el 13 de septiembre de 2018].

- S/a, “¿Inocentes?: Anulan penas contra Blackwater por masacres en Irak”, en HispanTV: Nexo Latino, 10 de agosto de 2017, [En línea], URL: <https://www.hispanTV.com/noticias/ee-uu-/350066/anulan-penas-masacre-blackwater-academi-irak> [Consultado el 18 de septiembre de 2018].
- S/a, “Atentados contra embajadas o diplomáticos de EEUU desde 1965”, en *Chicago Tribune*, Washington, Estados Unidos, 13 de septiembre de 2012, [En línea], URL: <http://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8131298-atentados-contr-embajadas-o-diplomaticos-de-eeuu-desde-1965-photogallery.html> [Consultado el 1 de marzo de 2018].
- S/a, “Insurgencia en Irak”, en *Desperta Ferro Contemporánea*, [En Línea], URL: <https://www.despertaferro-ediciones.com/revistas/numero/desperta-ferro-contemporanea-n-o-10-insurgencia-en-irak/> [Consultado el 22 de agosto de 2018].
- S/a, “Purported bin Laden tape offers gold for Bremer”, en *CNN*, año 2004, Mundo, 7 de mayo de 2004, [En línea], URL:
- S/a, “The high-risk contracting business”, en *Frontline*, sección Private Warriors, 21 de junio de 2005, [En línea], URL: <https://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/warriors/contractors/highrisk.html> [Consultado el 05 de septiembre de 2018].
- S/a, “Us contractors in Iraq Shootout”, en *BBC News Reino Unido*, 17 de septiembre de 2007, [En línea], URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/6998458.stm [Consultado el 11 de septiembre de 2018].
- S/a, *Apartheid*, en Historia de las Relaciones Internacionales durante el siglo XX, [En línea], URL: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/apartheid.htm> [Consultado el 22 de julio de 2018].
- S/a, *Bushido. El código samurái*, Revista GQ, [En línea], URL: <cdn.blogs.revistagq.com/nadaimporta/wp-content/uploads/.../Codigo-Bushido.pdf> [Consultado el 22 de mayo de 2017].

- S/a, *Definition and Summary of the War Industries Board (WIB)*, [En línea] URL: <http://www.american-historama.org/1913-1928-ww1-prohibition-era/war-industries-board.htm> [Consultado el 10 de mayo de 2018].
- S/a, *Las guerras napoleónicas 1797-1815*, Enciclopedia de historia universal, [En línea], URL: <http://www.encyclopediahistoria.com/2015/01/las-guerras-napoleonicas-1797-1815.html> [Consultado el 23 de marzo de 2017].
- S/a, *The Bridging strategy for implementation of the presidential Decree 62 (Dissolution of private security companies) Bridging period march 22, 2011 to march 20, 2012*, disponible en Private Security Monitor, de la Universidad de Denver, Sié Chéou-Kang Center for International Security & Diplomacy, Denver, Estados Unidos, [En línea], URL: http://psm.du.edu/media/documents/national_regulations/countries/asia_pacific/afghanistan/afghanistan_decree_briding_strategy_2011-english.pdf [Consultado el 15 de julio de 2018].
- Segupta, Kim, “Blackwater y sus impunes mercenarios”, en *La Jornada*, 22 de septiembre de 2007, [En línea], URL: <http://www.jornada.com.mx/2007/09/22/index.php?section=sociedad&article=036n1soc> [Consultado el 10 de septiembre de 2018].
- Sizemore, Bill y Kimberlin, Joanne, “Blackwater. Part 3: On the Front Lines”, en *The Virginian-pilot*, año 2006, Noticias militares de Virginia, 25 de julio de 2006, [En línea], URL: https://pilotonline.com/news/military/local/article_7f1797f3-2890-53c1-9c5c-fac96069712.html [Consultado el 25 de agosto de 2018].
- Sn/a, “Etimología de Estado”, en *Etimologías de Chile*, [En línea], URL: <http://etimologias.dechile.net/?estado> [Consultado el 12 de enero de 2019].
- Tavernise, Sabrina y Glanz, James, “Iraqi reports says Blackwater guards fired first” en *The New York Times*, 19 de septiembre de 2007, [En línea], URL: https://www.nytimes.com/2007/09/19/world/middleeast/19blackwater.html?pagewanted=1&_r=2 [Consultado el 13 de septiembre de 2018].
- Townsed, Rosa, “El gran negocio de los mercenarios en Irak”, en *El País*, año 2004, Internacional, Miami, Estados Unidos, 6 de mayo de 2004, [En línea], URL:

https://elpais.com/diario/2004/05/06/internacional/1083794405_850215.html

[Consultado el 10 de agosto de 2018].

- Unión Africana, Paz y Seguridad, *Convention for the Elimination of Mercenarism in Africa*, [En línea], URL: www.peaceau.org/.../convention-elimination-mercenariism-en.pdf [Consultado el 20 de agosto de 2017].
- Vega Cauich, Yolanda Noemi, *La educación de los aztecas*, [En línea], URL: scarball.awardspace.com/documentos/trabajos-de-filosofia/la-educacion-azteca.pdf [Consultado el 27 de abril de 2017].
- Woolf, Nicky, “Former Blackwater guards sentenced for massacre of unarmed Iraqi civilians”, en *The Guardian*, Sección Mundo, 14 de abril de 2015, [En línea], URL: <https://www.theguardian.com/us-news/2015/apr/13/former-blackwater-guards-sentencing-baghdad-massacre> [Consultado el 05 de septiembre de 2018].
- Yeoman, Barry, *Dirty Warriors. How South African hit men, Serbian paramilitaries, and other human rights violators became guns for hire for military contractors in Iraq*, originalmente publicado en Mother Jones, noviembre de 2004, [En línea], URL: <http://barryyeoman.com/2004/11/dirty-warriors/> [Consultado el 24 de julio de 2018].
- Zagorin, Adam y Bennett, Brian, “Iraq limits Blackwater’s operations”, en *Time*, Washington, 17 de septiembre de 2007, [En línea], URL: <http://content.time.com/time/world/article/0,8599,1662586,00.html> [Consultado el 09 de septiembre de 2018].
- Zoctizoum, Yarisse, *La descolonización de África en el contexto mundial*, Seminario de Estudios para la descolonización de México, UNAM, [En línea], URL: www.descolonizacion.unam.mx/pdf/Ch5_6_LaDescolonizacion.pdf [Consultado el 28 de agosto de 2017].

Hemerografía

- Cuéllar Laureano, Rubén, “Geopolítica. Origen del concepto y su evolución”, en *Revista de Relaciones Internacionales*, UNAM, núm. 113, mayo-agosto de 2012, pp. 59-80.
- Scahill, Jeremy, “Bush’s Shadow Army”, periódico *The Nation*, 2 de abril 2007, Sección de artículos, 11 – 19 pp.